

**SER JOVEN EN FUNZA: LA CONFIGURACIÓN DE LA SUBJETIVIDAD
POLÍTICA DESDE LOS PROCESOS DE PARTICIPACIÓN LOCAL**

LADY JOHANNA ESCOBAR

CAMILO ERNESTO ISAZA MORENO

DIEGO MURCIA PULIDO

MANUELA TORRES PEÑA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

CENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO

MAESTRÍA EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL

BOGOTÁ D.C., 2015

**SER JOVEN EN FUNZA: LA CONFIGURACIÓN DE LA SUBJETIVIDAD
POLÍTICA DESDE LOS PROCESOS DE PARTICIPACIÓN LOCAL**

Investigadores:

Lady Johanna escobar

Camilo Ernesto Isaza Moreno

Diego Murcia Pulido

Manuela Torres Peña

Directora de Tesis:

Alba Lucy Guerrero Díaz Ph. D.

Trabajo de investigación presentado para optar el título de

Magíster en Desarrollo Educativo y Social

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

CENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO

MAESTRÍA EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL

BOGOTÁ D.C.

2015

Nota de Aceptación

Directora de Proyecto Investigativo

Alba Lucy Guerrero Díaz Ph. D.

Docente-Investigadora

Jurado

Bogotá. D.C. 2015

AGRADECIMIENTOS

Lady Johanna

A Carlos y Helen...las luces de mi mundo!!!

Diego

Faltarían palabras y señas con que agradecerle a Dios todo poderoso, todo lo que ha hecho por mí, sin embargo hoy aun mas debo agradecerle por mis padres, mi Anita y mi Santi, y tantos seres hermosos que él ha puesto en mi camino y que sencillamente he sentido, con amor, que de alguna manera han facilitado este especial momento en mi vida.

Camilo Ernesto

A Nandy, por hacer fácil lo difícil.


Manuela

“No permitas que nadie te subestime por ser joven. Sé un ejemplo para todos los creyentes en lo que dices, en la forma en que vives, en tu amor, tu fe y tu pureza” 1 de Timoteo 4:12

Soy lo que soy gracias a: papá Alejandro, mamá Luisa, hermano Alejo, Nico y Nana. Ah, y a tu bella sonrisa: María Helena.

Y, a ustedes queridos jóvenes Funzanos; constructores de transformación social.

Camilo, Lady y Diego, sus enseñanzas serán inmortales, gracias.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>RESISTENCIA AL TERCERISMO</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 5 de 165	

1. Información General	
Tipo de documento	Tesis de grado de Maestría de Investigación
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Ser Joven en Funza: La configuración de la subjetividad política desde los procesos de participación local
Autor(es)	Escobar, Lady Johanna; Isaza Moreno, Camilo Ernesto; Murcia Pulido, Diego; Torres Peña, Manuela
Director	Guerrero Díaz, Alba Lucy
Publicación	Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2015
Unidad Patrocinante	Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE)
Palabras Claves	Juventud; subjetividad política; resistencia; participación,

2. Descripción
<p>Tesis de grado donde los autores tienen como interés investigar cómo se configura la subjetividad política de siete organizaciones juveniles: S.O.S Latinos, Movimiento Mira, Súmate, Cabildo Mhuykyta, Fuerza Femenina Popular, Jóvenes Misión Carismática Internacional y Line Producciones del Municipio de Funza Cundinamarca.</p> <p>Con el fin de comprender la subjetividades políticas de las organizaciones juveniles del Municipio de Funza, se indaga respecto a sus procesos de participación local, la incidencia de las instituciones gubernamentales y no gubernamentales y la trayectoria de configuración política de los jóvenes involucrados en la participación local.</p> <p>La subjetividad política de las siete organizaciones juveniles del Municipio de Funza se configura por medio de componentes ambientales, culturales, ancestrales, sociales, educativos, espirituales, políticos y económicos; donde logran reconocerse como jóvenes con habilidades y capacidades para accionar no solo en pro del bienestar de la Juventud, sino de su comunidad.</p> <p>Así mismo la participación local, ha posibilitado que se configuren desde propuestas emancipadoras, buscando deslegitimar posturas y rótulos referentes a la Juventud, su subjetividad, su resistencia y participación. Ya que sus ideales y perspectivas, posibilitan comprender a las instituciones de poder, no solo como entes de dominación, sino como estructuras de poder que posibilitan fortificar sus procesos políticos y sociales enfocados en transformaciones sociales.</p>

Por lo tanto, en futuras investigación es trascendental tener en cuenta las tradiciones culturales y sociales de la comunidad a investigar, junto con las relaciones constituidas entre los jóvenes y las instituciones de poder, que en la mayoría de ocasiones –como ocurre con la familia– permiten la configuración de la subjetividad política de los jóvenes.

3. Fuentes

- Alvarado, S., S. V.; Ospina., H. F.; Botero G., P. & Muñoz., G. (2008). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. *Revista argentina de sociología* año 6,1. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud. Manizales: CINDE.
- Arévalo, O. (1996). “Juventud y modernización tecnológica”, en *Pasos* (San José de Costa Rica: Departamento Ecuménico de Investigaciones [DEI]), número especial.
- Baumann, Z. (2000). *La Modernidad Líquida*, Fondo de Cultura Económica México D.F.
- Brito. R. (1998). Hacia una sociología de la Juventud: algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud. *Ultima Década. Revista del Centro de Investigación y Difusión Poblacional Viña del Mar*, Chile, 1-7.
- Cárdenas, A. Hein, K. (2009). Perspectivas de juventud en el imaginario de la política pública. *Última década* 30, CIDPA Valparaíso, julio, 95-120.
- Cifuentes, Escobar, Mendoza y Muriel. (2003). *¿De Jóvenes? Una mirada a las organizaciones juveniles y a las vivencias de género en la escuela*. Bogotá: Circulo de Lectura Alternativa Ltda.
- Cubides, H. (2007). Política y subjetividad, experiencia o cuidado de sí y la creación de otros mundos. *Revista de Ciencias Humanas UTP*, 55-68.
- González, E. y Duque, F. (1990). La Elección de Juntas Administradoras Locales de Cali. En: *Revista Foro. Bogotá*.
- González Rey, F. (2005). *Subjetividad: Una perspectiva histórico cultural*. Conversación con el psicólogo cubano.
- Hine, C. (2004). *Etnografía virtual*. Editorial UOC.
- Krauskopf, D. (2000). Participación y Desarrollo Social en la Adolescencia, *Fondo de Población de Naciones Unidas* San José de Costa Rica.
- Martínez., J. (2006). *Polisemia de las juventudes: una lectura desde las políticas del acontecimiento*. Bogotá: CINDE.
- Martínez, J. (2010). *¿Qué hay más allá de la juventud? Una lectura desde las políticas del acontecimiento*. Bogotá: Ántropos Ltda.
- Morales, M. Ávila, M, & Arias, G. (2014). Trabajo de grado: *Constitución de subjetividades políticas de jóvenes de dos organizaciones juveniles*, Bogotá: UPN – CINDE.
- Reguillo, R. (1999). Poderes sedentarios, narrativas itinerarios. Notas sobre políticas de identidad. 10. Bogotá: Nómadas.
- Reguillo, R. (2012). *Culturas Juveniles: formas políticas del desencanto*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Scott, J. (2000). *Los Dominados y El Arte de la Resistencia*. México: ERA.
- Strauss, A. & Corbin, J. (2012). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia: Universidad de Antioquia.
- Villa, M. (2011). Del concepto de juventud al de juventudes y al de lo juvenil. *Revista de Educación y Pedagogía*. 23, (60).

4. Contenidos

En el documento de la tesis de maestría se presentan los objetivos de la investigación los cuales se encuentran enmarcados en comprender cómo los procesos de participación local de los jóvenes de siete organizaciones juveniles : S.O.S Latinos, Movimiento Mira, Súmate, Cabildo Mhuykyta, Fuerza Femenina Popular, Jóvenes Misión Carismática Internacional y Line Producciones del Municipio de Funza Cundinamarca inciden en la configuración de su subjetividad política; identificar los procesos de participación local que configuran la subjetividad política de los jóvenes en el Municipio de Funza Cundinamarca, identificar los actores institucionales relacionados con procesos de organización local y cómo influyen en los procesos de participación local juvenil e identificar las trayectorias de configuración política de los jóvenes involucrados en procesos de participación local.

Desde el punto de vista teórico, la investigación se apoya en diferentes autores que conceptualizan aspectos como: la participación de la juventud en los procesos sociales y políticos, en la construcción de la subjetividad de los sujetos políticos; por otra parte, las diferentes maneras de resistencia que se han venido evidenciando y autores que han identificado los significados de y la juventud en los diferentes procesos sociales que los motivan o afectan.

Como parte del esquema definido para la investigación se planteó dar respuesta a los objetivos, mediante el desarrollo metodológico enmarcado en una postura cualitativa con un esquema explicativo-teórico de los datos cualitativos. La investigación presenta un corte etnográfico-hermenéutico donde se busca interpretar y comprender la realidad de los jóvenes ligada a configuración de subjetividad por medio de la participación local, buscando entender como la participación de los jóvenes incide en la configuración de sus subjetividades políticas.

La información que surge del desarrollo de las actividades con las organizaciones y colectivos de jóvenes: cartografías sociales, líneas de tiempo, entrevistas y la observación participante, se recolecto en medios escritos y digitales, luego fue organizada y transcrita. Posteriormente, la información se analizó con el objeto de identificar códigos de referencia que se agruparon por familias. Estas facilitaron la identificación de categorías conceptuales y emergentes las cuales sirvieron de base para el análisis de la información y la consolidación de los resultados como lo propone la teoría fundamentada.

5. Metodología

La investigación se desarrolló desde componentes de la investigación cualitativa, guiada por perspectivas del enfoque hermenéutico con una lógica de investigación etnográfica, dando coherencia a los objetivos y fenómeno investigativo: estudiando la realidad en su contexto natural, tal cual se evidencia y desarrolla, extrayendo sentido y buscando interpretar estos fenómenos de acuerdo a los significados de las personas implicadas.

Al comprender la relevancia de los procesos subjetivos tanto de los participantes como de los investigadores en las comprensiones de realidad y del fenómeno de estudio, el enfoque hermenéutico posibilita que estos procesos subjetivos interactúen y se interpreten para comprender el fenómeno de estudio.

De igual forma, la lógica etnográficas; siendo una herramienta trascendental que rompe las

brechas de la temporalidad y el espacio, posibilita comprender la cultura y la sociedad desde diversas esencias y posibilidades, tal como lo propone (Van Maanen 1988, como se cita en Hine 2004).

Los principales participantes del presente proceso de investigación son los líderes e integrantes de siete organizaciones juveniles del municipio de Funza. Las organizaciones juveniles son: Súmate, Fuerza Femenina Popular, Line Producciones, Cabildo Mhuyquita, S.O.S Latinos, Movimiento Mira y Jóvenes de la Misión Carismática Internacional. Siendo unas de las organizaciones que han gestado procesos comunitarios, sociopolíticos, culturales y artísticos al interior del municipio, en varios municipios de la provincia de Sabana de Occidente, y en algunas localidades pertenecientes a Bogotá; lo que les permite visibilizar y legitimar prácticas sociales, desde los jóvenes y para los jóvenes y a su vez, generar en la comunidad un reconocimiento social, por sus acciones encaminadas a la transformación social, pública y política en sus diferentes territorios.

Cada organización fue seleccionada por su ejercicio de participación local en el proceso de formulación de la política pública de Juventud del municipio de Funza, y por el criterio de acceso a la población. Este ejercicio permitió aproximarnos a sus vivencias, historias de vida y prácticas cotidianas que ejercen en sus territorios, como apuestas individuales, y colectivas de transformación social.

Es importante mencionar que se contó con la participación de la Fundación Pro-Mujer “*Tejedoras de Futuro*” como ONG encargada de formular, construir e implementar la política pública integral de Funza en el año 2013, considerándola por esta participación e incidencia local, como un actor importante dentro de la construcción de este ejercicio investigativo.

Es así que la puesta en práctica del anterior entramado teórico, se inicia en el primer periodo del año 2014. El trabajo de campo se desarrolló según disponibilidad de tiempo y espacio de las siete organizaciones juveniles e investigadores.

En la investigación, los instrumentos retomados para el trabajo de campo y recolección de información fueron: entrevistas, observación, línea de tiempo y cartografía social. El análisis de la información de la presente investigación, se realizan bajo los postulados de la teoría fundada (Strauss & Corbin, 2012).

Finalmente, al lograr las categorizaciones y familias, posibilita realizar análisis de la información, recogiendo trabajo de campo, experiencias de los investigadores y postulados teóricos, buscando el objetivo que proponen (Strauss & Corbin 2012) de generar teoría –escritura teórica de resultados, conclusiones y recomendaciones- que posibilite la comprensión de subjetividad política y participación local en contexto Funzano.

6. Conclusiones

En conclusión, los intereses surgidos de la experiencia vital de los jóvenes de las organizaciones juveniles del Municipio de Funza, son medios para el logro de grandes metas en sus proyectos de vida: la realización personal y satisfacción de necesidades básicas, propias o de

población vulnerable del municipio. Por otra parte, el trabajo de las organizaciones juveniles se ha constituido en un espacio de aprendizaje, al incluir experiencias significativas desde lo político que inciden en la transformación de realidad social del municipio en general y contrasta con las lógicas del mundo adulto en particular.

Teniendo en cuenta otros aspectos, la propia experiencia política de los jóvenes forma parte de su proceso de preparación. Los aprendizajes familiares, con sus grupos de pares, con el ámbito educativo ayuda a configurar la representación del campo de participación política del municipio y su posición en el campo ayuda a su vez a configurar su subjetividad política.

Los jóvenes que participaron en la presente investigación tienen una experiencia cercana y temprana con el mundo de la participación política, lo cual les ha permitido contar con recursos relacionales, materiales y culturales para enfrentar los desafíos de visibilidad de sus organizaciones. Además, existe una marcada expectativa de tender puentes entre ellos, continuar con el fortalecimiento interno de sus organizaciones e incidir en instituciones de poder.

Los contactos personales surgidos de amistades duraderas ha sido un potenciador para el desarrollo de las competencias sociales que han permitido a cada uno de los jóvenes de las organizaciones movilizar más recursos para ganar visibilidad, basados en la puesta en marcha de estrategias más definidas y más concretas, en el campo de la participación política juvenil tradicional ofrecido por la institucionalidad.

Otro factor importante es la deconstrucción de los paradigmas adultocéntricos que pasan además por el ejercicio de expresiones como el muralismo, los graffitis, las movilizaciones sociales, el arte popular, hip, hop, rap, educación popular, entre otros, y expresa la transición de la participación juvenil desde escenarios institucionalizados, hacia espacios más diversos, plurales y particulares que materializan prácticas de resistencia donde se potencian, perspectivas críticas de nuevas formas de relacionarse con la institucionalidad y con sus pares. También el sentido de pertenencia hacia su municipio orienta el desarrollo del potencial de trabajo en redes sociales, familiares, comunitarias y políticas, consolidadas como entramados de interacciones positivas para la generación de proyectos como: escuelas políticas de participación, medios de comunicación alternativos, ejercicios de educación popular, productos artísticos (canciones, muralismo, graffitis, periódicos, arte audiovisual, cortometrajes, etc), campañas socioambientales, fomentando campos de intervención política en pro de la democracia y los derechos humanos, que desbordan la oferta desde la institucionalidad, pero que le permite ganar un espectro político aunque no se encuentre en esferas del campo público e institucionalizado, resignificando de esta manera prácticas de participación no instituidas, y que permiten emerger nuevas fuentes de sentido y posturas con respecto a la organización política juvenil.

Elaborado por:	Escobar, Lady Johanna; Isaza Moreno, Camilo Ernesto; Murcia Pulido, Diego; Torres Peña, Manuela
Revisado por:	Guerrero Díaz, Alba Lucy

Fecha de elaboración del Resumen:	21	07	2015
--	----	----	------

TABLA DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	12
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	15
3. JUSTIFICACIÓN	17
4. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	20
4.1. Objetivo General.....	20
4.2. Objetivos Específicos.....	20
5. MARCO TEÓRICO.....	21
5.1. Antecedentes normativos y legales. Política Pública de Juventud	22
5.2. Juventud.	26
5.2.1. Organizaciones Juveniles.....	32
5.3. La Subjetividad Política en el marco de la realidad Juvenil	33
5.4. Resistencia.....	37
5.5. Participación	48
6. MARCO METODOLÓGICO	53
6.1. Enfoque y método.....	53
6.2. Periodo, contexto y participantes.....	55
6.2.1. Periodo.....	55
6.2.2. Contexto	55
6.2.3. Participantes	64
6.3. Recolección de la información	65
6.3.1. Observación.....	68
6.3.2. Taller de línea de tiempo	69
6.3.3. Taller de Cartografía social.....	73
6.3.4. Entrevistas	76
6.4. Análisis de la Información	77

6.5. Rol de los investigadores.....	81
7. INTERPRETACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	83
7.1. Escenarios de Acción	83
7.2. Mi Municipio.....	93
7.3. Fuerza de los Jóvenes.....	99
7.4. Procesos de Participación	106
7.5. Política Pública	119
7.6. Instituciones de Poder.....	126
7.7. Los jóvenes exigimos.....	134
7.8. Sujetos políticos.....	141
8. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	144
8.1. Intereses	145
8.2. Preparación ante los retos desde o en oposición a la institucionalidad.....	145
8.3. Acciones para hacerse visibles en el campo de la participación política brindada por la institucionalidad o al margen de ella	146
8.4. Relaciones constituidas por medio del trabajo de sus organizaciones o en otros ámbitos de la vida cotidiana.....	146
8.5. A manera de conclusión.....	147
8.6. Recomendaciones	149
ANEXOS	159
Anexo 1. Registro fotográfico Cartografías Sociales.....	159
Anexo 2. Edición video Cartografías Sociales, noviembre 01 de 2014, barrio la Chaguya, Funza Cundinamarca	163
Anexo 3. Registro fotografico Lineas de Tiempo	164

1. INTRODUCCIÓN

Durante la última década Funza se ha venido consolidando como escenario de transformaciones sociales y políticas como parte del proceso de Ciudad –Región que la ha incorporado en dinámicas económicas que están siendo configuradas por la globalización, y que la inscriben en lo que Sepúlveda (2001) afirma como escalas espaciales que en algunos casos, pueden superar fronteras nacionales y hacen compleja su definición, la cual se matiza en las siguientes temáticas “Este enfoque, permite definir “región económica” según la tendencia a la espacialización (concentración vs dispersión de las actividades en el territorio definido); “región ambiental” según el sistema y los subsistemas ambientales que se caractericen en el territorio definido; “región político - administrativa” según los niveles políticos administrativos que existan en el territorio definido; “región cultural” según el origen de las diversas culturas que se localicen en el territorio definido; o “región demográfica”, según las tendencias de crecimiento y ocupación poblacional del territorio definido” (Sepúlveda, 2001. p. 4).

Estas transformaciones se pueden evidenciar, no solo desde la infraestructura productiva y de consumo, también en las formas de organización sociopolítica de cada uno de los sectores sociales basados en reivindicaciones tradicionales como: el empleo, el acceso a servicios sociales. Tales transformaciones se han basado en la juventud como eje de demandas más culturales que sociales, y conduce a llevar a cabo una política pública de juventud más allá del diseño estatal de participación; orientándose a cuestiones como el medio ambiente, el rescate de tradiciones ancestrales Muiscas, incluso en las narrativas del hip hop o en las distintas mutaciones religiosas (Bastian, 1997) que han sido producto del sincretismo entre el catolicismo dominante y rasgos de la ética protestante.

Captar la construcción de subjetividades en un contexto de transiciones de lo tradicional a lo moderno, de la infancia a la adultez, de lo social y económico a lo cultural – ambiental, supone un abordaje de las diferentes formas de apropiación del territorio de Funza por parte de los jóvenes. Trascendiendo los segmentos cronológicos y Ley estatutaria de juventud, estandarizados para significar y denominar a la juventud, por lo

tanto, esta postura de subjetividad en transición asume una subjetividad configurada en otras formas de actuar, logrando metas y adaptarse desde los significados construidos desde la cotidianidad de la juventud sobre ser joven.

La política pública de juventud para el municipio de Funza se perfila entonces como un escenario de participación, de construcción de subjetividades de la juventud. Implica diálogos y acercamientos a la comprensión de la realidad, entre los diferentes actores públicos y privados, entre estos los grupos juveniles abordados en esta investigación.

En este sentido, más allá del debate sobre las condiciones de vida, es necesario abordar las diferentes trayectorias grupales con la política sectorial actual, y reconocer la corresponsabilidad de los actores sociales, organizaciones, y colectivos de jóvenes, en la configuración de subjetividades juveniles en Funza.

Así, la presente investigación representa una apuesta del orden personal y profesional, para cada uno de los investigadores por aportar a los procesos de reflexión desde los aspectos psicosociales y participativos, surgidas desde el accionar de cada una y uno de los (as), jóvenes en la configuración de sus subjetividades políticas, surtidas en el seno de las siete organizaciones o colectivos objeto de investigación, del Municipio de Funza - Cundinamarca: LINE Producciones, Cabildo Mhuykyta, Súmate, Fuerza Femenina Popular, S.O.S Latinos, Jóvenes Misión Carismática Internacional, Movimiento Juvenil MIRA.

Por esta razón, la investigación proyecta desde la participación de los jóvenes, al interior de sus colectivos, en los diferentes procesos sociales y políticos; la tarea de lograr comprender cómo incide en la configuración de su subjetividad política y cómo el ejercicio de la participación en los diferentes escenarios subjetivan o no a cada uno de los jóvenes.

Desde el punto de vista teórico, la investigación se apoya en diferentes autores que han logrado aportes teóricos que inciden en aspectos como la participación de la juventud en los procesos sociales y políticos, en la construcción de la subjetividad de los sujetos políticos, por otra parte las diferentes maneras de resistencia que se han venido

evidenciando y autores que han identificado los comportamientos de la juventud en los diferentes procesos sociales que los motivan o afectan.

Como parte del esquema definido para la investigación se planteó dar respuesta a los objetivos definidos, mediante el desarrollo metodológico enmarcado en una postura cualitativa con un esquema explicativo-teórico de los datos cualitativos. La investigación presenta un corte etnográfico-hermenéutico donde se busca interpretar y comprender la realidad de los jóvenes ligada a configuración de subjetividad por medio de la participación local, buscando entender como la participación de los jóvenes incide en la configuración de sus subjetividades políticas. Para lo cual se utilizaron técnicas como: la cartografía social, la línea del tiempo y las narrativas de diferentes actores. Con la premisa, como se comentó, de dar prioridad a la voz de los jóvenes. La investigación se llevó a cabo en todo momento en el Municipio de Funza – Cundinamarca.

La información que surge del desarrollo de las actividades con las organizaciones y colectivos de jóvenes: cartografías sociales, líneas de tiempo, entrevistas y la observación participante, se recolectó en medios escritos y digitales, luego fue organizada y transcrita. Posteriormente, la información se analizó con el objeto de identificar códigos de referencia que se agruparon por familias, análisis realizado mediante procedimiento manual. Estas facilitaron la identificación de categorías conceptuales y emergentes las cuales sirvieron de base para el análisis de la información y la consolidación de los resultados como nos lo propone la teoría fundamentada.

Todo lo anterior para ofrecer los resultados producto de la investigación evidenciando, que en la subjetividad de los jóvenes, de las siete organizaciones objeto de la investigación, incide de manera directa la participación de ellos, la forma en que ofrecen resistencia en las y a las diferentes actividades sociales y políticas que el municipio de Funza les ofrece y las que ellos a partir de su gestión y relación con las diferentes comunidades realizan. Pero, no solo se analiza la incidencia de la participación sobre la configuración de subjetividad política, sino también la trascendencia de la familia, las instituciones de poder y los procesos ancestrales e históricos sobre la configuración de subjetividad política juvenil.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En la contemporaneidad y, específicamente en las representaciones de las ciencias sociales, los estudios sobre juventud, procesos de participación y subjetividad política, requieren un entramado investigativo heurístico y dinámico, que trascienda la mirada institucional paternalista y adultocéntrica, donde los jóvenes han sido catalogados como sujetos pasivos, sujetos-jóvenes como objetos de intervención del estado, excluidos socialmente a través de marcos normativos; que los condiciona y castiga de acuerdo a las metas sociales “cúmulo de virtudes”. Todo esto es debido a ciclos de subjetivación que han marcado la historia con los propósitos de modernización capitalista, haciendo alusión a los jóvenes como sujetos-ciudadanos receptores de la intervención estatal, a través del conjunto de instituciones burocráticas y democráticas, de socialización e integración de las masas, que operan en términos de lo económico, político, ideológico y cultural. Como lo afirma Martínez (2010).

Las dinámicas juveniles estarían desde los estudios sociológicos argumentados en la teoría estructural funcionalista, signada por una propensión a entrar en conflicto con las “estructuras adultas”, depositarias de la normatividad y la estabilidad social (...) al ver la resonancia de lo social de las formas simbólicas que motivan ciertas diferenciaciones y dominaciones, la invisibilidad y la proscripción del mundo de la vida juvenil se agencian desde los etiquetamientos delincuentes, contestatarios y consumidores. (p. 50).

Paralelamente, Rodríguez (2011) despliega una postura frente a las problemáticas de producción de conocimiento en juventud en el país, la cual es fragmentada con ausencia de espacios para la interlocución y discusión; con falta de circulación de la producción científica en juventud. En coherencia con estas inquietudes, se encamina la preocupación por aspectos relacionados a la juventud y sus contextos de participación, y cómo estos espacios posibilitan la configuración de la subjetividad política.

Particularmente en la presente investigación, se cuestiona sobre los mecanismos que ha retomado la juventud y específicamente la perteneciente al Municipio de Funza, para

generar conciencia sobre su participación, propuestas y perspectivas de futuro. Ya que el concepto de participación según Bendit (2000) no es entendido desde una mirada unívoca, o partidaria, sino como todas aquellas áreas de acción que los sujetos ponen de manifiesto sobre sus modos de ser parte de procesos socio históricos. De esta manera, el horizonte investigativo que guiará la presente investigación se forja en los postulados de (Sandoval 2010) que reconoce a los jóvenes como auto-generadores de alternativas de participación, de reconocimiento de nuevas formas asociativas, generadas a partir de intereses concretos, independientemente de contar o no con el apoyo de las instituciones de poder.

Autores como Chaparro y Pérez (2009) instan a los campos interesados en la juventud, participación y subjetividad, junto a las instituciones de poder a posibilitar “ que sean los jóvenes quienes construyan orientados por las narrativas, estrategias políticas que conlleven a trabajar articuladamente con las instituciones y los demás actores sociales, que consideren la sinergia social, que asuman la participación como una práctica autónoma buscando nuevas perspectivas de futuro” (p. 8). Es por esto que, la presente investigación, busca hacer visibles y aportar conocimiento referente a las diferentes tramas de sentido y de acción que configuran la subjetividad de los y las jóvenes de Funza mediados por sus procesos de participación, visibilizando escenarios de conformación, y configuración de la participación local que permiten la incidencia en los diferentes contextos sociales, y donde emerge una nueva subjetividad y la posibilidad de transformaciones de un sistema político y de un sujeto político.

Bajo este interés, como argumentarían Morales, Ávila y Arias (2014) en sus conclusiones investigativas perciben que las acciones políticas de los jóvenes, parten del reconocimiento de sí mismos como sujetos transformadores de sus comunidades, con capacidades para generar procesos de subjetividad que contribuyen a la construcción de autonomía, individual y colectiva. Por otra parte, evidencian que estas acciones políticas tienen que ver con su reflexividad crítica sobre su contexto, con relaciones de solidaridad y cooperación entre los jóvenes. Conclusiones investigativas que posibilitan en la presente investigación preguntarse por ¿Cómo la participación local de los jóvenes de siete organizaciones juveniles del Municipio de Funza Cundinamarca inciden en la configuración de su subjetividad política?

3. JUSTIFICACIÓN

Durante la última década, el Municipio de Funza se ha venido consolidando como escenario de transformaciones sociales y políticas entre lo tradicional y lo modernizante, como el pasar de procesos agrícolas a territorios de vivienda y bodegas como parte del proceso de Ciudad –Región; dentro de estas transformaciones los y las protagonistas de las mismas son los y las jóvenes y sus estrategias de construcción de subjetividades desde sus diferentes trayectorias en los diferentes ámbitos de vida cotidiana y su apropiación o exclusión de los ámbitos institucionales.

En el año 2011 la Gobernación de Cundinamarca diseñó y aprobó de manera participativa un Plan Estratégico de Desarrollo Juvenil consolidando el Plan Decenal de Juventud 2011-2020, formalizado por medio de la ordenanza departamental 20 de 2007, el cual contó para su construcción con la participación de los jóvenes y adolescentes desde sus organizaciones, instituciones educativas y demás instancias de concertación de este tipo de población.

Este plan y su proceso de elaboración emergió entonces como un escenario de construcción de subjetividades y de gestión de la participación de la juventud del municipio de Funza, quienes en su búsqueda de afectar positivamente los determinantes de sus condiciones de vida, emprendieron diálogos y acercamientos a comprensiones de la realidad compartidas entre los diferentes sectores públicos y privados y la sociedad en general de los cuales las siete organizaciones juveniles abordados en esta investigación hacían parte.

Esta investigación de igual forma, apunta a la comprensión de los procesos adelantados por las instituciones, por los actores sociales juveniles en sus diferentes ámbitos de vida cotidiana, sus procesos organizativos y de movilización social, su participación en escenarios de decisión, que permiten reflexionar sobre el despliegue de estrategias de participación que contribuyen a la configuración de subjetividades juveniles en el municipio, en siete organizaciones juveniles de Funza.

Estas aproximaciones representan una apuesta del orden personal y profesional, para cada uno de las y los investigadores quienes aportan a los procesos de reflexión desde los aspectos de participación, basada en la configuración de subjetividades juveniles y frente a la política pública nacional, departamental y municipal.

Frente a esta realidad, además de profundizar en los esfuerzos de posicionamiento en el campo de la participación, se requiere continuar por medio de la investigación con el proceso de identificación y documentación de las experiencias relevantes en el municipio, de cada vez más grupos juveniles que configuran subjetividades políticas en sus territorios.

De igual manera, la presente investigación, se enfoca en la divulgación de información sobre diversos programas, proyectos institucionales y organizaciones que desarrollan experiencias significativas en el campo de participación juvenil en el municipio, aprovechando el impulso que puede generar el uso de TIC, en cuanto a cobertura y equidad en la puesta en escena de estrategias de configuración de sus subjetividades.

Igualmente, la investigación, es el insumo para diseño, planificación, ejecución insumo para diseño, planificación, ejecución y/o evaluación de políticas, programas o proyectos con esta población, la sistematización y socialización del conocimiento acumulado sobre el tema, basado en el trabajo en red, y estrategias al margen de lo institucional.

Estas perspectivas orientan el desarrollo de la reflexión basada en la categoría juventud en el presente trabajo investigativo y que aunada a la descripción de cada estrategia de configuración de las subjetividades - llevada a cabo por diferentes involucrados del campo de la participación juvenil- pueden dar cuenta de los diferentes arreglos que lo tradicional y lo moderno permiten afectar en sus propias trayectorias vitales, dando lugar a resistencias o incluso a apalancamientos basados en el diseño institucional vigente o sus propuestas en un horizonte de tiempo más largo como la política pública de juventud.

El comprender como los procesos de participación local de los jóvenes en el contexto del Municipio de Funza, Cundinamarca, inciden en la configuración de su subjetividad política abre camino para generar referentes al significado del ser joven, lo cual, invita a gobernantes y demás entes públicos y privados a configurar accionares, propuestas y proyectos según las necesidades, significados y/o conocimientos que manifiestan los jóvenes; donde no solo se tenga en cuenta la voz de los jóvenes, sino que sean ellos quienes construyan, desarrollen y ejecuten proyectos , para la construcción e implementación de políticas públicas para y por la juventud.

Finalmente, la presente investigación no solo busca fortalecer nuevas perspectivas referente a la juventud, sino también generar “ruido” dentro de la sociedad, específicamente en el contexto Municipal y Departamental, respecto a la relevancia e importancia de los jóvenes como sujetos forjadores de nuevos significados y accionares de componentes sociales, económicos, políticos, culturales, ambientales, religiosos, etc. El presente trabajo constituye un instrumento de apoyo y consulta para las Jóvenes y demás instituciones de poder que persiguen reflexionar en estas perspectivas, facilitando el acceso y disponibilidad de información con el aporte de su experiencia.

4. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

4.1. Objetivo General

Comprender los procesos de participación local de los jóvenes de siete organizaciones juveniles del Municipio de Funza Cundinamarca y su incidencia en la configuración de su subjetividad política.

4.2. Objetivos Específicos

- Identificar los procesos de participación local que configuran la subjetividad política de los jóvenes en el Municipio de Funza Cundinamarca.
- Identificar los actores institucionales relacionados con procesos de organización local y cómo influyen en los procesos de participación local juvenil.
- Identificar las trayectorias de configuración política de los jóvenes involucrados en procesos de participación local.

5. MARCO TEÓRICO

La juventud como actor dentro de la estructura social del Municipio de Funza, da cabida a diferentes perspectivas de comprensión que abarcan desde los rasgos biológicamente condicionados a los rasgos cultural e históricamente determinados, además se establecen relaciones de sentido que ponen en juego las categorías de resistencia, subjetividad y participación en los procesos políticos en los que actúan los jóvenes. Siendo la actuación en los procesos políticos y la forma en que estos pueden subjetivar a los jóvenes, el motivo de interés para esta investigación. Sin embargo, estas categorías aparecen incipientemente en los acuerdos normativos que formulan la política pública de juventud de Funza. Esta política tiene como punto de partida las necesidades sentidas e identificadas por los y las jóvenes, al igual que las propuestas surgidas de su participación social y política, sin embargo aun se tiene una gran brecha en el reconocimiento de los derechos de quienes habitan el Municipio. Los jóvenes se han interesado por reconocer las problemáticas, por adelantar la reflexión de estas como actores desde sus organizaciones juveniles.

Es así como los antecedentes de los abordajes de juventud desde la institucionalidad han devenido del reconocimiento de su estatus transicional, que se encuentra entre las etapas del ciclo vital y los ámbitos de la vida cotidiana sin una definición “funcional” para la sociedad lo que conlleva una “ausencia de futuro”, también la posibilidad de ser sujetos plenos de derecho y por tanto protagonistas de acciones de promoción, garantía y restitución de derechos fundamentales, sociales, económicos e incluso culturales y del ambiente. La definición de edad incorporada en la Ley 375 de 1997 establece que la Juventud se enmarca entre los 14 y los 26 años, sin embargo la nueva Ley de la juventud, la Ley 1622 de 2013, lleva la edad máxima hasta los 28 años, lo cual da espacio a un conjunto de diferenciaciones de la experiencia juvenil, más allá de lo biológico- cronológico para convertirse en algo socialmente construido, por otra parte este Estatuto de Ciudadanía Juvenil considera nuevas formas de participación y la creación del subsistema de participación con el propósito de reconocer a los jóvenes como “agentes de cambio”.

En este sentido se encuentra que uno de sus fines de la juventud Funzana consiste en apropiarse, posicionar e implementar la Política Pública de juventud en el Municipio. En este y otros propósitos han ido configurando su subjetividad por medio de la participación, la oposición, las narrativas y la influencia de los otros actores.

Tomando en cuenta estas apreciaciones, la investigación se orienta a partir de este marco teórico, definiendo categorías y conceptos que emergen de la problemática y justificación de este trabajo. Razón por la cual se revisaron los antecedentes normativos y legales de la política pública de juventud que en Colombia se ha venido definiendo, aspectos teóricos planteados por diferentes autores en temas como: juventud, subjetividad, resistencia y participación:

5.1. Antecedentes normativos y legales. Política Pública de Juventud

. Se inicia con el documento del Consejo Nacional de Política Económica y Social CONPES No. 2626 de 1992 denominado “Política Social para los Jóvenes y las Mujeres” con el objetivo de visibilización de estos dos grupos de actores poblacionales con el objetivo de garantizar “la plena participación de los jóvenes en la vida social, económica y productiva del país y mejorar sus condiciones de vida; así mismo se enfoca en el fortalecimiento de la capacidad institucional local para su atención” (p. 6). Este documento presenta líneas centrales de la política pública de juventud como el incremento en la cobertura de educación básica y media (secundaria), la formación para no escolarizados, el servicio social obligatorio, la prevención en el consumo de sustancias psicoactivas, la promoción de la educación sexual, la creación de programas culturales y el mejoramiento de las condiciones estructurales para la recreación, el fomento a la educación para el trabajo a través del SENA y el desarrollo de iniciativas productivas, el fortalecimiento institucional, la generación de espacios de participación de los jóvenes y fortalecimiento de protección integral de los mismos.

De Igual forma, se revisó el CONPES Social No. 2794 de 1995, donde se formula la política nacional de juventud. con propiedades que fortalecen la capacidad del Estado y de la sociedad en su conjunto para admitir a los jóvenes como ciudadanos plenos, este documento se centró principalmente en el desarrollo personal y la formación integral, la participación y el ejercicio de la ciudadanía, el ingreso a la vida laboral, el fortalecimiento institucional (desarrollo institucional en el nivel nacional, regional, con la formación de agentes locales, y la investigación e información sobre la juventud), el acceso a bienes y servicios por parte de los jóvenes, el ecoturismo juvenil, la tarjeta joven y los centros de información.

Así mismo, la Ley 375 de 1997 define al Estado como actor clave para la garantía y el goce de los derechos de los jóvenes y construye la ruta de trabajo del Sistema Nacional de Juventud (Art. 18 a 25), con el propósito de generar una articulación entre el Estado, los jóvenes, organismos, organizaciones, y movimientos de la sociedad civil que trabajen en pro de la juventud, para concertar las políticas y el plan nacional, departamental, municipal y distrital de juventud (Art. 26).

De igual manera, Ley 375 de 1997 da mayor forma a espacios de decisión de alcance local, mediante la creación de los Consejos de Juventud, organismos colegiados de carácter social, autónomos en el ejercicio de sus competencias y funciones que operan en los departamentos, distritos y municipios, como parte del Sistema Nacional de Juventud (Artículo 18).

Al revisar la Ley 1151 de 2007 con la que se adopto el Plan Nacional de Desarrollo, 2006 – 2010: “Estado Comunitario - Desarrollo para Todos”, se reconoce a los y las jóvenes como sujetos activos en la participación política de la vida nacional y como un grupo clave para la generación de una sociedad democrática con un mayor grado de equidad.

Posterior con el Plan Nacional de Desarrollo 2010 – 2014 “Prosperidad para todos” destaca que la operación, gestión y coordinación del Sistema Nacional de Juventud no ha operado de manera adecuada, de acuerdo con lo establecido en la Ley 375 de 1997.

Se establece que las razones para que el sistema establecido en la ley 375 no haya podido operar, pasan por la inexistencia de un sistema de información nacional que buscaba integrar las diversas formas o sistemas de información existentes en el territorio nacional, otra causa fueron las limitaciones para la promoción de la investigación, la gestión y promoción de conocimiento sobre juventud, lo cual ha conducido a modelos de políticas públicas y la toma de decisiones, que desconoce situaciones, contextos locales y de orden diferencial de los jóvenes.

Una forma de corrección del rumbo se presenta con la Ley Estatutaria 1622 de 2013, con el propósito de fortalecer el marco institucional a partir del desarrollo del Sistema Nacional de las Juventudes por medio de la creación de dos subsistemas, el institucional y el de participación, y de un mecanismo de relacionamiento entre los dos, denominado comisión de concertación y decisión. En esta Ley estatutaria también se establecen lineamientos claros para la formulación de las políticas públicas de juventud y se crea el sistema de gestión del conocimiento.

Institucionalmente el Estado colombiano desde la creación de Coldeportes, en 1968, inició su abordaje de las temáticas de juventud con un claro énfasis hacia la recreación y el deporte, casi tres décadas después en 1990 tiene lugar la creación de la Consejería Presidencial para la Juventud, la mujer y la familia, como ordenador de la oferta institucional a la vulnerabilidad de tales poblaciones. En 1994, se creó el Viceministerio de la Juventud, adscrito al Ministerio de Educación Nacional, cuya función fue coordinar políticas y planes de educación, protección y desarrollo de la juventud.

Posteriormente en 1999, por medio de la Resolución 846 de la Defensoría del Pueblo, y dando cumplimiento al Artículo 28 de la Ley 375, se creó la Defensoría Delegada para los derechos de la Niñez, la Juventud, la Mujer y los Ancianos, con la misión de restitución de los derechos de tales poblaciones.

En 2000, por medio del Decreto 822, en sustitución del Viceministerio de la Juventud, se crea en el Departamento Administrativo de la Presidencia de la República, el Programa Presidencial para el Sistema Nacional de Juventud – “Colombia Joven”. Esta

entidad fue creada con el objeto de “fijar políticas, planes y programas que contribuyan a la promoción social, económica, cultural y política de la juventud” (2014).

La Ley 1622 de 2013, modificó el objeto de “Colombia Joven” por medio del Decreto 1919 de 2013, el cual lo posiciona como el ente rector del Sistema Nacional de las Juventudes y estableció entre sus funciones “Asistir al Gobierno Nacional a las entidades territoriales, en la coordinación de la formulación, ejecución y seguimiento de las políticas públicas de juventud, con enfoque de derechos y diferencial, étnico e intercultural” (p.1) y “coordinar el Sistema Nacional de las Juventudes y velar por el cumplimiento de las funciones del mismo establecidas en la Ley 1622 de 2013”.

En términos normativos los abordajes de juventud, se desarrollan en el artículo 45 de la Constitución Política de Colombia en el que se señala que el Estado y la sociedad garantizan la participación activa de los jóvenes en los organismos públicos y privados que tengan a cargo la protección, educación y progreso de la juventud; la Ley 535 de 1999, por medio de la cual, se aprueba el Acta de fundación de la Organización Iberoamericana de la Juventud (OIJ). La Ley 1098 de 2006, Código de Infancia y Adolescencia, tiene por objeto “establecer normas sustantivas y procesales para la protección integral de los niños, niñas y los adolescentes, garantizar el ejercicio de sus derechos y libertades consagrados en los instrumentos internacionales de Derechos Humanos, en la Constitución Política y en las Leyes, así como su restablecimiento” (p.1).

De otro lado la Ley 1429 de 2010, tiene por objeto la formalización y generación de empleo, presenta un marco de referencia para los jóvenes, principalmente en los aspectos de: diseño y promoción de programas de microcrédito y crédito orientados a empresas del sector rural y urbano, creadas por jóvenes menores de 28 años, que conduzcan a la formalización y generación empresarial, y del empleo; mejoramiento de la empleabilidad de los/as jóvenes, diseñando, gestionando y evaluando una oferta que contemple todas las necesidades formativas de una persona en situación de exclusión y que cubra todas las etapas que necesite para su inserción social y laboral y otorgar condiciones especiales de garantía a empresas creadas por jóvenes menores de veintiocho años tecnólogos, técnicos o profesionales por parte del Fondo Nacional de Garantías. La ley además establece

incentivos a los empresarios y empleadores que vinculen laboralmente a nuevos empleados que al momento del inicio del contrato de trabajo sean menores de veintiocho (28) años. Estos incentivos se traducen en el descuento en el Impuesto sobre la renta y complementarios, de los aportes parafiscales y otras contribuciones de nómina.

A su vez, la Ley 1622 de 2013– Estatuto de Ciudadanía Juvenil– establece un marco institucional para la garantía del ejercicio de la ciudadanía juvenil y el goce efectivo de los derechos de las y los jóvenes, la adopción de políticas públicas que permitan la realización de los jóvenes, el fortalecimiento de sus capacidades, competencias individuales y colectivas y las condiciones de igualdad de acceso necesarias para su participación e incidencia económica, política y social.

Este marco normativo muestra que hay una normatividad amplia en cuestión de políticas públicas en los contextos territoriales y un enfoque más complejo, más allá del garantismo y la restitución, para permitir el desarrollo de capacidades y fomentar el desarrollo humano y el logro de calidad de vida de los y las jóvenes por medio de una oferta institucional diferencial, promocional y equitativa.

En esta misma vía la difusión, en el acto administrativos se ha propuesto la implementación de la Política Pública de Juventud de Funza, donde se ha encontrado cuellos de botella surgidos por las barreras de acceso y actitud entre la organización institucional y las redes de organizaciones juveniles, en el posicionamiento de las necesidades de los y las jóvenes en el Municipio. Principalmente en materia de calidad de vida, se evidencian estrategias de movilización social y el desarrollo de diversas acciones desde lo cultural y político que se han venido gestando por parte de los jóvenes al margen de lo propuesto por la oferta institucional.

5.2. Juventud.

*¿Acaso no son reales los jóvenes que nosotros conocemos y que vemos en cada esquina?
(Britto, 1998).*

Históricamente, el concepto y significado de Juventud se ha configurado desde dos pilares, el primero referente a la juventud dentro de categorías ligadas al vandalismo,

delincuencia, nulo proyecto de vida y baja capacidad de participación para decidir, elegir y proponer; postura configurada desde posiciones adultocentricos. El segundo postulado, reconoce al joven como forjador de procesos productivos y propositivos para su comunidad y sí mismo, sin la necesidad de ligar dicho actuar a una estándar cronológico o socioeconómico sin dependencia a una figura de poder.

Por lo tanto, en la presente investigación se busca realizar un breve recorrido histórico respecto a la configuración del concepto de juventud que guiara la postura que acoge el grupo investigativo; postura que reconoce la integralidad del joven y su potencial transformador y propositivo en sus contextos de acción.

Desde la postura adulta, históricamente al individuo se le identificaba como niño o como adulto, donde el individuo vivenciaba tal como referencia (Brito, 1998) un proceso de transición descomedida de niño a adulto, del dependiente al independiente, de improductivo a productivo con la incorporación a la sociedad como un ente productivo que cambia el estatus del individuo dentro del esquema de relaciones de poder.

En estos procesos de transición, hablando específicamente del cono sur en la última década del siglo XX, los jóvenes empezaron a ser pensados como los "responsables" de la violencia en las ciudades significándolos como problema social.

Esta significación del joven como problema social, se continuó nutriendo al finalizar la década de los ochenta y en los tempranos noventa, ya que se extendía un imaginario en el que los jóvenes eran configurados como "delincuentes" y "violentos", "Rebeldes", "estudiantes revoltosos", "subversivos", "delincuentes" y "violentos", son algunos de los nombres con los cuales la sociedad ha bautizado a los jóvenes a partir de la última mitad del siglo. (Reguillo, 2012).

Los significados sobre la juventud desde posturas adultas continua, clasificando a la juventud según (Britto, 1998) como producto biológico -diferenciación con el niño- y social -diferenciación con el adulto- , pero este postulado posibilidad configurar las

primeras posibilidades de adquirir relevancia como parte de los procesos de reproducción de la sociedad.

Pero, esta nueva posibilidad de configuración como Juventud genera temor en los adultos respecto a que los jóvenes traten de desplazarlos de sus posiciones de autoridad y los jóvenes temen que los adultos les cierren las puertas del poder y les hagan esperar hasta su desaparición para disfrutar de las cosas que ven como privilegios de la edad adulta (Alba, 1975, p. 23 como se cita en Britto 1988).

Es así, que la juventud adquiere relevancia en el momento que su conducta difiere de manera masiva a singular del resto de la sociedad. En esa instancia, la imagen de la juventud no es estática, sino cambia constantemente.

Aunque, en la actualidad se cuenta con renovadas perspectivas referente a la Juventud, Juvenil y Joven, como procesos histórico, en los pueblos originarios de la región, es decir durante el periodo de colonia e independencia de Colombia, no se observaba rastro de un grupo denominado jóvenes, se pasaba de niño a adulto, tal como lo referencia (Duarte, 2009). Siendo recientes en la disciplina histórica y ramas de las ciencias sociales la condición de sujetos, actores sociales y su uso como categoría de análisis.

Los anteriores planteamientos posibilitan el reconocimiento de la juventud como actores sociales, objetivo del segundo postulado mencionado al inicio de la categoría, es relevante evidenciar perspectivas referente a la juventud desde lecturas del contexto colombiano, posibilitando comprender joven, juventudes y juvenil desde nuevos significados; significados que brinda el Estatuto de Ciudadanía Juvenil (2013) en el Artículo 5°:

Joven: toda persona entre 14 y 28 años cumplidos en proceso de consolidación de su autonomía intelectual, física, moral, económica, social y cultural que hace parte de una comunidad política y en este sentido ejerce su ciudadanía (p. 14).

De esta manera, la población juvenil que se retomó para la presente investigación, oscila dentro de las edades referidas en el Estatuto de Ciudadanía de Juventud, quienes en sus cotidianidades han buscado configurar una subjetividad política desde componentes de

su autonomía intelectual, social y cultural, con sentido de pertenencia referente a su Municipio

En el estatuto mencionado se expresa que la construcción de Juventud se realiza de manera colectiva e individual:

Segmento poblacional construido socioculturalmente y que alude a unas prácticas, relaciones, estéticas y características que se construyen y son atribuidas socialmente. Esta construcción se desarrolla de manera individual y colectiva por esta población, en relación con la sociedad. Es además un momento vital donde se están consolidando las capacidades físicas, intelectuales y morales (p.14).

Finalmente, en el estatuto se enmarca lo juvenil como:

Proceso subjetivo atravesado por la condición y el estilo de vida articulados a las construcciones sociales. Las realidades y experiencias juveniles son plurales, diversas y heterogéneas, de allí que las y los jóvenes no puedan ser comprendidos como entidades aisladas, individuales y descontextualizadas, sino como una construcción cuya subjetividad está siendo transformada por las dinámicas sociales, económicas y políticas de las sociedades y cuyas sociedades también aportan (p. 14-15).

Las organizaciones juveniles seleccionadas para llevar a cabo que hacen la presente investigación, cuentan con unas prácticas, relaciones y características desarrolladas de manera individual y colectiva, que buscan hacer presencia dentro de sus contextos de acción, posibilitando la configuración y fortalecimiento de capacidades ligadas a la participación y transformación de sus contextos sociales y como organizaciones.

Los significados propuestos el Estatuto de Ciudadanía Juvenil, observan sus raíces en procesos históricos desde perspectiva interpretativo-hermenéuticas, germinadas a fines de la década de los 80 y a lo largo de los años 90 reconociendo la emergencia de un nuevo discurso comprensivo sobre los jóvenes, de carácter constructivista y relacional;

observando a los jóvenes como sujetos con competencias, de discurso y como agentes sociales con capacidad de movilizarse, reconociéndoles su papel activo en su capacidad de negociación con las instituciones y estructuras (Reguillo, 2012).

A su vez los procesos de subjetividad juvenil trascienden los límites de edad, reconociendo a los jóvenes como sujetos autónomos creando su propia cultura juvenil (Cárdenas y Hein, 2009). Esta última definición, permitiría comprender de una manera más amplia a las siete organizaciones juveniles que participaron dentro de la investigación, aunque se encuentran en el mismo contexto de acción (Municipio de Funza-Cundinamarca), sus características como organizacionales y fines han sido configurados según la subjetividad de cada organización e individuo y la incidencia de los procesos sociales, económicos y políticos en el desarrollo y ejecución como organización. Las dinámicas sociales, hacen que se configuren según sus perspectivas y objetivos, denotando así la diferencia entre cada una de ellas, encontrando como factor común la incidencia y la trascendencia de las dimensiones políticas, sociales y económicas para la configuración como organización.

En el reconocimiento de los jóvenes como actores sociales, (Duarte, 2009) propone la perspectiva de configurar una epistemología de lo juvenil con criterios de abordaje de las realidades sociales desde la cotidianidad, el ser y hacer de estos sujetos en sus contextos. Este abordaje de las realidades sociales, invita a configurar perspectivas referentes a las juventudes desde cinco componentes:

1. Comprender a lo y las jóvenes como portadores de singularidades y diferencias aportando a la pluralidad en distintos espacios sociales (estilos culturales).
2. Permitir miradas “caleidoscópicas” desde o hacia el mundo juvenil (humanizar el modo como se conoce a los mundos juveniles y las sociedades en las que viven), y
3. Generar “la vinculación directa e íntima con el mundo juvenil, múltiple y plural, como condición de la generación de conocimiento comprensivo” (p. 28)

4. Superar la rigidez mecanicista sobre la juventud, posibilitando construcción de conceptos sobre los mundos juveniles, como procesos dinámicos (las y los jóvenes, las expresiones juveniles, los procesos de juvenilización, etc.).
5. Considerar como fuente de reflexión los discursos y las prácticas juveniles que expresan las subjetividades de estos sujetos y sus grupos.

Sumado a estos cinco aspectos, esta orientación epistemológica comprende: lo juvenil a partir de sus condiciones de contexto, la historización (siendo de materialización para cada joven), los diversos modos de estructuración de la historia de su país y lo generacional (permitiendo comprender las formas de vida de los grupos juveniles en los diferentes momentos de la historia). Así, las siete organizaciones participantes dentro de la investigación hacen referencia a contextos, historias y generaciones dinámicas y plurales; que posibilitan la configuración de su subjetividad política en sus procesos de participación local, es decir, cada uno de estos aspectos evidenciara la pluralidad de ser joven y ser partícipe de espacios sociales, culturales, económicos, políticos entre otros en sus múltiples contextos y sociedades de acción.

Duarte (2009) complementa que:

Si lo juvenil refiere a una condición relacional social que se configura desde una matriz de poder, la producción de conocimiento de mundos juveniles no solo no puede eludir dicho ámbito del análisis político, sino que debiera instalarlo como eje de sus matrices de lectura y apuestas (p. 33).

Al instalar lo político como matriz de lectura y apuesta del conocimiento, se estaría promoviendo de igual forma su autonomía y capacidad autorreflexiva, no solo observando cómo valioso el mundo adulto, sino tomando en serio sus necesidades y particularidades, bajo el reto de dar relevancia a la inclusión laboral juvenil y, como narrarían (Cárdenas y Hein 2009). “la compatibilización con los desafíos que impone la educación a lo largo de la vida, buscando con ello asegurar no sólo la participación simbólica sino que también material de las nuevas generaciones” (p. 10).

En esta instancia, la juventud no se pierde con el tiempo, es una condición social con aspectos específicos que se van manifestando en diversas formas de acuerdo a cada individuo. Manifiesta Reguillo (2012) que la anarquía, los grafitis urbanos, sus músicas, los consumos culturales, la toma de la palabra (dispositivos digitales), la protesta, la huida, sus silencios y compromisos itinerantes deben ser leídos como forma de actuación política.

En conclusión, el presente apartado conceptual abre las posibilidades de reconocer diversas maneras de ser joven, por lo tanto Reguillo (2012) propone que dentro del análisis social humano fundamental referirse a las juventudes.

Se configuraran distintos modos de agruparse por parte de las juventudes en el espacio, participar en nuevas reproducciones de lo social humano viendo de manera distinta la función política en el orden social, asumiendo como legítimos los sentidos que producen las nuevas generaciones (Villa, 2011).

5.2.1. Organizaciones Juveniles

Luego de exponer comprensiones y significaciones respecto a la Juventud, mediante el presente apartado se busca dar a conocer por qué el grupo investigativo decide narrar, conversar y analizar desde diversos aspectos que caracterizan las organizaciones juveniles.

Desde postulados de Cifuentes, Escobar, Mendoza y Muriel (2003) las organizaciones juveniles más allá de aspectos emocionales y empáticos, posibilitan la inserción del joven en dinámicas de participación social y (...) “por ende contengan ciertos niveles de institucionalidad desde la que se apuesta para la expresión de su entorno” (p.28).

Posiblemente, el pertenecer a una organización juvenil, permita que el joven logre identificarse con una perspectiva de realidad, evitando el rechazo. En sus búsquedas de hacerse visibles, incide sobre aspectos sociales y políticos mediante la participación en las organizaciones.

De igual manera, las organizaciones juveniles permiten según Cifuentes, et al. (2003), la variación de percepción juvenil de una organización a otra según: i) las

características socio-culturales en las que participan, ii) contextos y espacios de formación que comparten y iii) los niveles de interacción que establecen con diferentes organizaciones.

Finalmente, se reconoce a las organizaciones juveniles como posibilitadoras de configuración de subjetividades gracias a:

...la diferenciación que un colectivo de jóvenes mantiene respecto a otros, por su permanencia en el tiempo, por el valor que tiene el pertenecer a un grupo y el reconocimiento que como organización logran establecer dentro de su contexto particular (p. 69).

Aspecto que se pueden evidenciar en las cotidianidades de las siete organizaciones juveniles participantes en el presente proceso investigativo; quienes buscan la diferenciación, permanecer en el tiempo y reconocimiento mediante sus objetivos y actividades principales como organizaciones.

5.3. La Subjetividad Política en el marco de la realidad Juvenil

La lectura social desde las epistemologías no hegemónicas del mundo juvenil, nos permite aproximarnos al concepto de juventud, como un concepto diversificado, amplio y plural, así como lo afirma Martínez (2010) joven es todo aquel que la sociedad en la cual vive considera como tal, pero también todo el que vive como tal.

Repensar a los jóvenes más allá de la estigmatización del mundo capitalista como individuos, improductivos y violentos, despliega la necesidad de aproximarnos a los jóvenes como sujetos políticos y actores activos del cambio de la sociedad, donde el joven agencia procesos de cambio desde propuestas de participación local de ahí que Martínez (2010), percibe dos formas de entender la participación juvenil: por un lado la “postura instrumental”, y de otro lado la “postura desdramatizada”. El concepto de postura instrumental aduce Martínez (2010, p.120), incorpora a los jóvenes a las instituciones normalmente constituidas para la participación, a saber: la escolarización, el mundo del

trabajo y la política formal. Esta conceptualización está atravesada por los paradigmas sociales, que encubren y develan determinados intereses por representar el mundo juvenil desde una mirada adultocéntrica, motivando al joven a la inclusión de la escuela, el trabajo y la ciudadanía, como posibilidad de generar un control y subordinación en los jóvenes, negando toda posibilidad plural de participación y todo contenido simbólico y cultural en las prácticas juveniles, desde estas lógicas se acusa a los jóvenes de hedonismo, desimplificación y falta de interés.

La postura desdramatizada, como segunda perspectiva para comprender la participación juvenil, se sitúa en aquellas aproximaciones a las expresiones culturales juveniles que con no poca periodicidad, se deslizan hacia una conceptualización del sujeto joven centrada en el placer, en el nomadismo y en prácticas que no tendrían otro argumento de ser que la perpetuación indefinida de un goce sin tiempo y sin espacio. (Martínez, 2010, p. 125).

La contemporaneidad evoca un culto tácito a lo juvenil, ya que los procesos de antidesmodernización provocan un avasallamiento por la juvenalización de los procesos de constitución sociopolítica, discursos, interacción social y tecnológica, modos y consumo, que tiende cada vez más puentes hacia lo juvenil, y sus rituales. En este marco los jóvenes como lo afirma Feixa (2006, como se cita en Martínez 2010), configuran históricamente “microsociedades juveniles”, con grados significativos de autonomía con respecto de las instituciones adultas” (p. 42), coincidiendo con grandes cambios sociales en el terreno económico, educativo, social, laboral e ideológico.

Bajo estas posturas, en el acercamiento a las diferentes dinámicas de los movimientos juveniles en Funza, se presenta la categoría sobre la configuración de la subjetividad política, que quiere dar cuenta como lo afirma Andrea Bomvillani (2007) de una trama compleja de representaciones, valoraciones, sentimientos y prácticas en la cual se integran aspectos psicológicos y contextuales (culturales, sociales, interaccionales), de los jóvenes, como categoría potente que descubre los sentidos de subjetivación que inciden en el orden social, y que posibilitan el agenciamiento del sujeto resaltando la capacidad de construirse y reconstruirse en las estructuras de poder.

Pese a las premisas que conciben los procesos de globalización y neoliberalismo sobre el concepto de subjetividad política, que la promueven como orden secundario en el estudio científicista de los fenómenos sociales, en esta investigación toma un papel determinante que despliega el conocimiento del sujeto más allá de la relación dominación/sujeción, integración/diferenciación; prevaleciendo así los discursos, respuestas simbólicas, y los modos de representación juvenil que enmarcan una significación de lo juvenil como representación social e individual. (Martínez, 2010).

Desde esta perspectiva teórica, nos adentramos a escudriñar los contenidos del mundo juvenil, desde el marco de referencia que postula (González Rey, 2007, p. 13), quien comprende que la subjetividad es:

Una cualidad específica de un determinado tipo de proceso humano... desde su configuración se considera como un anudamiento de distintas dimensiones, a partir de lo cual lo social, lo cultural y lo psicológico, proceden a la manera de coordenadas en articulación compleja y multicausal.

De esta manera, la subjetividad se expresa como constituyente de la vida social, en una relación dialéctica entre el sujeto y su medio actual, considerando su historia personal y la del medio en donde este interactúa, pero no de manera casual, sino de manera interrelacionada, cuyo cuerpo socio-histórico toma consistencia, pero se reconfigura en los momentos de la vida social del sujeto.

Esto lo podemos observar en el proceso de configuración de subjetividad de los jóvenes, donde han generado formas diferentes de expresión de lo político a través del arte (Huntington, 1997; Pérez, 2000), de la participación formal en instancias de la política, como los comités comunitarios o los consejos de juventud o mediante el rechazo de la política por las problemáticas que la circundan, a saber: la corrupción, el tradicionalismo o las hegemonías por tradición de partido o de familia (Calcagno & Calcagno, 1999; Arendt, 2001).

De esta manera, proponemos que la emergencia del concepto de subjetividad, debe entenderse, como la constitución del devenir del sujeto en un contexto socio-histórico

particular, que le permite facultar acciones propias en el escenario de desarrollo cercano y próximo a sus relaciones intersubjetivas, afectando así la realidad social, que enmarca los procesos desde la cotidianidad, cursando experiencias de cada sujeto en particular que connotan de sentido y representación las acciones de un todo social.

Desde este horizonte teórico, realizar una comprensión de los modos de accionar, sentir y pensar de los jóvenes, nos lleva a reconocer posturas, representaciones, símbolos y lenguajes inverosímiles, para ubicarlos en un tiempo circular no lineal, que amparen como afirma Martínez (2010), “ el rechazo a los modos de dominación y la resistencia desde los límites actuales de la libertad, que permiten la aparición de una nueva subjetividad y la posibilidad de transformación de un sistema político y de un sujeto político” (p. 142).

La inscripción política de los movimientos juveniles nos remontan a retomar los postulados de Bonvillani (2007) quien determina que:

la subjetividad es en sí misma política y expresa políticamente. Los sentidos subjetivos y las prácticas políticas son “tomas de posición”, que comprendemos desde el sentido práctico incorporado como actividades a la vez deliberadas y espontáneas. Se trata de sentidos diversos acerca de sí mismo y de los demás que se entranan con prácticas sociales en contextos socio-históricos concretos, que someten a permanentes ajustes y negociaciones las disposiciones subjetivas (p. 76).

En este marco de análisis, la subjetividad política permite que el sujeto desde una toma de posición reflexiva y ontológica, se ubique de manera racional y autónoma en la vida política y pública; autonomía, entendida ésta no como mera retórica, ni como metáfora, ni como discurso vacío, discurso sin sujeto. Se trata de recuperar su “capacidad de pensar por sí mismo, sin desconocer al otro, y reconocer, crear, disponer en la práctica los principios que orientan la vida” (Cubides, 2004, p. 124).

Esto nos permite comprender al sujeto político, como sujeto que pueda pensarse y situarse como un ser particular, histórico y con un fuerte contenido de corresponsabilidad frente a las problemáticas de todo orden social, reinventando mecanismos para

confrontarse colectivamente y sobrevivir frente a las prácticas coercitivas dentro de las relaciones de poder.

La propuesta reflexiva y ontológica, sería un acercamiento a la comprensión de las dinámicas de la juventud desde la constitución de la subjetividad política de manera colectiva, con singularidades propias que sobresaltan diferencias propias de cada actor social, pero que establece una apropiación de su territorio, sus necesidades, sus deseos, de manera colectiva y que permiten repensar lo político, a partir de los nuevos sentidos que abre la participación local y que conllevan a prácticas de resistencia, ya que los jóvenes no se piensan como sujetos pasivos, y/o estáticos, frente al mundo que los circunda, sino por el contrario se evidencian ejercicios de resistencia que potencian, nuevas estrategias de posición frente al poder como: el rechazo al orden social establecido, el arte en el uso de escenarios públicos, creación de espacios para abrir debates, movilizaciones sociales, entre otros, denotando una forma alternativa de sentir y ejercer el poder. Así, los jóvenes son actores sociales, que están con constante disputa y reclamación de su espacio en la sociedad, a la par que son agentes con una incesable búsqueda de un papel participativo para lograr incidir en la construcción de su sociedad.

El horizonte teórico de este apartado fluiría con el despliegue de variadas formas de entender la acción política juvenil, como reacción en contextos restrictivos y biopolíticos de consumo de servicios y de reducción de la vida humana a los dispositivos de control y poder hegemónicos. De estas maneras conscientes de que los jóvenes juegan un papel predominante en los hechos sociales, como coproductores del mundo, se resalta el rol de reapropiadores de esta misma enajenación de su vida y de sus fuerzas afectivas (Acosta, 2015). La juventud contemporánea está reinventando la participación política en clave de democracia social renovada.

5.4. Resistencia

En términos conceptuales cabe destacar la resistencia como uno de los elementos asociados a la construcción de subjetividades políticas desde el ser joven, ya que tal estatus está dado por la tensión entre las demandas de tres grandes ámbitos de la vida cotidiana

como son el familiar, el escolar y el laboral, en las cuales ser joven se remite a hacer tránsito de un ámbito familiar y escolar hacia uno laboral o con perspectivas de inserción laboral que no son del todo satisfechas y generan distorsiones que traen como consecuencia situaciones explícitas u ocultas de exclusión simbólica y material, ejercidas por una gran serie de barreras de acceso y actitud por parte de sectores adultos dominantes en los distintos ámbitos que determinan la estructuralmente tensa subjetividad política asociada al ser joven.

La resistencia implica un contexto de delicada interacción con actores, grupos de interés y organizaciones sociales del campo de la participación; tiene como referente no sólo las trayectorias individuales, sino también la memoria histórica y las condiciones presentes de transición entre lo tradicional y lo moderno del municipio.

Como la etapa de ciclo vital en la que “se produce con mayor intensidad la interacción entre las tendencias individuales, las adquisiciones psicosociales, las metas socialmente disponibles, las fortalezas y desventajas del entorno” (Krauskopf, 2000). La juventud, puede estar expuesta a distorsiones entre cada una de las interacciones y determinar cursos de acción en términos de la configuración de subjetividades juveniles del municipio.

La transición entre lo tradicional y lo moderno ha influido para que se rompa la homogeneidad de la cultura tradicional en Funza y han hecho visibles una serie de brechas sociales en cuanto a la posición en el acceso a los espacios de participación que hacen parte del diseño institucional, posibilitando que las organizaciones juveniles generen importantes transformaciones socioculturales, estableciendo pautas de interacción entre las generaciones, de género y desde el género y con respecto a la institucionalidad en torno al ejercicio y exigibilidad de derechos y los diferentes roles que también están sujetos a la transición entre las generaciones, la institucionalidad y sociedad civil y la participación social en medio de una diversificación de las demandas sociales frente a la homogeneidad de las respuestas institucionales en un Estado que se reduce cada vez más y que requiere asumir los retos de equidad ante la visibilidad de grupos etareos como la juventud.

La resistencia como producto de la transición paradigmática entre las formas de comprender la juventud. Ser joven resulta de diferentes tensiones entre los cambios de perspectivas basadas en paradigmas desde lo biológico, lo social y lo cultural, y los diferentes roles asignados a cada una de las dimensiones, ya sea como un proceso preparatorio que se ha venido desvirtuando a causa de las transformaciones mediante TIC y la consiguiente difuminación de las fronteras entre las etapas de ciclo vital, especialmente entre la juventud y la adultez. Lütte (1991) señala que “la rapidez de los progresos técnicos y científicos obliga a los adultos a una formación permanente. Por lo tanto, cada vez es menos posible distinguir la adolescencia de la edad adulta en función de la preparación para la vida” (p. 64). La perspectiva de sujeto social se puede perder a la par de esta difuminación de fronteras entre etapas de ciclo vital al extenderse su condición de reducida autonomía para la toma de decisiones formulada desde la postura adultocéntrica dominante.

El dilema del ser joven, se puede sintetizar en ser un problema o tener un problema social, determinado por múltiples afectaciones tales como el embarazo adolescente, la delincuencia, el consumo de sustancias psicoactivas, la deserción escolar, la criminalización de las expresiones de inconformidad juvenil, los cuales han sido abordados desde la institucionalidad como un asunto terapéutico que requiere de eliminación de las causas del problema, y por tanto, se han constituido en barreras de actitud que desde lo adultocéntrico, se han posicionado en estigmatización de pautas que catalizan el tránsito de lo tradicional a lo moderno en el territorio municipal.

En consecuencia se podría hablar de la juventud como un factor clave del desarrollo social, por el hecho de ser depositarios del recambio generacional en tiempos de despolitización y desinstitucionalización creciente de los contextos, asigna a ser joven, la condición de ser mediante la participación un agente de cambio que se supone seguidor del diseño institucional y muchas de las veces entusiasta de la cuota de poder que otorgan los espacios de decisión de tales espacios.

El tema de los recursos sociales además de los del contexto familiar, son esenciales para que la juventud concebida desde el diseño institucional le baste para ser factor de desarrollo, se les consulta, se les empieza tener en cuenta, pero poco se les abren espacios

desde los ámbitos más allá de lo institucional para que también actúen en lo laboral o lo escolar o incluso lo comunitario desde situaciones definidas por sí mismos.

Por lo tanto es necesario reconocer al joven como ser ciudadano, estatus que se ha venido ampliando desde la infancia a la juventud donde se da el reconocimiento de ser sujetos de derechos gracias a las diferentes convenciones internacionales de derechos suscritas por el país, no se ha ampliado al plano de la posibilidad de ejercerlos y exigirlos en consonancia con un diseño institucional pertinente.

Este enfoque diferencial ha dado lugar a la formulación en implementación de políticas públicas de infancia y juventud en los diferentes contextos territoriales por las administraciones municipales y departamentales, incorporando las competencias ciudadanas como ejes estructurantes de la identidad infantil y juvenil.

Más allá del acceso al sufragio universal como rito de pasaje etario brindado por la expedición de la cédula, se van consolidando ritos de pasaje al margen de este formalismo que suponen la integración de grupos desde lo expresivo, lo político, lo ambiental, que además del reconocimiento de pares, empieza a presionar para que se haga desde sectores de ámbitos de vida cotidiana como lo institucional, que “ generan nuevas condiciones en el recorrido de vida y modifican la efectividad de prácticas tradicionales en la toma de decisiones que se traducirán en la discriminación étnica y en inequidades de género” (Krauskopf, 2000, p. 10).

Las relaciones intergeneracionales como tensión producto de la resistencia. La resistencia deviene de las tensiones entre las relaciones intergeneracionales, y generalmente entre las posturas adultas dominantes y las posturas aparentemente subalternas de los jóvenes , pero en términos actuales y como producto de la despolitización y desinstitucionalización de los jóvenes frente a los diseños establecidos de acción política en el contexto municipal, las resistencias han tomado nuevos rasgos menos contestatarios y evidentes, a una sutilidad que da juego a ámbitos de vida cotidiana como los comunitarios, laborales y escolares como máscaras que resguardan formas de resistencia no tradicionales.

El ritmo vertiginoso de vigencia y obsolescencia ha empezado a erosionar lo tradicional en pensamientos creencias y actitudes adultas, para ser deslegitimizadas por parte de los jóvenes, como parte de los canales de expresión diseñados por la institucionalidad. La cuestión radica en la posibilidad que, canales que permanentemente han estado al margen de la acción estatal, sean nuevos puntos de acuerdo entre los jóvenes y adultos para establecer bases frente a tanto erosiónamiento causado por la “liquidez” de los tiempos.

La resistencia desde una perspectiva generacional da lugar a tres elementos de suma importancia para delimitar la acción de las organizaciones juveniles a saber: el adultocentrismo, el adultismo y los bloqueos generacionales (Krauskopf, 2000).

Adultocentrismo: este elemento plantea un partidario social que delimita los accesos diferenciales al poder entre adultos y jóvenes que designa en nuestras sociedades una relación asimétrica y tensional de poder entre los adultos (+) y los jóvenes (-) [...] Esta visión del mundo está montada sobre un universo simbólico y un orden de valores propio de la concepción patriarcal (Arévalo, 1996, p. 44-46).

Basado en criterios biológicos el adultocentrismo como elemento de orden patriarcal excluye a las mujeres por razón de género y a los jóvenes por la edad. Y a su vez reedita en prácticas sociales que establecen la representación de los adultos como un modelo de referencia para los desempeños sociales y de productividad, y para el caso del contexto del municipio de Funza, como escenario de investigación, guarda vigencia relativa ante las múltiples tensiones que la modernización ha establecido, a las improntas impuestas por la tradición.

- Adultismo: De tales tensiones el adultismo da lugar a la profundización de posturas rígidas en la interacción con los jóvenes como consecuencia de las tensiones entre lo tradicional y lo moderno, según Krauskopf (2000) surge frente a la ineffectividad de los instrumentos psicosociales con que cuentan para relacionarse con la gente joven. (p. 18).

- Bloqueos generacionales: Las barreras de actitud surgidas de las diferencias de edad y género producen divergencias, en torno a discursos paralelos y muchas de las veces ocultas por parte de los subalternos, en detrimento de la comunicación asertiva y la empatía interpersonal necesaria para construir acuerdos y obrar en los diferentes ámbitos de la vida cotidiana.

Ante tales bloqueos generacionales, la política pública de juventud en el Municipio de Funza, entra como satisfactor de las necesidades sentidas e identificadas de participación juvenil, y de formas de resistencia que conducen a reeditar sus propósitos de y desde su distancia o cercanía con la institucionalidad, y tendiendo puentes para superar las tensiones entre diseños institucionales de participación tradicionales, frente a diseños más modernos.

La resistencia se posiciona como pretexto para el diálogo intergeneracional y permite la redefinición de roles adultos y juveniles en un plano de horizontalización de perspectivas que contribuye a cerrar la brecha de poder, basada en la experiencia trayendo como consecuencia del deterioro de las referentes que la sustentaban, dada la mayor cobertura y acceso a fuentes de experiencia no solo basadas en el mundo digital, sino en la desinstitucionalización y desregulación en muchos ámbitos de la vida cotidiana.

Esto implica que los proyectos de vida se diversifican más allá de la preparación para el ámbito laboral o para la creación de una familia exclusivamente, se asumen otros proyectos basados en el trabajo comunitario, trabajo ambiental, en el enfoque de género o incluso en la misma institucionalidad política dominante.

Así pues la resistencia, la participación y la configuración de subjetividades juveniles van de la mano de un contexto que iguala condiciones frente al mundo de la vida y los sistemas sociales, económicos, políticos y culturales en la que ser joven o adulto requiere de tender puentes de acuerdo, para el rediseño de ámbitos de vida cotidiana que superen tensiones y cierren brechas generacionales, y otras que profundizan las diferencias como el género o el empoderamiento en el campo político.

De la misma manera, la resistencia, se visibiliza y empodera en el campo de la participación juvenil ante las altas expectativas de los diseños institucionales, frente a los roles protagónicos de los jóvenes, desde su visibilización en los canales de participación establecidos y como agentes de cambio en los contextos próximos de su vida cotidiana, la resistencia se manifiesta en torno a cómo bajo los preceptos de las reglas del juego de los canales institucionales establecidos, los jóvenes involucrados complementan a la par del cumplimiento de tales expectativas, con otras estrategias de resistencia al margen de la acción institucional, que contribuye tanto a la visibilización, como a la incidencia en contextos próximos de su vida cotidiana.

Resistencia como visibilización ante lo ofrecido en el diseño institucional ante la despersonalización de la juventud y su estigmatización como seres incompletos y faltos de experiencia, o depositarios de problemas sociales solo por el hecho de existir, han invisibilizado su condición de personas y de otro lado han bloqueado sus características diferenciales, especialmente desde lo biológico y lo etéreo.

La resistencia por tanto juega un papel en apalancarse en los argumentos de incompletud, volteándolos hacia exigencias de mayor pertinencia, equidad y cobertura de la oferta educativa; en tanto que los consideran un problema social, profundizar en el temor que suscitan hacia otros sectores sociales como divulgación de su subjetividad desde la exclusión social. Tal divulgación implica "... las interacciones violentas, las apariencias desafiantes, la defensa de la territorialidad del cuerpo (por ejemplo, los tatuajes) y de los espacios que se apropian" (Krauskopf, 1996, p. 126).

La resistencia reconoce el aporte juvenil a la sociedad, desde formas que trascienden la oferta del diseño institucional, que muchas de las veces tiene fuertes rasgos adultistas y de carácter meramente consultivo, pero a su vez usa estas ofertas como trampolín para la construcción de propuestas propias, que apuntan a la configuración de su subjetividad juvenil.

Incluso, la resistencia como vehículo de abandono del adultocentrismo, supone pensar en lo planteado por Hart (1994) en cuanto aborda éste fenómeno mediante una escala de participación de niños y adolescentes, que incluso puede aplicarse en el caso de

los y las jóvenes en la que se destacan dos grandes dimensiones como son la participación aparente en la que la acción de los jóvenes no es consciente ni responde a sus intereses y la participación efectiva.

La participación aparente cuenta con una fuerte influencia adultocéntrica en la que la acción de los jóvenes no es consciente ni responde a sus intereses. y en consecuencia no hay participación. Y permite trazar grados que estimularan o bloquearán la resistencia: manipulación, decoración, y participación simbólica.

Luego Hart (1994) distingue niveles que aumentan su complejidad y sientan bases para la participación efectiva, que empieza desde la información a la población, pasando por la consulta, por la dirección adulta hasta compartir decisiones con los adultos.

Siempre que la resistencia de los actores, grupos y organizaciones juveniles encuentra estas fases de participación, se convierte en un catalizador que permite hacer tránsitos entre una y otra y vincular con contextos de mayor nivel de empoderamiento.

El empoderamiento se puede pensar como un vehículo para completar el viaje entre dos polos, como lo son la información y la participación, además de implicar inversiones emocionales materializadas en compromisos, y la toma de decisiones así como también la iniciativa en las acciones.

Este empoderamiento supone por tanto que:

“... La participación de los jóvenes y comunidad no se da cuando sólo son informados por grupos externos que fijan los objetivos y metas para los programas juveniles.

- La participación puede comenzar cuando son consultados, se les solicita retroalimentación, pero pueden o no influir sobre las decisiones.
- Hay participación y puede comenzar el compromiso cuando la participación juvenil y comunitaria provee información y retroalimentación para mejorarlos objetivos y los resultados.

- Junto a la participación y el compromiso puede comenzar el empoderamiento de los jóvenes y la comunidad cuando toman decisiones y son consultados para establecer, priorizar y definir objetivos. (Rodríguez-García y Macinko, 1994 como se cita en Rodríguez-García et al. 1998).

El empoderamiento fruto de la resistencia se posiciona en el imaginario adulto y permite establecer las distintas configuraciones de subjetividad juvenil, y el potencial de transformación en los diferentes ámbitos de vida cotidiana de los jóvenes que trae consigo.

Las distintas configuraciones de subjetividad se encuentran en el centro de tensiones entre lo tradicional y lo moderno que ordenan acciones de los involucrados juveniles, quienes se paran frente o desde lo que Offe (1992, como se cita en Kruskopf 2000) plantea como una tensión paradigmática:

En el viejo paradigma las identidades colectivas están en función de códigos socioeconómicos e ideológico-políticos (estudiantes, jóvenes urbano populares, socialistas, etc.). En el nuevo paradigma, las identidades son construidas en relación a espacios de acción y mundos de vida como: sexo, preferencia sexual, sobrevivencia de la humanidad (medio ambiente) y derechos indígenas, de las mujeres, democráticos, etc. Se plantea una ética global en cuanto a las relaciones con la naturaleza, la relación entre los géneros, la relación con el cuerpo, las relaciones entre los individuos, la importancia de la subjetividad, la tolerancia y la solidaridad (p. 128).

Las Formas de la resistencia desde la acción. Kruskopf (2000) continúa brindando un panorama explicativo de la tensión paradigmática que enmarca las acciones devenidas resistencia por parte de los y las jóvenes:

El viejo paradigma se apoyaba en la organización piramidal con énfasis en el centralismo y tendía a una participación altamente institucionalizada. Se daba prioridad a la protesta masiva. El nuevo paradigma se expresa en la oposición a la burocratización y regulación y en el apoyo a formas poco o nada institucionalizadas (Krauskopf, 2000, p. 129).

En resumidas cuentas, la resistencia como concepto permite hacer lecturas en torno a las transiciones paradigmáticas y de lo tradicional a lo moderno, como dinámica estructurante de la configuración de subjetividades juveniles.

La resistencia permite leer el nivel de horizontalización de las relaciones entre actores, grupos y organizaciones juveniles, tanto intra como inter personalmente y las de éstos con estructuras de mayor poder, desde el diseño institucional del municipio.

Las redes que tejen los distintos involucrados como soporte social para la resonancia de sus acciones en un marco de resistencia permiten, elaborar lecturas significativas que evidencien, como lo dice Serna:

El respeto a la diversidad y las individualidades se constituye en el centro de las prácticas y el grupo es una mediación que debe respetar la heterogeneidad. De allí que las organizaciones donde el individuo queda anulado en pro de lo colectivo masificado han dejado de ser de interés para las nuevas generaciones. Las redes de jóvenes buscan fungir como facilitadoras y no como centralizadoras (Serna, 1998, p. 50).

Y que Krauskopf (2000) también comenta, la resistencia desde la acción apunta a la autonomía y desde un enfoque diferencial destaca las particularidades, que lo tradicional reducía a universalidades, estos tránsitos aportan en los rasgos dinámicos de la configuración de subjetividades juveniles.

Análogamente, los discursos ocultos, propuesta sustentada por Scott (2000) explica la resistencia a la institucionalidad y viceversa como puertas giratorias de la configuración de las subjetividades juveniles. Las “puertas giratorias” como formas de resistencia juvenil hacia la institucionalidad, bien pueden enmarcarse en los discursos ocultos, los cuales se elaboran desde la situación subordinada de los actores sociales y refuerzan tal situación como forma de resistencia (Scott, 2000), tanto de los débiles como de los poderosos, al interior de cada marco determinante de la tensión estructural entre ámbitos de vida cotidiana que configura la subjetividad política de los y las jóvenes de Funza.

Aunque se asuma como maniqueo la distribución entre joven débil y adulto poderoso, la asignación de estas posturas permite incluir la resistencia como clave de lectura de las prácticas y trayectorias de subjetividad política de los y las jóvenes de Funza, en el sentido en el cual a pesar del gran diseño institucional que ha dado lugar a la política pública de juventud en el municipio, tiene en su reedición discursiva por parte de actores, grupos de interés y organizaciones, un carácter “oculto” dadas las fricciones entre sus intereses y los recursos disponibles para el logro de metas políticas de los mismos.

Sin embargo, lo “oculto” de los discursos siguiendo a Scott (2000) termina aflorando en la escena pública, como profundización de los rasgos estereotípicos del grupo dominado, muchas veces desde lo simbólico y cultural de la acción social, muchas veces la escena de lo público resulta irónicamente siendo el lugar donde se fraguan los discursos ocultos, tal como, afirma: “El discurso oculto es, pues, secundario en el sentido de que está constituido por las manifestaciones lingüísticas, gestuales y prácticas que confirman, contradicen o tergiversan lo que aparece en el discurso público.” (p. 29).

Es por tanto que el ser joven supone perpetuar la tensión estructural entre los diferentes ámbitos de la vida cotidiana que exigen una definición urgente, aun cuando no prodiguen los medios para realizarlo, o es una postura de resistencia cultural y simbólicamente basada, que redefine bastiones tradicionales de resistencia desde los ámbitos sociales y económicos de la producción y el consumo.

En consecuencia la categoría de resistencia desde Scott (2000), nos permite evidenciar giros permanentes, entre el bien sustentado y construido discurso público, del complejo diseño institucional, para la juventud y reeditado a escala municipal en Funza, por parte de la política pública y la gama de discursos ocultos que los grupos juveniles del municipio elaboran en sus apropiaciones espaciales basadas en la cultura, como política y resistencia ideológica desde lo marginal del hip hop, o lo indígena, hasta lo religioso o incluso motivado por formas paralelas de caridad y protección social o de género y desde el género.

La resistencia juvenil es una categoría hija de la fractura de los paradigmas y supuestos que sostienen el modelo de juventud según Krauskopf (2000) los contextos

informales y las metas innovadoras de la resistencia les permiten transitar entre las exigencias institucionales y las de sus grupos de referencia.

5.5. Participación

La participación de la juventud abre la posibilidad de pertenecer a un colectivo, de sentirse parte de una comunidad, de visibilizarse, hacerse conocer, de tener nuevos amigos o de satisfacer el deseo de ayuda o colaboración en diferentes aspectos: sociales, políticos, económicos o comunitarios.

Sin embargo, la participación al igual que las diferentes circunstancias que dinamizan el diario vivir de los jóvenes, se podría comparar con un “barómetro juvenil” que indica en todo momento variables de participación y configuración de subjetividad. El comportamiento y la manera de vivir de la juventud no permiten determinar algo definitivo, constante, no es posible tener una instantánea de ellos, ya sea porque en la foto no están todos los que deben estar; o porque la foto ya no muestra lo que es la realidad al momento en que se mira (Ramos, 2007, p. 67).

De allí que la participación de los jóvenes se perciba diversa, como lo refieren Morales et al. (2014) cuando citan a Cubides (2007), los jóvenes son autónomos en su decisión de participar de manera individual o grupal, con propósito o sin ninguno generan o no relaciones entre lo público y lo privado, es así como se “constituyen sujetos políticos, por fuera de las estrategias de representación y participación tradicionales, y de una idea de cultura política entendida básicamente como aprendizaje de normas, convenciones, y formas de regulación institucionales” (p. 34).

La participación no solo es el fundamento de la construcción de la subjetividad de los jóvenes, es la construcción de lo individual, del ser, de lo social, “la participación puede definirse como una forma de intervención social que le permite a los individuos reconocerse como actores que, al compartir una situación determinada, tienen la oportunidad de identificarse a partir de intereses, expectativas y demandas comunes y que

están en capacidad de traducirlas con una cierta autonomía frente a otros actores sociales y políticos” (González & Duque, 1990, p. 7).

En el abanico de conceptualizaciones que ofrece la participación se encuentra que es una herramienta con la que se expresa la democracia, con la que se materializa y se percibe la realidad social, su práctica construye sociedad, comunidad, se ha constituido en un derecho fundamental del ciudadano, (Estrada et al, 2000, p. 13). La participación ha llegado a subjetivar de tal forma que en la realidad del individuo la participación involucra dimensiones psicológicas que influyen en la formación de los valores éticos, morales y cívicos del ciudadano. (p. 15). En el marco de la democracia ofrece la posibilidad de expresar lo que se cree, lo que se piensa, a no estar de acuerdo con razón, a ser diferente de los demás. Sin embargo “es necesario además tener igualdad de oportunidades y aprender a pensar independientemente, a ponerse en el lugar del otro y a ser consecuente”. La democracia participativa “no se decreta, se conquista y se edifica mediante una organización en la que todos participen del poder, para lo cual deben asimilar una ética, unos valores compartidos entre iguales, en suma, una cultura de libertad” (p. 17).

En el ámbito de la democracia la juventud busca identificarse, utiliza diferentes medios de comunicación, como la performatividad en donde ellos pretenden mas allá de hablar... actuar, mostrar lo que son o lo que quieren, es una forma de expresión, una manera de participar que pretende la inclusión, llegan hasta la participación “instrumental”, como lo dice Martínez (2010, p. 115), “en donde simplemente se establece la ruta para adquirir una ciudadanía”. “Esta forma de entender la participación de los jóvenes es leída como una “acción” que termina por acallar las voces de los jóvenes y se constituye en una “incorporación a como dé lugar” que reproduce las estructuras y las simbologías modernas.

Los jóvenes comprenden perfectamente esta manera de actuar de los adultos, lo que los ha llevado a mantener su propósito de lucha ante ellos en la actualidad, en estos cambios de época han encontrado factores que los favorecen como la rapidez en los cambios tecnológicos, la globalización, otros que los intimidan como la falta de claridad sobre la idea de futuro que les ofrecen la sociedad y las instituciones, lo que obliga a plantear un reto “la posibilidad de cambio en un escenario incierto” (p. 117).

Martínez (2010), alude a otra forma de participación de los jóvenes a través de la “postura desdramatizada” en donde el joven utiliza la cultura como medio para encontrar placer, goce sin control, circunstancia que molesta a la sociedad y genera rechazo. Esto se convierte en un símbolo que pretende demostrarle a la sociedad por parte de los jóvenes el rechazo a sus condicionamientos. Símbolo que genera tensión que se evidencia y condiciona a la crítica, para demostrar tal malestar. Esto no pretende negar o impedir tal circunstancia de goce o desconocer un “contexto de acción y en un universo simbólico”. Tales prácticas se deben reconocer como manifestaciones sociales, políticas: la música, el cuerpo como expresión corporal y narrativa, la oposición a las instituciones políticas, a las tradiciones (p. 117 – 121).

Es de comentar que la riqueza que se encuentra en cada uno de los jóvenes es de exaltar, de fortalecer, buscan hacer mil cosas, proponer otras tantas, involucrar a todos los que se pueda, que todos participen en todo. Pretender hacer presencia, mostrarse, mostrar su cuerpo, ocupar un lugar, participar para resistirse a los condicionamientos dados por la sociedad. Como argumento Foucault (1999, como se cita en Martínez, 2010) en su definición de biopolítica, comenta: “el modo en que, desde el siglo XVIII, se han intentado racionalizar los problemas que planteaban a la práctica gubernamental fenómenos propios de un conjunto de seres vivos constituidos como población: salud, higiene, natalidad, longevidad, razas, etc” (p. 122).

El poder político, la suficiencia de los estados planteada por Foucault, genera resistencia, el joven en su subjetividad se opone a tal control desmedido, desconsiderado, esto fundado en lo que Reguillo (1999) plantea: “a todo poder se le oponen otros poderes en el sentido contrario, lo que significa en términos analíticos, que el estudioso de las culturas juveniles debe atender también los movimientos de respuesta a los discursos y dispositivos de control y la exclusión” (p. 231).

Al hacer la revisión teórica de los diferentes conceptos y categorías planteadas. Se percibe que la juventud como actor dentro de la estructura social del Municipio, da cabida a diferentes perspectivas de comprensión que abarcan desde los rasgos biológicamente condicionados a los rasgos cultural e históricamente determinados. En estas posibilidades

los jóvenes en el Municipio han logrado incidir en los procesos de participación y construcción de la política pública. Hasta el punto de lograr que las necesidades sentidas e identificadas por los y las jóvenes, se tengan en cuenta en los documentos producto de dicho proceso.

Existe total identidad del joven Funzano con el objetivo dado por el Departamento Nacional de Planeación (DNP) en el Conpes 2626 de 1992, como es el de garantizar “la plena participación de los jóvenes en la vida social, económica y productiva del país y mejorar sus condiciones de vida; así mismo propende por un fortalecimiento de la capacidad institucional local para su atención” (p. 6).

Para esto la sociedad en su conjunto debe admitir a los jóvenes como ciudadanos plenos, con el deseo de un desarrollo personal y una formación integral capaces de subjetivarse. Que buscan la participación y el ejercicio de la ciudadanía, el ingreso a la vida laboral, y el fortalecimiento de sus organizaciones.

Que la riqueza que se encuentra en cada uno de los jóvenes es de exaltar, de fortalecer, ellos buscan hacer mil cosas, proponer otras tantas, involucrar a todos los que se pueda, que todos participen en todo. Pretender hacer presencia, mostrarse, mostrar su cuerpo, ocupar un lugar, participar para resistirse a los condicionamientos dados por la sociedad.

“...ellos pretenden mas allá de hablar... actuar, mostrar lo que son o lo que quieren”, es una forma de expresión, una manera de participar que pretende fundamentalmente la inclusión (K’uchi k’uchi, hombre 27 años, entrevista, 2014).

Es así, que la juventud adquiere relevancia en el momento que su conducta difiere de manera masiva o singular del resto de la sociedad. En esa instancia, la imagen de la juventud no es estática, sino cambia constantemente.

De esta manera, la subjetividad se expresa como constituyente de la vida social, en una relación dialéctica entre el sujeto y su medio actual, considerando su historia personal y la del medio en donde este interactúa, pero no de manera casual, sino de manera

interrelacionada, cuyo cuerpo socio-histórico toma consistencia, pero se reconfigura en los momentos de la vida social del sujeto.

De esta forma surgen estrategias de resistencia que bien pueden enmarcarse en los discursos ocultos, los cuales se elaboran desde la situación subordinada de los actores sociales y refuerzan tal situación como forma de resistencia (Scott, 2000).

La revisión teórica abordada muestra una relación intrínseca con el comportamiento y el dinamismo de los jóvenes y las organizaciones que han formado en el municipio de Funza. Los autores y los conceptos abarcados, los temas que se tocaron, logran identificar rasgos, comportamientos y expectativas de los jóvenes que en los diferentes momentos de la investigación afloraron, se lograron ver en su total plenitud.

6. MARCO METODOLÓGICO

6.1. Enfoque y método

La presente investigación se desarrolló dentro del marco investigativo de tipo cualitativo, desde un enfoque hermenéutico y etnográfico; donde la información y trabajo de campo ejecutado, se propone no solo desde perspectivas de obtener resultados, sino como proceso de construcción de conocimiento bidireccional, donde los participantes de la investigación no solo brindaban información, sino que hicieron parte del proceso de estructuración de la investigación; posibilitando que los investigadores no solo observaran y recolectaran información, sino fueran miembros activos de las cotidianidades y realidades de las siete organizaciones juveniles que participaron de la presente investigación.

Desde la perspectiva conceptual, la investigación cualitativa según Strauss y Corbin (2012), se fundamenta en el proceso no matemático de interpretación, con el propósito de descubrir conceptos y organizarlos en un esquema explicativo-teórico. Brindándole relevancia e importancia a los fenómenos cualitativos dentro de las posturas cualitativas. Es decir, estudia la realidad en su contexto natural, tal cual se evidencia y desarrolla, extrayendo sentido y buscando interpretar estos fenómenos de acuerdo a los significados de las personas implicadas.

Los componentes principales de la investigación cualitativa son: los datos, los procedimientos, la conceptualización, reducción de datos, la elaboración de categorías, la codificación de estas categorías y la elaboración de informes escritos y verbales.

Al retomar posturas cualitativas, se busca que el investigador genere capacidad reflexiva para asumir críticamente su actividad investigativa, reconociendo que como sujeto afecta su objeto y “que como hecho social su objeto también está elaborado de subjetividad” (Cifuentes, Escobar, Mendoza y Muriel 2003, p. 15) postulado que se observa claramente en los investigadores de la presente investigación, donde no solo logran realizar trabajo de campo, sino generar empatía relacional con las organizaciones juveniles participantes, reconociendo que la labor como investigadores hace parte del proceso investigativo y ayuda en las comprensiones de realidad del problema investigativo.

Al comprender la relevancia de los procesos subjetivos tanto de los participantes como de los investigadores en las comprensiones de realidad y del fenómeno de estudio, el enfoque hermenéutico posibilita que estos procesos subjetivos interactúen y se interpreten para comprender el fenómeno de estudio.

El enfoque hermenéutico se define según (Martínez, 2006, como se cita en Morales, et al. 2014) como la teoría y la práctica de la interpretación de la realidad y la cotidianidad del ser humano, y en el caso de las siete organizaciones juveniles del Municipio de Funza que se abordaron para este estudio se reconocen sus características de acuerdo con que:

El objeto de estudio desde una perspectiva holística; el investigador es consciente del efecto que él mismo tiene sobre la interpretación de los fenómenos, dando importancia a la construcción intersubjetiva del conocimiento y del quehacer científico (p. 48).

Y, finalmente, unido al enfoque hermenéutico se encuentran el enfoque etnográfico; siendo una herramienta trascendental que rompe las brechas de la temporalidad y el espacio, posibilitando comprender la cultura y la sociedad desde diversas esencias y posibilidades, tal como lo propone (Van Maanen, 1988 como se cita en Hine 2004) quien refiere que el trabajo de campo del etnógrafo:

Es auténtico en la medida en que entra en la vida de un extraño y transita por su comunidad desconocida, y termina durante un tiempo y de manera impredecible transformándose en parte activa de las relaciones de esa comunidad (p. 62).

Por lo tanto, el método etnográfico se comprende como una perspectiva que aproxima la comprensión de los individuos y de su interacción social a partir de los conocimientos e interpretaciones que comparten los miembros involucrados en una situación social determinada como referencial (Bonilla & Rodríguez 2008), permitiendo reconstruir el saber cultural desde dos perspectivas i) como razonamiento práctico, dando sentido a sus acciones diarias y ii) sabiduría social acumulada es decir su saber cultural y

cotidiano, usada y compartida para interpretar sus experiencias (Watson, 1986 como se cita en Bonilla & Rodríguez, 2008).

6.2. Periodo, contexto y participantes

6.2.1. Periodo.

La presente investigación surge en el segundo periodo del año 2013 hasta el segundo periodo del año 2014. La investigación actual, tal como lo posibilita la investigación cualitativa, ha trascendido bajo nuevas y nutridas transformaciones en cada uno de sus aspectos; lo que viabiliza nuevos y productivos abordajes metodológicos, epistemológicos, teóricos y de análisis.

La búsqueda de las organizaciones juveniles inicia en el segundo periodo del año 2013 por medio de bases de datos y contactos personales en la Alcaldía Municipal de Funza. El primer acercamiento fue con las organizaciones LINE Producciones y Cabildo Mhuykita, quienes en sus primeras entrevistas y contacto inicial, suministraron contactos e información sobre las otras cinco organizaciones juveniles. Por lo tanto, durante el trabajo de campo se contó con participación de las siete organizaciones juveniles, aunque con mayor prevalencia de participación de algunas de ellas.

El trabajo de campo finalizó en el mes de diciembre de 2014, cerrando con la realización de la técnica de recolección de información denominada cartografía social de la organización Fuerza Femenina Popular.

6.2.2. Contexto

Funza es uno de los 116 municipios del departamento de Cundinamarca, Colombia. Se encuentra ubicado en la provincia de Sabana Occidente a 4km de Bogotá. La base económica del Municipio está conformada especialmente por el comercio – al por mayor y al por menor -, los servicios y las industrias manufactureras.

En primera medida, se elige el Municipio de Funza, por la cercanía a la Ciudad de Bogotá. También, se realiza la elección de estas siete organizaciones juveniles primeramente porque se contó con la cercanía a funcionarios de la alcaldía de Funza Cundinamarca quienes contaban con el contacto directo con las organizaciones seleccionadas; en segunda instancia, como grupo de investigación prevalecían ideales de realizar investigación con procesos de participación política, política pública y juventud, y finalmente, se eligen estas siete organizaciones juveniles porque han enfocado sus procesos de acción en componentes educativos, comunitarios y sociales no solo en su Municipio, sino buscando incidir en Municipios aledaños y en la Ciudad de Bogotá.

Sus acciones se enfocan en buscar el bienestar integral de su comunidad, generando actividades y proyectos ligados a la defensa de los derechos humanos, género, escuelas de formación política, escuelas de formación musical y artística, entre otros. Sus proyectos se desarrollan con población desde la primera infancia hasta los adultos mayores, pero principalmente en proyectos orientados a la juventud.

Estas siete organizaciones juveniles tienen en común su incidencia participativa dentro del desarrollo de las políticas públicas integrales y de juventud.

La primera política pública de Juventud en Funza surge en el programa de gobierno “*Funza: Ciudad Eficiente 2008-2012*” del Alcalde Jorge Emilio Rey Ángel., Esta política pública de juventud es aprobada mediante Decreto Municipal en el año 2010, y no mediante proyecto sostenible en el Consejo Municipal de Funza.

A la formulación de esta política pública, son invitadas las organizaciones juveniles del Municipio, dentro de la formulación de la política, fueron invitadas las siete organizaciones juveniles seleccionadas en la presente investigación. La formulación de la política pública de juventud se desarrolló por medio de mesas de trabajo orientadas en los componentes de participación, salud, educación, deporte, medio ambiente y aprovechamiento del tiempo libre. Los jóvenes lograron exponer sus propuestas y perspectivas a las diferentes Secretarías de Gobierno de la Alcaldía Municipal, en el marco de visibilizar sus diversas problemáticas. Sin embargo y según narraciones de los jóvenes participantes de la investigación, no se recibió retroalimentación del desarrollo y

consolidación de las propuestas que buscaban las organizaciones juveniles en el contexto sociopolítico, económico, cultural, educativo, salud, académico, entre otros.

En el actual gobierno, del Alcalde Jorge Machuca con su programa de gobierno “*Funza Avanza: Con Garantía de Ciudad 2012-2015*” se propone una Política Social Integral, que contempla un apéndice para la juventud, bajo los lineamientos de la ley estatutaria de juventud del 2013. En este contexto, se contrata a la Fundación Pro-Mujer para la formulación e implementación de la política pública “Funza Avanza con Garantías de Derechos” la cual promueve estrategias de participación local en los jóvenes como actores sociales potenciales que inciden en la transformación social de la comunidad Funzana. Esta Política Social Integral fue aprobada bajo acuerdo del concejo Municipal de Funza.

A raíz de este proceso y accionar sociopolítico, se realiza contacto con organizaciones juveniles que participaron en la formulación de la política pública en Funza. Dentro de esta búsqueda, se logra contactar y realizar el presente trabajo investigativo con siete organizaciones juveniles del Municipio de Funza Cundinamarca, las cuales se presentan a continuación:

LINE Producciones

Los inicios de Line Producciones ocurren hacia el año 2005-2006 por medio de ideas de estudiantes universitarios de comunicación social enfocados en realizar un documental; su nombre son las iniciales de los nombres de los dos fundadores de la organización. Luego que logran desarrollar el documental, observan que otros jóvenes quieren realizar dicha iniciativa, por lo tanto acuden a organizaciones en busca de apoyo económico, humano e intelectual para la puesta en común del objetivo. Su primera fuente de apoyo fue la organización Prodeocsa. La construcción del documental posibilita empezar a pensarse y empezar a investigar la importancia del joven, dentro del plan de gobierno y políticas de los alcaldes de turno. Por lo tanto realizan acciones enfocadas a la recolección de experiencias y fuentes primarias de información referentes a la participación del joven dentro de la política y la pertinencia de incluir las necesidades de los jóvenes en los planes de gobierno y desarrollo local. En este nuevo proceso, reciben el apoyo de las Granjas del

Padre Luna (organización eclesial), quien los capacita en el área de participación social, política pública y participación ciudadana, por lo tanto logran empoderarse en estas temáticas, lo que les lleva a realizar acciones dentro de la municipalidad bajo la perspectiva de construir la política pública de juventud en Funza.

En el periodo del actual Alcalde Municipal de Funza Jorge Rey (2008-2012), sus opiniones e ideales logran ser escuchados y plasmados, dando incidencia a la participación juvenil dentro de los planes de gobierno. Luego de participar en la construcción de la política pública, esta es firmada por decreto por el Alcalde Municipal actual, sin la posibilidad de ser aprobada por acuerdo del Concejo Municipal.

En el periodo de Jorge Machuca (2012 - 2016) la participación de la organización disminuye, debido a la escasa atención brindada por parte del Municipio a su participación, priorizando otras entidades especializadas en la construcción de política pública; por lo tanto, no tienen en cuenta que LINE Producciones, evidenciaba trayectoria en la formulación de políticas públicas en otros Municipios.

En la actualidad, LINE Producciones posee una escuela de formación política juvenil, brindando servicios de auditoría y licitación a municipios que desean construir o ejecutar políticas públicas de juventud.

Cabildo Mhuykyta

Mhuykyta en lenguas chibchenses significa “país de nosotros” su participación se enfoca en el rescate de las tradiciones ancestrales, pero surgen como propuesta espiritual e interactiva desde el reconocimiento del territorio, los saberes ancestrales y la integralidad del ser humano junto con su relación espiritual con la tierra. Su nombre surge de las tradiciones territoriales donde se encuentran ubicados, ya que antes de la colonia, la sabana occidente del Departamento de Cundinamarca fue habitada por indígenas Muiscas.

La organización Cabildo Popular Mhuykyta, surge el 01 de mayo de 2011, en la movilización humana denominada los indignados, enfocada de igual forma en la defensa de los derechos del obrero y trabajador. Su participación inicial dentro de la construcción de Política Pública de Juventud surge durante el periodo del Alcalde Jorge Rey (2008-

2012), en la colaboración como organización de medición de participación, mesas de trabajo y propuesta del día de la juventud en el Municipio de Funza. Su principal objetivo es la inclusión y participación en espacios socio-culturales por medio de espacio de formación política y cine foros junto con la participación política y comunicativa en el programa radial en la emisora 94.4 FM Bacatá Estéreo del Municipio de Funza.

En el gobierno del Alcalde Jorge Machuca (2012-2016) su participación mengua dentro en la construcción de la Política Pública Social Integral, ya que ingresa la Organización Pro Mujer como entidad constructora de política pública. Por lo tanto, su forma de participación es por medio del ejercicio de control de la construcción de la política pública integral de Funza, constituyéndose como veedores juveniles en el año 2013.

Súmate

En el gobierno del Alcalde Jorge Machuca (2012-2016) su participación mengua dentro en la construcción de la Política Pública Social Integral, ya que ingresa la Organización Pro Mujer como entidad constructora de política pública. Por lo tanto, su forma de participación es por medio del ejercicio de control de la construcción de la política pública integral de Funza, constituyéndose como veedores juveniles en el año 2013.

En el año 2014 esta organización se transforma y deciden denominarse Súmate, proyecto que incrementa la participación de jóvenes profesionales, enfocándose en el trabajo por el mejoramiento de vida de los funzanos. Por lo tanto, trabajan en el ideal de darse a conocer entre jóvenes, buscando que la gente apoye en el mejoramiento de la condiciones de Funza. Logran cohesionarse y posicionarse como organización gracias a proceso participativos dentro de campañas de candidatos políticos en su Municipio.

En principio, se plantearon como movimiento social pero luego proponen conformarse como fundación, retomando de igual manera el cuidado medio ambiente, ayudar a la población vulnerable, mejorar la calidad de vida principalmente de los jóvenes funzanos. En la actualidad, se encuentran en la búsqueda de estrategias de financiamiento, junto con plantear estrategias enfocadas en ella incidencia en elecciones populares de candidatos al consejo del periodo 2016 - 2020.

Fuerza Femenina Popular

La trayectoria como organización juvenil surge desde la participación previa de sus integrantes en organizaciones juveniles, sociales y de trabajo en Cundinamarca y Bogotá. Su principal objetivo es trabajar por el enfoque de género y los derechos de las mujeres. Inician como organización juvenil el 25 de noviembre (fecha que se conmemora internacionalmente la eliminación de la violencia contra la mujer) de 2011 “pensando un municipio por y para las mujeres”, dándose a conocer ese día bajo la marcha de los moños rojos, en movilización alcanzando un promedio de participación de 150 personas. Su idea es trascender su incidencia y participación más allá del Municipio, extendiendo su acción a otros municipios del Departamento de Cundinamarca.

Dentro sus acciones como organización se encuentran los cines foros sobre el trabajo de las mujeres y los derechos laborales, no solo en espacios institucionales, sino en los barrios del municipio por la falta de colaboración de la Alcaldía Municipal.

Otra forma de participación dentro del Municipio de Funza es por medio de la creación de la escuela de comunicación para mujeres junto con el programa radial “Voces de la Sabana” en la Emisora Bacata Estéreo del Municipio de Funza Cundinamarca. Debido a que los integrantes de la organización poseen conocimientos en el área de audiovisuales y comunicación.

Uno de sus objetivos principales es llegar al significado y comprensión de qué es ser joven. La organización no limita la participación en el colectivo a una edad, ni a unas características.

S.O.S Organización

El Movimiento Hip Hop Sociedad Occidental Subterránea o S.O.S. Organización, es un colectivo, de personas, grupos y crews que quieren tener un aporte propio, desde el Hip Hop y como Hip Hop, en las luchas sociales. Los unen dos principios básicos y una intención. Los principios básicos son la filosofía Hip Hop haciendo uso de esta como una herramienta de transformación social. A partir de aquí, la diversidad del Movimiento es completa. Bajo el principio de hacer una revolución en cada barrio, cada colectivo o crew

que pertenece al Movimiento tiene total autonomía e independencia para organizarse según sus propios criterios. Sin embargo, han adoptado la estrategia de un nombre que los agrupa a todos. Por dos cuestiones: la primera es la visibilización, la repercusión que cada persona o colectivo logre tiene efectos positivos en todos y todas las demás. El segundo motivo es tener un punto de encuentro permanente, tejer una red estable de contactos afines, que puede ser tremendamente útil en momentos puntuales.

La historia de la organización tiene como base la agrupación de Rap “Los Latinos” en el año 1994, cuando impulsaron la cultura hip hop en la provincia Sabana Occidente, siendo los pioneros de esta cultura en la región y cofundadores del festival cultural Zaquezazipa en el municipio de Funza, participan en diferentes espacios generando un importante reconocimiento en la zona, en el año 1997, lideran proyectos como “calles sin Violencia” apoyados por la red de solidaridad social de la Presidencia de la República y la Alcaldía de Funza, donde logran avances positivos en las comunidades vulnerables del municipio. Para el año 1999 varios integrantes de la agrupación inicial se separan y crean otras agrupaciones y trabajan en otros proyectos.

En el 2005, después de que las agrupaciones derivadas de la agrupación inicial han logrado un reconocimiento propio deciden reagruparse, pero esta vez como un colectivo denominado Sociedad Occidental Subterránea, para difundir, expandir y consolidar la cultura Hip hop. Desde ese momento crean la revista complot, el programa de televisión S.O.S. El Llamado del Hip hop y la tienda S.O.S.

En el 2008 realizan el primer festival de Hip hop en el festival recrearte del municipio de Mosquera, participan en múltiples eventos. En el 2012, realizan el primer congreso Hip hop Sabana occidente. Crean las escuelas de formación en el 2013 y en el 2014 son invitados locales en el festival Hip hop de Funza y hacen parte de la creación de las políticas públicas de juventudes del municipio de Funza, en el año 2015 son llamados para integrarse al proyecto revolución con conciencia de la Localidad de Fontibón donde sirvieron como talleristas e hicieron parte del concierto de consolidación del proyecto el 18 de Mayo en el parque Centenario de Fontibón.

Este 12 de Julio estuvieron en el Festival “Rimas Del Ghetto” en Suba Compartir, el 19 de Julio estarán como invitados al festival “Convivencia en versos” del municipio de Funza, el 26 de Julio invitados al festival Kasandra en Fontibón, el 2 de Agosto participaran en el Festival de Hip hop y reggae “Gynza” en Facatativá a finales de Agosto realizaran el segundo congreso Hip hop, el lanzamiento del portal hip hop, Sonido hip hop y el periódico el mural.

Los unen dos principios básicos y una intención. Los principios básicos son la filosofía Hip Hop haciendo uso de esta como una herramienta de transformación social. Música en la que actualmente trabajan para su próxima producción que llevara por nombre Golpe de Estado.

Jóvenes Cristianos Misión Carismática Internacional

Los jóvenes que hacen parte de la iglesia Misión Carismática Internacional sede Mosquera, han realizado trabajo social comunitario con jóvenes que viven problemáticas como el consumo de SPA (Sustancias Psico Activas), violencia intrafamiliar, consumo de alcohol, problemáticas familiares, y desequilibrio en sus proyectos de vida, entre otros, de esta manera su radio de acción se enfoca en transformar la realidad en los territorios de Funza y Mosquera, a través del mensaje cristiano y espiritual, donde las diversas prácticas religiosas, permiten afrontar y superar estas dificultades de la vida cotidiana e incidir en sus proyectos de vida.

En los diversos escenarios de participación política que ha organizado la Alcaldía de Funza, como es la construcción e implementación de la política pública municipal, han realizado aportes a través de mesas de trabajo en educación, cultura y aprovechamiento del tiempo libre, a su vez, en el año 2014 participan en el Foro de Juventudes, con una ponencia sobre “*La Familia y su incidencia en los valores*”, visibilizando la importancia que para los jóvenes posee esta institución familiar, como núcleo principal de afecto, crianza y educación, siendo principal promotor de desarrollo integral de los jóvenes.

Movimiento Juvenil Independiente de Renovación Absoluta MIRA

El Movimiento Independiente de Renovación Absoluta "MIRA" es un colectivo político y social de origen colombiano fundado en el año 2000. El 20 de junio de ese año solicitaron ante el Consejo Nacional Electoral el reconocimiento de su personería jurídica, aprobándose el 26 de julio bajo el nombre de "Movimiento Independiente de Renovación Absoluta MIRA".

El miraismo promueve la formación de jóvenes líderes con sensibilidad social, capaces de tomar decisiones para el progreso político y social del entorno que les rodea; jóvenes que por su responsabilidad, sensatez, diligencia y creatividad, planteen soluciones a problemáticas sociales, políticas, económicas, y culturales, contribuyendo al mejoramiento de su calidad de vida y al beneficio y desarrollo del país. En el municipio de Funza, el movimiento juvenil se ha comprometido adicionalmente con la participación directa de los y las jóvenes en los espacios de construcción e implementación de la política pública municipal, permitiendo la promoción y autogestión de derechos y soluciones a las problemáticas sociales, con ideales para el establecimiento de la convivencia, confianza y desarrollo de los proyectos de vida de todos y todas.

El miraismo prioriza a las y los jóvenes porque son el motor que permite la generación de cambios en las sociedades y por esto merecen atención priorizada y trabajo social y político constante, que permita solventar las actuales deficiencias en el sistema educativo nacional, la estigmatización social a la cual muchos se ven sometidos, la falta de oportunidades de formación profesional y laboral, las limitantes en el desarrollo libre de actividades culturales, deportivas y recreativas y la falta de acceso a espacios de representación política.

La Dirección Nacional de Juventudes MIRA, busca reconocer en el marco del año internacional de la Juventud, proclamado por la ONU, desde el 12 de agosto de 2010, al 12 de agosto de 2011, el aporte que el movimiento desde sus inicios promueve en los jóvenes a través de la vinculación en el ejercicio de la participación e incursión en la política en espacios legalmente constituidos y reconocidos por los mismos jóvenes, así mismo, ha presentado propuestas para el desarrollo de diferentes planes, programas y proyectos dirigidos a la juventud.

MIRA juventudes han realizado propuestas de trabajo social comunitario con niños, realizando refuerzo escolar en comunidades vulnerables, actividades culturales y artísticas en el territorio, y escuelas de formación política, donde estudian las condiciones electorales en el país, la incidencia de las políticas públicas, el rol de los partidos políticos y la actualidad en las elecciones locales, ya que desean ser parte de la construcción de una democracia transparente, respetuosa del Estado Social de Derecho y garante de los derechos humanos y ciudadanos.

6.2.3. Participantes

Los principales participantes del presente proceso de investigación son los líderes e integrantes de siete organizaciones juveniles del municipio de Funza, que han gestado procesos de participación comunitarios, sociopolíticos, culturales y artísticos al interior del municipio, en varios municipios de la provincia de Sabana de Occidente, y en algunas localidades pertenecientes a Bogotá, lo que les permite visibilizar y legitimar prácticas sociales, desde los jóvenes y para los jóvenes y a su vez, generar en la comunidad un reconocimiento social, por sus acciones encaminadas a la transformación social, pública y política en sus diferentes territorios. Cada organización fue seleccionada por su ejercicio de participación local en el proceso de formulación de la política pública del municipio de Funza, y por el criterio de acceso a la población. Este ejercicio permitió aproximarnos a sus vivencias, historias de vida y prácticas cotidianas que ejercen en sus territorios, como apuestas individuales, y colectivas de transformación social.

Es importante mencionar que se contó con la participación de la Fundación Pro-Mujer “*Tejedoras de Futuro*” como ONG encargada de formular, construir e implementar la política pública integral de Funza, considerándola por esta participación e incidencia local, como un actor importante dentro de la construcción de este ejercicio investigativo.

A continuación se presenta la distribución de participantes por organizaciones para realizar una lectura detallada de las características generales de los colectivos juveniles que hicieron parte de la presente investigación.

Tabla 1. Distribución de participantes por organización

Organizaciones	No. Participantes	Profesiones	Rango de Edad
Line Producciones	3	-Administrador Público, Psicopedagoga, Comunicadora Social.	28-33 años
Súmate	12	-Ingeniero ambiental, abogado, publicistas, profesional en negocios internacional, docente en ciencias sociales, contador público, teóloga.	18-28 años 28-36 años
Fuerza Femenina Popular	6	-Ingeniera ambiental, socióloga, licenciadas, psicopedagoga, enfermera.	18-26 años 28-36 años
S.O.S Latinos	6	-Músicos y artistas urbanos, y jóvenes bachilleres.	12- 18 años 18-25años 25- 38 años
Misión Carismática Internacional	1	-Estilista Profesional	31 años
Movimiento Juvenil MIRA	2	- Contador, estudiante de administración	18 - 25
Cabildo Mhuykita	6	-Audiovisuales, gestor comunitario, licenciado, periodista, artesano.	20-25 años 25-35 años
Fundación Pro-Mujer	2	Politóloga y Abogada, Trabajadora Social	45 y 30 años

6.3. Recolección de la información

Aun cuando su implementación en campo es aparentemente sencilla, las representaciones surgidas de la observación, la cartografía social, la entrevista y las líneas de tiempo que trazan de forma incipiente unas coordenadas de comprensión de carácter cibernético al manejarse entre líneas según (Pask 1979. como se cita en Delgado & Gutiérrez 1994):

En la cibernética antigua y, localmente en la nueva, un sistema se define por tener una frontera establecida por algún observador externo y más o menos imparcial. De ahí que, a la escala estructural de “caja negra”, el sistema se preste a la disección y a la inspección analítica de las entradas/salidas/fronteras determinadas de este modo (p. 530).

Es por tanto que los instrumentos de recolección de información son testimonios de un sistema que en términos de (Pask como se cita en Delgado y Gutiérrez 1994) consta de un “estado cambiante dentro de un mapa temporal lineal representado muy adecuadamente en un espacio euclidiano o cartesiano como un punto y su trayectoria marcada de forma temporal y espacial” (p. 530).

También este marco cibernético de los instrumentos que facilitaron el proceso de captura de información de la presente investigación resultan marcadores espacio temporales que simplifican los escenarios del pasado, del presente y del futuro en la configuración de , subjetividades juveniles, las cuales contienen en palabras de (Pask 1979. como se cita en Delgado & Gutiérrez 1994) “ ...múltiples temporalidades ,significación de operadores preposicionales y las sutilezas de las diferencias entre pensamiento y acción, principalmente entre participantes en evolución con distinciones en evolución” (p. 560).

Ahora bien además del marco cibernético de generación de coordenadas espacio – temporales para la recolección de información es importante destacar el sentido en términos de duración e institucionalización tal como lo plantean Delgado y Gutiérrez (1994). “(...) tenemos que tratar de reducir la complejidad de las diferentes posibilidades estableciendo una distinción de base entre ubicación espacio – temporal de los sistemas a investigar por un lado, y ordenación de la significación de los distintos elementos significantes por el otro” (p. 572).

Para la duración en términos según Delgado y Gutiérrez (1994), “... desde un universo simbólico simple... el trazo de una línea horizontal de izquierda a derecha en un plano vendría a significar la trayectoria del pasado (situado a la izquierda, en el origen al ser nuestra escritura de izquierda a derecha), mientras que el punto final (situado a la

derecha) indicaría el futuro. Dentro de esta misma simplificación elemental, el punto central de la línea implicaría una referencia al presente, al momento actual” (p. 573).

Dentro de esta representación durante el trabajo de campo se destacaron los hitos en las trayectorias de los siete organizaciones juveniles abordadas, y como delimitan las fronteras de la configuración de subjetividades, en consonancia por lo planteado por Delgado y Gutiérrez (1994).

Pero esta duración en el tiempo experimentable por los sujetos, si bien es un modo de continuidad en la existencia, tiene también sus límites... la duración implica una tensión entre dos situaciones de duración y no duración; aquella en la que algo “todavía no...” ha entrado en el campo de la experiencia, en el ámbito de la existencia más allá del pensamiento o el deseo de un sujeto, y aquella otra en la que “ya si...” aparece en la existencia (p. 574).

Es así que la puesta en práctica del anterior entramado teórico, se inicia en el primer periodo del año 2014. El trabajo de campo se desarrolló según disponibilidad de tiempo y espacio de las siete organizaciones juveniles e investigadores. A continuación, se relata la ruta de trabajo desarrollada con las siete organizaciones juveniles:

- Contacto telefónico con líder/representante de cada organización juvenil. Datos de contacto que se obtienen por medio del listado que se retomó en los espacios de participación de las organizaciones juveniles en la construcción de política pública de juventud en el periodo de Gobierno de los alcaldes Jorge Rey y Jorge Machuca.
- Entrevista inicial y construcción de empatía con cinco de las siete organizaciones juveniles y representantes de la Fundación Pro mujer.
- Taller de Realización de línea de tiempo: aquí participaron Cabildo Mhuykyta, S.O.S Latinos, LINE Producciones, Jóvenes Misión Carismática Internacional Súmate y Fuerza Femenina Popular.
- Participación en algunas actividades realizadas por las siete organizaciones juveniles (Cine Foro, Marcha Primero de Mayo de 2014, Programa Radial, etc).

- Realización de cartografía social: esta se desarrolla en dos momentos, ya que en la primera convocatoria masiva, no logra participar Fuerza Femenina Popular. En el primer encuentro de cartografía social, participan Cabildo Mhuykyta, S.O.S Latinos, LINE Producciones, Súmate, Movimiento Independiente de Renovación Absoluta MIRA. En el segundo encuentro de cartografía social se realiza con la Organización Fuerza Femenina Popular. Con los jóvenes de la Misión Carismática Internacional no se logra realizar cartografía social.

Por consiguiente se implementaron los siguientes instrumentos para el trabajo de campo:

6.3.1. Observación.

La observación participante es el tipo de observación que se usa en etnografía en donde el investigador conoce directamente el contexto en el cual tienen las actuaciones los participantes de la investigación. Lo que le permite según Bonilla y Rodríguez (2008) acceder al conocimiento cultural a partir de su ambiente cotidiano. Es decir, que la observación no ocurre de manera particular, en los espacios de observación también emergerán narraciones, complemento necesario para la comprensión de la realidad social de los participantes de la presente investigador.

La observación es una herramienta clave para entender las formas de vida, la acción práctica de la cotidianidad y los tipos de acción social en un contexto dado, todo esto con el fin de dar respuesta al problema de investigación.

Observación con un sentido de indagación científica para Bonilla y Rodríguez (2008), “implica focalizar la atención de manera intencional, sobre algunos segmentos de la realidad bajo estudios tratando de captar sus elementos constitutivos y la manera cómo interactúan entre sí, con el fin de reconstruir inductivamente la dinámica de la situación” (p. 229).

La observación se realizó a algunas de las actividades ejecutadas por las organizaciones juveniles en las cuales se pudo participar como investigadores. La observación se enfocaba en: relaciones interpersonales, participación dentro de los espacios

propuestos para el trabajo de campo, liderazgo dentro de las organizaciones y leguaje verbal y no verbal.

6.3.2. Taller de línea de tiempo

La perspectiva temporal permite organizar procesos de consolidación de diferentes genealogías y desarrollos de formas de organización social, ordenadas en la narrativa temporal y que posibilitan el ordenamiento de las experiencias como forma de dar sentido a las acciones y permitir la ubicación de hitos y puntos de inflexión de los procesos abordados, desde las convenciones del antes y el después.

Según afirma Taylor (1992) es una metodología de investigación participativa para ser aplicada de manera individual o colectiva -siempre aplicando una dinámica participativa- que busca relacionar sucesos puntuales y actores de manera cronológica, a partir de la ubicación temporal y la descripción de hechos relacionados con una temática específica. Estos son registrados tal y como lo relatan los participantes. La construcción de líneas de tiempo facilita el reconocimiento de la historia de una comunidad, las relaciones que construyeron con diversos actores –comunitarios, armados, institucionales, económicos- y con el territorio que habitan. Así mismo, se identifican los cambios en las dinámicas sociales, políticas, económicas y culturales relacionadas con los hechos sociales del tema que se está investigando.

Las líneas de tiempo en la presente investigación se retoman para conocer históricamente los procesos participativos de las organizaciones juveniles. La pregunta guía era ¿Cuándo empezaste a participar en proceso políticos, culturales y/o locales en el Municipio? Pregunta que permitía realizar cronología de participación e incidencia juvenil en el marco del Municipio de Funza a nivel individual y grupal.

Los talleres de las líneas de tiempo se realizaron en cuatro momentos:

- Línea de tiempo, colectivo Cabildo Mhuykyta. Sede de la Casa María Cano.
- Línea de tiempo, organizaciones: Line Producciones, S.O.S. Latinos, Jóvenes Misión Carismática Internacional. Biblioteca Marqués de San Jorge del Municipio de Funza Cundinamarca.

- Línea de tiempo Organización Súmate, vivienda de uno de los integrantes de la organización.
- Línea de Tiempo Fuerza Femenina Popular, en el salón comunal de damas voluntarias del Municipio de Funza.

Con la organización Movimiento Juvenil MIRA, no se logra realizar línea de tiempo debido a incompatibilidad en horarios y espacios por parte de los participantes e investigadores.

A continuación se evidencia registro fotográfico de la puesta en escena de las líneas de tiempo:



Organización Súmate, Barrio Bacatá, 2014. Realización Línea de Tiempo Funza-Cundinamarca.



Organización Súmate, Barrio Bacatá, 2014. Realización Línea de Tiempo Funza Cundinamarca.



Organización Cabildo Mhuyquita. Casa María Cano, 2014. Línea de Tiempo, Funza Cundinamarca.



Organización Fuerza Femenina Popular, Salón Comunal Damas voluntarias, 2014, Línea de Tiempo. Funza Cundinamarca.



Organización Line Producciones, S.O.S Latinos y Jóvenes Misión Carismática Internacional. Biblioteca Márquez de San Jorge, 2014, Línea de Tiempo. Funza Cundinamarca.

6.3.3. Taller de Cartografía social

La cartografía social según Habegger y Mancila (2006) es una metodología alternativa que permite a las comunidades construir un conocimiento integral de su territorio, a través de una propuesta conceptual y metodológica que hace uso de instrumentos técnicos y vivenciales para que las comunidades puedan elaborar mapas propios en un proceso de planificación participativa que pone en común el saber colectivo horizontal y lo legitima.

En sentido complementario, (Harley 2001, como se cita en Montoya 2007) propone entender el mapa como un producto cultural como un texto que como una imagen fiel de lo real. Remarca el hecho de que “el mapa es un producto cultural, confeccionado en un lugar y un tiempo determinado y al interior de un cierto orden social establecido” (p. 164). El reconocimiento del mapa como un mensaje social, implica una labor de descomposición de la retórica y las metáforas cartográficas y un alejamiento del pensamiento positivista para adentrarse en la teoría social.

En este sentido, la cartografía cumple una función mistificadora, transformando su carácter de instrumento en artefacto cultural de construcción del territorio. El mapa cumple la función de familiarizar al sujeto con el entorno y también naturaliza el orden de las relaciones que le son permitidas con el espacio, cumpliendo una función ideológica.

La imagen-documento del mapa establece ciertos marcadores visuales y signos que «naturalizan» las relaciones espaciales, operando a la manera de un correlato de la ciencia histórica tradicional. En la propuesta de Harley resalta el mapa como producción histórica proponiendo tres aspectos, diferentes para su interpretación: el contexto del cartógrafo, el contexto de los otros mapas y el contexto social. La consideración de estos contextos permite introducir refiere Montoya (2007).

“ en el análisis del mapa la incidencia de los distintos actores, las técnicas y las herramientas, la intencionalidad del autor y los modos de llevarla a cabo, las agencias financiadoras y sus influencias sobre el mapa, el impacto del público al

que se dirige, el estudio comparativo de los demás documentos que se ocupan de entornos espaciales similares “(p. 164).

El trabajo práctico de la cartografía social se llevó a cabo con siete de las seis organizaciones juveniles, dividiéndose en dos tiempos:

-realización de cartografía social con las organizaciones juveniles Súmate, Line Producciones, Cabildo Mhuyquita, MIRA y S.O.S Latinos. Para este espacio se realizó préstamo de instalaciones comunales del Barrio la Chaguya de Funza Cundinamarca; contando con recursos didácticos y humanos para la realización de la cartografía. De igual manera se llevan las líneas de tiempo realizadas por algunas de las organizaciones participantes de la investigación como herramienta de guía y comprensión para la realización de la cartografía social.



Organización S.O.S. Taller de Cartografía social, Barrio la Chaguya
noviembre 01 de 2014, Funza-Cundinamarca.



Organización S.O.S. Taller de Cartografía social, Barrio la Chaguya
noviembre 01 de 2014, Funz-Cundinamarca.

-debido a incompatibilidad en tiempos y horarios, se realiza cartografía social con la organización Fuerza Femenina Popular en un nuevo espacio; la biblioteca Márquez de San Jorge del Municipio de Funza Cundinamarca.





Fuerza Femenina Popular, Taller de Cartografía social, Biblioteca Márquez de San Jorge 13 diciembre 2014; Funza-Cundinamarca.

Para la realización de las cartografías sociales, se configuro ruta de trabajo enfocado en los siguientes componentes:

- Selección del territorio que se desea mapear
- Identificación de espacios significativos y problemáticos. Los cuales se especifican con viñetas georeferenciadas de color según los espacios que identifique el grupo
- En fichas bibliográficas describir las situaciones y los significados que se dan en los territorios/espacios identificados.
- Realizar un listado de actores (personas o instituciones) que participan en la experiencia o se encuentran en los territorios/espacios identificados.
- Identificar el tipo de relaciones entre los actores identificados, organización juvenil y territorios/espacios identificados.
- Plenaria con exposición de hallazgos y resultados.

6.3.4. Entrevistas

Como método para la obtención de información, que permite conocer a fondo vivencias que no serían de fácil acceso por medio de otras métodos, según Valles (2002) se hablaría de que la entrevista hace parte de una tecnología confesional que está inscrita en la

tradición judeocristiana y que ha mutado a ser un método que permite acceder a las experiencias y vivencias y al sentido de la acción que se otorga en el contenido analizado por el investigador.

Las entrevistas no estructuradas se realizaron con algunos líderes de las organizaciones juveniles y en otras ocasiones, con participantes representativos de las organizaciones juveniles. La entrevista retomo preguntas como ¿hace cuánto pertenece a la organización? ¿Cuál es el objetivo de la organización? ¿Por qué decidió involucrarse en esta organización? ¿Cuál es su historia como organización? Entre otras

6.4. Análisis de la Información

El análisis de la información de la presente investigación, se realizan bajo los postulados de la teoría fundada (Strauss y Corbin, 2012) que principalmente busca devoción al trabajo, junto con la capacidad de: reconocer los sesgos, analizar las situaciones críticas, fortificar el pensamiento abstracto, flexibilidad ante los postulados, sensibilidad a las acciones realizadas y hacia el otro y, finalmente, sentido de pertenencia por su labor realizada.

El fin principal de la teoría fundamentada, es la construcción de teoría derivada de los datos recopilados mediante herramientas investigativas, analizados y sistematizados bajo técnicas de investigación cualitativa, permitiendo que la teoría emerja a partir de los datos, buscando promover el pensamiento crítico (Strauss y Corbin, 2012).

En el proceso de codificación de la información (Strauss y Corbin, 2012) explican que la codificación abierta se preocupa por generar categorías que emergen de las narraciones de los participantes investigativos y sus propiedades; en la codificación axial se construyen categorías de manera sistemática, bajo lineamientos de propuesta teórica que sustente la investigación. Luego, se ligan subcategorías, integrándose las categorías principales formando un esquema teórico fortificado.

En primera medida, se hizo la organización de los datos recolectados, es decir la transcripción de grabaciones de cada herramienta de recolección de información retomadas

para así lograr codificación e interpretación de los datos que germinan mediante el uso de instrumentos cualitativos de recolección de información como: las entrevistas, líneas de tiempos, cartografías sociales y observaciones empleadas con las siete organizaciones juveniles e instituciones de poder que participaron dentro del proceso investigativo.

Esta información se organizó en primera instancia, por medio de la asignación de códigos emergentes de los datos de campo retomando las palabras de los jóvenes en su contexto. Esta codificación permitió organizar inicialmente la información en 30 códigos con sus respectivos memos que comparten características comunes como ejemplifica en la siguiente tabla 2.

Tabla. 2. Categoría de análisis a partir de codificación abierta

CODIGOS	DEFINICIÓN
Mejoramiento de vida	Propósitos por ayudar a mejorar las condiciones de vida de los habitantes del municipio.
Reconocimiento social	Darnos a conocer y que la gente nos apoye
Queremos a nuestro pueblo	Sentido de pertenencia por Funza
Muchachos ya viciosos	Los vicios en los cuales están inmersos los jóvenes
Queremos hacer de todo	Deseo de cubrir las diferentes necesidades que observan en el Municipio
Gateando	Iniciar nuevos proyectos con los recursos que cuentan
Marca propia de Funza	Se está creando un estilo propio para generar identidad en el Municipio
Equipo integro de trabajo	Equipo interdisciplinario de trabajo
La fuerza de los jóvenes	Capacidad y habilidad de los jóvenes por accionar
Ganas de hacer las cosas	Empezar a hacer parte del desarrollo social de Funza
Aportar mucho mas	Generar acciones para la sociedad, su conocimiento y experiencia
Experiencias compartidas	Desde sus experiencias como organizaciones, pueden relacionarse para aportarle al Municipio
Buen ciudadano	Estar concientizados socialmente y proyección de futuro
Pensar en el otro	Sacrificar intereses propios en beneficio de otras personas
Parte activa de la política	Asumir el rol político como jóvenes, siendo parte activa y transformadora.
Crear esa identidad	Procesos de conciencia y sentido de pertenencia por su municipio más allá de los institucional
Los jóvenes nos quejamos	Reacción narrativa del joven frente a la escasa

Responsabilidad social	apropiación del joven por su comunidad y la invisibilización de los jóvenes por parte de las instituciones de poder. Reconocimiento del otro
Participación y política pública	Fortalecimiento de procesos de la mano de algunas instituciones y/o organizaciones para posicionarse políticamente.
Política	Participación en procesos políticos evidentes o en estructuras de mayor nivel de poder.
Diversidad de saberes	Interdisciplinariedad y transdisciplinariedad para atacar problemáticas del municipio.
Redes sociales	Interacción en las TICs y personales de los jóvenes como forma de visibilización e información.
Generar más presencia	El propósito de hacerse visibles y conseguir mayor número de seguidores de sus ideales.
Volver a conectarnos, aquí estamos	El deseo por volver a construir redes sociales de personas
Participar en lo cultural	Búsqueda de escenarios públicos para participar y hacer presencia.
La amistad	A pesar de todo, prevalecen los vínculos afectivos por encima de los intereses individuales o de las organizaciones.
Apoyo de la familia	La familia los apoya condicionándolos a realizar cambios reales por su sociedad
Feminismo incluyente	Las mujeres buscan una equidad de los géneros donde todos pueden participar
El encontradero	Cambios físicos y transformaciones del territorio
Proceso territorial	Campo de acción en donde crecen como organización.

En segunda instancia, se realizó un análisis a mayor profundidad, que permitió construir una segunda agrupación por familias de categorías con un mayor nivel de abstracción. En este segundo análisis se busca integrar los datos de campo con las propuestas teóricas retomadas para la presente investigación. El resultado del análisis categorial se muestra en la tabla. 3

Tabla. 3. Familia de categorías de análisis construidas a partir de codificación abierta

FAMILIAS	CODIGOS
Escenarios de acción (reconocimiento de los escenarios donde actúan y ejecutan sus	Política, redes sociales, generar más presencia, volver a conectarnos; aquí estamos, participar en lo cultural, el encontradero y

objetivos como organizaciones juveniles)

proceso territorial.

Política Publica

Participación y política publica

Mi municipio

(sentido de pertenencia con su Municipio)

Queremos a nuestro pueblo, marca propia de Funza, ganas de hacer las cosas, buen ciudadano, crear esa identidad

Fuerza de los jóvenes

(reconocimiento de las habilidades y capacidades de los jóvenes para proponer y generar accionares transformadores en sus múltiples contextos de acción)

Mejoramiento de vida, queremos hacer de todo, gateando, la fuerza de los jóvenes, aportar mucho más y diversidad de saberes.

Los jóvenes exigimos

(necesidades y prioridades de los jóvenes)

Los jóvenes nos quejamos.

Procesos de participación

(escenario y espacios donde logran accionar ya sea nivel individual y/o organizacional)

Ganas de hacer las cosas, experiencias compartidas, parte activa de la política, responsabilidad social, participación y política pública, política, redes sociales, generar más presencia, volver a conectarnos; aquí estamos, participar en lo cultural y proceso territorial.

Sujetos políticos

Reconocimiento social, equipo integro de trabajo, experiencias compartidas, pensar en el otro, los jóvenes nos quejamos, diversidad

de saberes, la amistad y feminismo incluyente

Instituciones de poder

Los jóvenes nos quejamos y apoyo de la familia.

Finalmente, al lograr las categorizaciones y familias, posibilita realizar análisis de la información, recogiendo trabajo de campo, experiencias de los investigadores y postulados teóricos, buscando el objetivo que proponen (Strauss & Corbin, 2012) de generar teoría, que posibilite la comprensión de subjetividad política y participación local en contexto Funzano.

6.5. Rol de los investigadores

El Municipio de Funza, como la mayoría de Municipios en Colombia, continúa implementando procesos de construcción de políticas públicas a la población, específicamente en políticas públicas de juventud, aspecto que generó en los presentes investigadores la pertinencia de realizar un trabajo investigativo en primera medida referente a la participación de los jóvenes dentro de la construcción e implementación de esta política, específicamente en el Municipio de Funza Cundinamarca. Luego de lograr primeros acercamientos con las organizaciones juveniles, se transforma el fenómeno a investigar, encaminando la presente investigación hacia la configuración de subjetividad política en los procesos de participación local.

En la investigación realizada, participaron cuatro investigadores; dos provenientes de la ciudad de Bogotá, una del Municipio de Funza Cundinamarca, y otra del Municipio de Mosquera Cundinamarca, quienes, se desempeñan en las disciplinas de: Administración de Empresas, Trabajo Social, Psicología y Sociología, ejerciendo sus actividades laborales en la Secretaria de Educación de Bogotá, Unidad de Restitución de Tierras, Hospital Tunjuelito y Universidad de Cundinamarca.

Los cuatro investigadores estuvieron a cargo de la realización del trabajo de campo en el Municipio de Funza, junto con la revisión teórica, metodológica y antecedentes para llevar a cabo la presente investigación.

El acercamiento con las organizaciones juveniles surge por medio de relaciones personales y laborales de uno de los investigadores con la Alcaldía de Funza, ya que ejerció labor profesional en la Secretaría de Desarrollo Social, lo que permitió generar relaciones con las instituciones y personal encargado del trabajo con las juventudes en Funza, obteniendo así Dentro de la presente investigación, se comprendió a la Juventud como seres humanos dotados y capacitados para generar transformaciones en sus contextos, quienes poseen la destreza de generar redes de apoyo con instituciones de poder para trabajar y luchar por el bienestar de su comunidad, rompiendo con esquemas homogenizantes construidos socialmente sobre la juventud contacto directo en primera medida con los líderes de las siete organizaciones juveniles participantes de la presente investigación.

7. INTERPRETACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

El análisis de resultados de la investigación surgió del proceso de codificación, organización e interpretación de la información obtenida del uso de instrumentos cualitativos de recolección como: entrevistas, líneas de tiempos, cartografías sociales y observaciones de los investigadores, estos instrumentos se emplearon con las siete organizaciones juveniles y con las instituciones que participaron dentro del proceso investigativo.

La interpretación de los resultados busca conocer cómo los procesos de participación local de los jóvenes que pertenecen a las organizaciones juveniles abordadas del Municipio de Funza – Cundinamarca, inciden en la configuración de su subjetividad política. En el proceso enunciado se identificaron las siguientes categorías emergentes: escenarios de acción, mi municipio, fuerza de los jóvenes, procesos de participación, política pública, instituciones de poder y los jóvenes exigimos.

Por otra parte, se hizo uso de seudónimos (vocablos de la lengua Quechua perteneciente al pueblo indígena Muisca del Municipio de Funza), para identificar a los diferentes actores que surgieron en el desarrollo de la investigación, con el propósito de asegurar la confidencialidad de las organizaciones, jóvenes y de las instituciones que participaron del proceso. Los vocablos utilizados fueron: Kallpa, K'uchik'uchi, Ayllupura, Kachay, *Qhaway*, Uya, Cucha y Tuki.

7.1. Escenarios de Acción

Esta categoría de análisis se desarrolla en la investigación como emergente y se encuentra relacionado con la participación política, como experiencia cotidiana en lo jóvenes de las organizaciones basada en sus deseos, intereses y gustos, como lo afirma Acosta (2015).

La idea de lo político en los jóvenes consiste en partir de la noción de que no son una clase social, sino que son un campo y un campo en permanente construcción que está asociado básicamente a unas condiciones particulares de época, de nación, de ciudad; y ese

campo tiene variaciones, variedades de matices, que no se restringen solamente a la noción de clase sin tampoco excluirla, que es el campo de reproducción de la fuerza de trabajo social, y esto de por sí es ya una proyección política; de economía política, de poder y conducción social exactamente (p. 52).

Los centros de interés de los jóvenes apuntan a establecer el enlace regional-local que proyecta el municipio de Funza, con las provincias que conforman el departamento de Cundinamarca. Es por esto que buscan en su cotidianidad prácticas transformadoras que trasciendan las fronteras del municipio, y en la búsqueda de los diversos escenarios donde confluyen ideas regionales en pro del ambiente, del cuidado del humedal El Gualí, representando la defensa del territorio y el respeto por los derechos laborales de las mujeres en la sabana de Bogotá, el trabajo digno, defensa del agua, patrimonio ambiental y cultural: ríos, humedales y páramos entre estos (Laguna de la Herrera, Rio Botello, rio Subachoque, Mancilla, Páramo de guerrero, cerros del alto manantial) por denotar solo algunos. Así como se afirma a continuación:

“(...) el movimiento popular sabana que es un encuentro social que se está manejando en la región no solo con los problemas de Funza sino que el humedal se comparte con Mosquera y el páramo con otros municipios y la minería, que es un tema o varios temas de los que se hablan allí entonces esa preocupación por lo regional ha hecho que tengamos unas miradas también mucho más críticas (...)”
(Kallpa , mujer 18 a 28 años, línea de tiempo, 2014).

Estas perspectivas son una motivación para encaminar sus prácticas sociales cotidianas, en pro de transformar su territorio, su espacio y así mismo construir su proceso de subjetividad política, que forman nuevos lenguajes, sentidos, símbolos a partir de las reflexiones de realidades que se han establecido a lo largo del tiempo, visualizando la historia que los ha permeado y que ha excluido a la población vulnerable de la toma de decisiones en la sociedad.

El territorio es una unidad de análisis que hace referencia a como los jóvenes no solo habitan un área geográfica determinada, sino como construyen día a día y resignifican su espacio vital entre la comunidad y la institucionalidad. Para Acosta et al (2015) el territorio se debería planear en el marco de un proceso de corresponsabilidad entre los actores y actrices que se relacionan con los lugares y los habitan, se habla en las últimas décadas de procesos organizativos de planeación urbana que pretenden incluir las voces de la comunidad en las intervenciones sobre sus barrios y espacios de vida.

Existen normativas departamentales y regionales, con estrategias participativas de construcción de una ciudad formal, concentradas en planes y plataformas económicas que no permiten la interlocución con toda la comunidad y más puntualmente con los jóvenes. Sin embargo, como lo afirma Acosta (2015):

Los y las jóvenes no dejan de construir ciudad al no vincularse a estrategias formales de participación y planeación. Sus estrategias se basan en modelos de apropiación del territorio, búsqueda de la identidad, y recuperación de la memoria que además responde a lenguaje particulares e innovadores (p. 76).

El ordenamiento del territorio del municipio de Funza y su acelerado crecimiento demográfico y urbano, genera en los jóvenes una preocupación por los impactos sociales y ambientales de la región, desde los nuevos desarrollos comerciales en la población de Funza (como avance significativo y un centro social importante para el desarrollo de la ciudad), hasta el relleno del humedal Gualí, y la apertura de una II fase del aeropuerto El Dorado, uso del suelo, vías en mal estado de conexión departamental, acelerado crecimiento urbano, entre otros.

La organización juvenil Kallpa, se encuentra analizando y participando de mesas de estudio de temas socioambientales que confrontan acciones de resistencias y luchas de las comunidades afectadas. Ya que desde una visión regional: se realiza participación en el Comité Aero vecindades de Fontibón, mesa temática aeroportuaria de Funza, y aportes sobre El Dorado II desde Facatativá. Ya que la puesta en marcha del proyecto, afecta a tres

municipios del occidente aledaños a Bogotá tales como: Madrid Mosquera y Funza, principales afectados actualmente por altos niveles de ruido, contaminación del aire, y vibraciones causadas por las aeronaves que llegan al actual aeropuerto.

Además las organizaciones juveniles a través del ejercicio de cartografía social reconocen en su territorio, problemáticas como los Impactos ambientales y sociales de la ejecución del Plan Maestro para el Aeropuerto El Dorado, relleno del Humedal Guali. así mismo, basados en ejercicios de memoria, reconocen procesos de participación y reconocimiento de territorio, significándolo como espacio simbólico de encuentro social, y como radio de acción de políticas públicas que permiten visibilizar prácticas del Estado, como presencia de la institucionalidad en el municipio, y que tan alejadas se encuentran de las comunidades.

“(...) bueno también les comento dentro del proyecto Ando Participando, nosotros hacíamos una cartografía y un reconocimiento del territorio físico con los muchachos entonces el territorio de humedales. Las fronteras que tenía el municipio y algunos sitios significativos como casco urbano y rural, algo así y en esos espacios son significativos porque se hicieron actividades? O para los chicos son significativos?, cuando fue en el humedal..., era significativo dentro de la institución y era significativo como Kachay Prod... porque era resignificar el territorio pues era identificar los límites del estado, donde tiene incidencia verbal o imaginariamente o realmente entonces lo público” (Kachay, hombre 31 años, entrevista, 2014).

Los espacios de acción que destacan los jóvenes de las organizaciones desde su trabajo son el humedal El Gualí, la Plazoleta Marqués de San Jorge, el Centro Cultural Bacatá, la Asociación María Cano, el Parque Principal, la Hacienda Casa Villa de Paul, Entrada Portales de Funza, el Barrio Francisco Martínez Rico, la iglesia Santiago Apóstol, Emisora Bacatá Estéreo desarrollando las siguientes actividades:

- Procesos del cuidado de fauna y flora en el humedal El Gualí con la comunidad.
- Recuperación del significado histórico dado al parque principal, ya que era punto de encuentro para el truque entre campesinos.
- Reconocimiento de la iglesia como sitio de encuentro entre grupos etéreos.
- Contactos con líderes afrodescendientes como actores sociales del barrio Francisco Martínez Rico, reconocen que este territorio es donde se concentra el mayor número de población afrodescendiente desplazada de diferentes zonas del país.

Así mismo, dentro de los diversos debates que se realizaron se sintetiza en el siguiente cuadro, los barrios donde de alguna manera, han incidido o hacen presencia desde sus diversas prácticas cotidianas.

<p>Kuchikuchi</p> <p>-Su acciones se centran en: Centro I, Bacatá, Humedal Guali, Parque Central, Iglesia Cruzada Cristiana</p>	<p>Kallpa</p> <p>-Su trabajo juvenil se ha desplegado en barrios como: Centro II, Casa de las Juanistas, Biblioparque Marques de San Jorge, y Emisora Bacatá Estéreo.</p>
<p>Ayllupura</p> <p>-Su movimiento juvenil irradia en sectores como: Centro I, Asociación María Cano, Biblioparque Marques de San Jorge, Humedal Gualí.</p>	<p>Tukly</p> <p>-Su radio de acción se centran en: Parque Senderos, Villa Olímpica, Bar del campo, Plazoleta Marques de San Jorge. Realizando presentaciones de rapers, movilización social.</p>
<p>Uya</p> <p>-Su movimiento juvenil se centra en la Iglesia Misión Carismática Internacional Sede Mosquera, donde realizan varias actividades en pro del bienestar del joven y sus familias. Barrios: Centro.</p>	<p>Qhaway</p> <p>-Su accionar se centra en: Centro I, Bacatá, Humedal Guali, Parque Central, Iglesia Cruzada Cristiana</p>
	<p>Kachay</p> <p>-sus escenarios de acción son: Barrio Centro2, Barrio Centro 1 Prodeocsa, Colegio Samarcanda, San Bernardo Cundinamarca</p>

Figura 1. Incidencia de las acciones de las organizaciones juveniles en el territorio

A su vez, a estos territorios, se analiza la asignación de dos clases de valores al espacio: 1) Lo simbólico 2) Lo funcional desde el uso instrumental del espacio geográfico tal como lo denota Kachay (2014) en un ejercicio de Cartografía Social.

“(...) Travesías simbólico, el parque, la junta de acción comunal, la casa de la cultura... todo es simbólico... la casa de L... es simbólica pero los demás sitios de encuentro no porque solo fueron una vez.

Lo que pasa es que para nosotros hay unos sitios geográficos dentro del municipio pero entonces es para mirar la parte simbólica y física, todos tiene un espacio ya definido como estamos hablando de un mapa debemos ubicarlos geográficamente en el mapa y para nosotros una panadería no es solo eso sino un sitio de reuniones y tenemos la casa de una compañera que no es solo una casa sino un sitio de encuentro donde pasaron muchas cosas importantes” (Kachay, cartografía social, hombre 32 año, 2014).

El territorio comprende así no sólo un espacio geográfico, sino una relación territorial simbólica, de la ocupación del espacio, resultado de encuentros y desencuentros de la vida social, donde se tejen las interacciones con el otro, se visibilizan usos, lenguaje, empatías, disensos y consensos, que entrelazan el mundo de la vida juvenil y sus proyecciones sociales.

Así mismo se resalta como las organizaciones juveniles, reconocen la construcción histórica de sus territorios, y por ende promueven en la comunidad y a su interior, la apropiación y el empoderamiento del territorio como suyo, como es el caso de la participación en la mesa de estudio del aeropuerto que lidera Ayllupura.

De esta manera, el ejercicio de memoria territorial para resignificar el espacio toma forma y contenido en escenarios de los jóvenes considerados íntimos desde su perspectiva, como la casa, la esquina y públicos como el parque, Juntas de Acción Comunal, el coliseo, la cancha de microfútbol.

“...digo otro sitio estratégico también, la casa de L..., si, es que hay espacios de encuentro de nosotros y espacios donde podíamos realizar las actividades y la organización, porque cuando nosotros mencionábamos las juntas de acción comunal, era para hacer reuniones de nosotros se acuerdan que allí hacíamos reuniones para hacer lo de Ando Participando para planear y hacer ciertas cosas. O sea fíjense que lo que nosotros tratábamos era significar los espacios físicos más que los simbólicos porque los simbólicos eran como el parque, el parque principal, nosotros tratamos de salirnos de allí para tratar de llegar a otros espacios”
(Kachay, hombre 18-28, entrevista, 2014).

Finalmente, conocer y reconocer el territorio para los jóvenes de Funza es un ejercicio constante de reflexión. De esta manera conocer cuáles son los territorios donde el Estado no ha hecho presencia desde el despliegue de su institucionalidad, amplía la proyección de los movimientos sociales, que permitiría reconocer el papel activo de los jóvenes, desde acciones focalizadas en sectores olvidados en aras de la transformación social.

Otro escenario de acción es la cultura, a través del arte e incorporación en su modo de vida como expresión de su pensamiento y emociones, reflejan el potencial de movilización y convocatoria juvenil en diferentes escenarios artísticos, plásticos, audiovisuales y escénicos. Las diversas formas de participación de los jóvenes de las organizaciones visibilizan, distintos campos de acción en el cual se fortalecen como organizaciones y efectúan roles como agentes movilizados de conciencia social:

“... En el 2012 trabajamos fuertemente, en el principio de los años; trabajamos con cine foro en el centro cultural Bacatá. La temática fue derechos laborales de las mujeres. Hicimos una jornada de cine en la plazoleta de Chamalú también con el ánimo de resignificar un espacio un poco más crítico ahí desperdiciado. Ese mismo año, nos enfocamos sobre todo en los cine foros y ahí si yo entre a la Red Popular de Mujeres de la Sabana en el 2012. Y sobre violencias contra la mujer, empezamos en octubre” (Kallpa, mujer de 18-28, línea de tiempo, 2014).

Las organizaciones juveniles especialmente Kachay, Tukly, Kallpa, Ayllupura, se posicionan desde su trabajo comunitario, con sentido social, hacia una revolución con conciencia, que busca transformar la sociedad a través del arte, géneros musicales entre los que están el rap y el hip hop, significando lo juvenil como representación social e individual, como lo afirma Martínez (2010) el “Interaccionismo Simbólico” la configuración de las manifestaciones identitarias –self/ otro generalizado, comprende (tribus urbanas: tales como metaleros, punkeros, raperos), acordes con la “dromología” o ámbito y rapidez de los cambios que trae consigo la era tecnológica- mediática de la cual hacen parte los jóvenes.

Los proyectos como Travesías Culturales a través de sus productos, manualidades, deportes, propuestas como el cine y arte, apoyo logístico de los eventos con organizaciones en Bogotá, etc, se conformaron como escenarios de acción que permitían la visibilidad y legitimidad de espacios culturales y es el punto de partida para la historia de la participación inicial de la juventud en Funza.

“... Mediante eso lo que queríamos es además de apoyar a los jóvenes también queríamos concertar con las instituciones públicas para apoyar ese tipo de iniciativas entonces, ese año no se pudo hacer ya que buscaban a los jóvenes para el tema de los votos al otro año lo retomamos y lo hicimos en la villa olímpica entonces digamos aquí fue la primera travesía y aquí fue la segunda..., al siguiente año la hicimos en un colegio, el colegio la Pola y allí hicimos la tercera..., y pues otro de nuestros objetivos era reconstruir espacios precisamente es decir, decirles a los jóvenes que llegaban oigan ustedes pueden utilizar los colegio, las fundaciones que hay pueden usar los otros espacios públicos para realizar sus actividades y la cuarta se hizo en otro colegio, el Miguel Antonio Caro, allí fue la cuarta..., y hicimos una quinta pero la repetimos en la Pola estamos hablando de 2006, 2008, 2009 y 2010, entonces en ese sentido eran esos espacios pero no se queda solo en eso sino que estamos hablando de una travesía cultural”. (Kachay, hombre 32 años, cartografía social, 2014).

De esta manera las organizaciones por su trayectoria cultural a su vez tejen vínculos con artistas urbanos de Funza, y visibilizan estos actores como positivos pues aportan a su trabajo como organización juvenil, en el marco del ejercicio de los derechos y el reconocimiento social.

La participación como campo social es entendida por los jóvenes como el escenario de acción que da cabida a las prácticas efectivas de incidencia social e innovación frente a la construcción de cambios en pro de las comunidades. De esta manera Acosta (2015) expresa al respecto:

La apropiación y despliegue de pequeños espacios públicos o privados es el camino elegido por muchos para transformar sus territorios a partir de intervenciones culturales, comunitarias y ambientales. Si bien estas iniciativas de empoderamiento juvenil permiten el diálogo entre más jóvenes y un acercamiento a otros grupos de la comunidad, alimenta la construcción de micro-territorios. Así mismo la toma de espacios puede ayudar, al mismo tiempo, a romper diferenciaciones tipo centro-periferia entre las comunidades; romper ciclos de estigmatización frente a los jóvenes y la construcción de procesos a largo plazo (p. 83).

Distintos mecanismos alternativos y propositivos de participación en las organizaciones juveniles de Funza, logran generar actos de presencia diferentes a los estereotipos instaurados por la institucionalidad del municipio, referente a los propósitos de qué es ser joven y como se visibilizan las prácticas juveniles.

La cercanía o distancia con la Administración Municipal, establece otro escenario de acción que asigna a la participación un eje transversal que hace una puesta en común de las diferentes formas de configuración de la subjetividad juvenil, de un lado desde la resistencia, y del otro desde la adaptación a los diseños que la institucionalidad ofrece para la participación de las organizaciones juveniles.

De esta manera, los escenarios de acción resultan determinados por elementos que también actúan sobre la subjetividad política del joven, tal como lo afirma Suarez (2015) Al observar cómo esos mecanismos de poder se encarnan en historias de vida concretas, que nos permiten visibilizar a los jóvenes de forma única y plural.

Las redes sociales como escenario de acción permiten la emergencia de diferentes formas de movilización, comunicación, y organización de estrategias que co-habitan modalidades tradicionales y modernizantes que median entre la realidad y el universo digital, tales como los fanpage en Facebook, Twitter, o Instagram como estrategia de visibilización social, que promueve construcción de nuevos espacios formativos, participativos y comunicativos.

Los movimientos juveniles han creado medios de comunicación alternativos, que se consideran también como escenarios de acción en el municipio de Funza a través del apoyo de organizaciones comunitarias donde se han tejido redes sociales, como canales de comunicación que permite contar lo que quieren reconocer los jóvenes:

- Periódico sumando voces. El periódico Sumando Voces es una estrategia de comunicación comunitaria de la localidad de Kennedy, recoge experiencias sociales, políticas de dicha localidad, además de una propuesta artística a toda la comunidad sin costo alguno.
- Con el apoyo de la organización Techotiba (2009-2010) nace el Periódico Libelo, medio de comunicación alternativo del municipio de Funza (Cundinamarca).
- En el año 2014, la organización Kallpa es apoyada por la Corporación Podion, brindando recursos y administración del mismo, logrando lanzar la 1ra edición de la revista Mirabal, como producto final de la escuela de formación política.
- En el año 2013, inicia el programa de radial “Mujeres al aire”, desde una mirada intergeneracional, y con un enfoque político y de género.

El municipio de Funza se encuentra atravesando un proceso de transición política y de cambios en la forma de materializar la política, por lo cual la percepción de los escenarios de acción por parte de las organizaciones juveniles, en los procesos de toma de conciencia y posición política, permite pensar y actuar de otra manera en su territorio, reconociéndose como sujetos políticos, potenciales para generar procesos de transformación social, basados en la crítica a la forma de actuación de la institucionalidad.

Finalmente, los diversos escenarios de acción en general y en particular los escenarios políticos son el entramado que entreteje uno de los primeros vínculos de las organizaciones juveniles que pese a las divergencias por afinidades políticas, suscitaron un conocimiento y reconocimiento del otro, de su historia política, y de comprender su actual forma de gobierno, para hacer tomas de posición que buscan generar cambios sociales.

7.2. Mi Municipio

Mi Municipio se enmarca como categoría de análisis relacionado con las identificaciones, deseos, propósitos y perspectivas de las organizaciones juveniles sobre su territorio, posibilitando ampliar la comprensión de la subjetividad política y como ésta se configura por medio de la participación local de las organizaciones en Funza.

Por lo tanto, las organizaciones al referirse sobre su Municipio, abarcaran los siguientes aspectos: La conciencia ambiental se enmarca dentro de varios aspectos como la ruralidad, el humedal “Tres Esquinas” y reconocimiento de iconos de identidad ancestral municipales.

Por lo tanto, el medio ambiente ha jugado un papel fundamental dentro de la configuración de los procesos subjetivos de las organizaciones juveniles, observándose como modo de generar nuevos procesos subjetivos frente al ideal adultocéntrico de juventud, es interiorizar aspectos modernos y rurales dentro de su subjetividad, buscando ser distintos y diferentes desde el pensamiento y la acción en los campos delimitados por lo cultural, ancestral y ambiental en la estructuración de las subjetividades políticas.

Aumentando el nivel de conciencia en este tema de tal forma que las instituciones tengan incidencia en este campo, el ideal del cuidado del medio ambiente se engloba en proceso de reconocimiento de su historia ancestral Municipal y el cuidado ambiental de su territorio, aspectos que se ligan con el interés de las organizaciones de cuidar el medio ambiente y al otro.

“queremos también retomar la parte del medio ambiente ayudar a la población vulnerable, mejorar la calidad de vida y caminos de vida de los jóvenes”
(Kuchikuchi, hombre 27 años, entrevista, 2014).

En la actualidad Funza esta permeado por las lógicas de desarrollo económico y humano obteniendo reconocimiento departamental y nacional. Existe la tensión entre la ruralidad y lo urbano, dentro de lo que Canclini (1989) referencia como Hibridación/Bricolaje, siendo el encuentro y entrecruzamiento de las perspectivas urbanas y rurales en la configuración de subjetividades de los jóvenes y sus organizaciones. Este proceso de Hibridación se manifiesta en la importancia que se le otorga a los recursos naturales, tradiciones y emblemáticos del municipio por parte de sus residentes, entre los que se encuentra la escultura de “La India”.

“... y fue precisamente educación popular lo que inicio ese proceso y ésta no parte de los saberes académicos que tengan las personas sino de los propios saberes que se tengan y no creo que nadie en este municipio logro estigmatizar tanto la historia Muisca como la historia de identidad del municipio como lo hicimos nosotros y con algunos que ni siquiera habían terminado el colegio y otros sin universidad sino, simplemente con la iniciativa propia de estudiar investigar y hacerlo. En una casa nos sentábamos todos y lo hacíamos; vamos a estudiar y a leer la historia del municipio, cosas que no se valoran porque, porque son chinos hippies marihuaneros... entonces nos apropiamos de un espacio en la Laguna del Humedal Tres Esquinas que dijimos: primero, esta Laguna es la identidad ambiental del municipio y dos, es el único monumento con memoria Muisca tenemos que recuperarla” (Kallpa, Mujer 50 años, entrevista, 2014).

Los jóvenes reconocen que el territorio y la población de Funza han cambiado y evolucionado, incidiendo en la cotidianidad de sus relaciones y sitios de interés. Es el caso del incremento de la vida nocturna con la construcción de nuevas urbanizaciones y transformación del significado de lugares emblemáticos del Municipio

“Se inaugura Chamalú, la zona de rumba que la asemejan, la llaman la zona Rosa Funzana...” “El bar del campo” en donde todos los campesinos se encontraban para tomar cerveza o guarapo” ya no existe” (Kallpa, mujer 50 años, cartografía social, 2014).

En sus discursos, las organizaciones reconocen la relevancia del trabajo mancomunado, integral e interdisciplinar en los procesos de participación local incidentes en la configuración de sus subjetividades políticas. Evidenciando su necesidad de mostrar otras realidades del Municipio, el cual está en la apertura de acoger diferentes profesiones y roles

“queremos ver más allá y trabajamos ya mismo pues es nuestro entorno, es donde vivimos y no es simplemente pasajero, va a ser continuo y queremos seguir viviendo acá, no estamos pensando en irnos” (Kuchikuchi, hombre 26 años, línea de Tiempo, 2014).

Las organizaciones juveniles enfocan su trabajo en el municipio en tres aspectos: 1. Trabajar con y por el municipio por medio de movimientos sociales, 2. Proyectar el futuro del Municipio y 3. Construir el Municipio ideal bajo una responsabilidad social, contando con recursos disciplinares, experiencias de vida e ideales que contribuyan al bienestar de su Municipio. Un ejemplo del ideal de trabajo en las organizaciones juveniles en equipo es el caso de Kachay y Kallpa, este último guía su trabajo desde el enfoque de género movilizandando redes sociopolíticas en pro del trabajo con mujeres, hacia la reivindicación de sus derechos. Y Kachay con cumplimiento de requisitos de formalización institucionales que complementan el que hacer social de las organizaciones.

“...Entonces, el tema de saque un RUT, pague un Cámara de Comercio, todo ese tipo de cosas que uno no sirve para eso, pero hay otras personas que les gusta eso y

son jóvenes. Entonces hay dos personas que no apoyan, que se desarrollan profesionalmente y en el tema joven. Ellos, tú los pones hacer un taller y ellos no saben, pero ellos saben que el aporte para juventud está desde ahí. El tema del apoyo que le damos a los muchachos...” (Kachay, hombre 32 años, entrevista, 2014).

Las organizaciones juveniles exteriorizan su ideal de continuar configurando la subjetividad política como jóvenes, dejando de lado el estereotipo social sobre el ser y quehacer juvenil, siendo organizaciones juveniles identificadas con su realidad municipal; la cual les permite realizar nuevas propuestas de transformación y cambios municipales desde su participación local.

La participación en la construcción de la política juvenil ha generado de igual manera un dispositivo de integración de cada uno de los jóvenes en Funza como la pertenencia al municipio y la confianza en el potencial, los cuales pueden hacer incidencia a nivel regional y departamental.

“conciencia para que no piensen al vernos que somos un grupo más de los que nunca logran nada o sea conciencia de que sí se puede hacer algo...lo que queremos decirle a el municipio es que hay un grupo de jóvenes que crece y que aun tiene la esperanza de que Funza puede seguir creciendo y que sin lugar a dudas tenemos que empezar a ocupar espacios de peso a nivel departamental y nacional” (K’uchi k’uchi, hombre 27 años, entrevista, 2014).

Las organizaciones son de carácter diverso logrando ser influyentes en diferentes grupos étnicos, pero en su propósito se constituyen bajo un mismo objetivo el cual es: el Municipio ideal, independiente de sus posturas religiosas, políticas y culturales, ya que es una expectativa juvenil la transformación de su municipio y los contextos que lo conforman.

“independientemente de la postura política creo que cada uno de esos grupos sueña con el municipio ideal aunque sean diferentes, para ellos el municipio ideal tendrá ciertas características y para nosotros otras pero sabemos que sentándonos y dialogando se que encontraremos puntos conjuntos en los cuales podamos trabajar por un mismo objetivo” (K’uchi k’uchi, hombre 27 años, entrevista, 2014).

Al ser las organizaciones juveniles de carácter diverso permiten la configuración de sujetos políticos como lo mencionaría Cubides (2004) que puedan pensarse y situarse como seres históricos y con contenido de corresponsabilidad frente a las problemáticas de orden social de su contexto, reinventando mecanismos para confrontarse colectivamente y resistir frente a las prácticas coercitivas dentro de las relaciones de poder.

Siendo organizaciones juveniles con propuestas de reconocer y valorar sus tradiciones y procesos ancestrales, junto con el ideal transformador desde sus acciones, estos podrían ser procesos comprendidos como sentido pertenencia, ya que sus ejecuciones se enfocan principalmente en participar en actividades que los identifique con el municipio.

“y, pues empecé con esto por una serie de convicciones de que se puede transformar la cultura, la sociedad, el pueblo de cambiar la imagen, de hacer que los jóvenes tenga sentido de pertenencia por FUNZA... Como la cosa de que esos nuevos habitantes de Funza, no se sienten habitantes de Funza, viven en Funza, No tienen un sentido de pertenencia” (K’uchi k’uchi, hombre 27 años, entrevista, 2014).

El sentido de pertenencia junto con sus acciones en el campo político configurado por las organizaciones juveniles posee un componente histórico ligado a la familia. Se observa que ese interés por la política y su dinámica se desenvuelve en muchos jóvenes a raíz de unas perspectivas políticas familiares (familiares con trayectoria política, sindical, artística, movilizadora etc).

Este legado familiar ha posibilitado que las organizaciones juveniles comprendan la necesidad de generar un trabajo continuo con la población Funzana, sobre todo con aquellos que residen desde hace poco el municipio, con quienes es necesario configurar

procesos de pertenencia, participación y perspectivas de futuro, no solo con la población juvenil, sino con todos sus pobladores.

“en este momento nosotros estamos hablando de financiamiento para hacer una marca propia de Funza como para generar un sentido de pertenencia en la comunidad y así lograr que la gente no sienta pena por decir que es de Funza” (K’uchikuchi, hombre 27 años, entrevista, 2014).

Sin importar el tiempo de residencia en el Municipio, en algunas ocasiones no se configuran procesos de participación, sensibilización y cuidado de los bienes públicos y privados del Municipio, es así que las organizaciones realizan el llamado de atención a la población Funzana de interiorizar la responsabilidad de informarse por y para el Municipio. De todas maneras, las organizaciones juveniles no sólo se enfrentan a la migración de población hacia su Municipio, sino a la falta de pertenencia de aquellos que residen

“Busco crear esa identidad para que no nos de pena ser de este municipio porque es posible que de aquí salga alguna persona que vaya a ser muy importante para esta nación, también espero a futuro trabajar en el municipio y aportarle pero la realidad actual del municipio es que es una ciudad dormitorio” (K’uchi k’uchi hombre 27 años, entrevista, 2014).

Es así, que han logrado generar proyectos y propuestas que permitan la identificación del ciudadano Funzano con su Municipio trabajando por medio de la cultura y el arte autóctono, ligado a procesos alternativos de educación, los cuales han sido proyectos enfocados principalmente en los jóvenes, dado que a ellos les llama la atención los procesos sociales y populares del Municipio.

“Mhuykyta en chibcha quiere decir país de nosotros” (Ayllupura, hombre 31 años, entrevista, 2014).

“hay momentos en que uno siente que puede desarrollar un importante rol acá en el municipio no solo para dirigir cosas sino para mostrar otra ruta otras realidades los procesos de educación popular y aportar lo que uno sabe a la sociedad” (Kallpa, mujer 50 años, entrevista, 2014).

“digamos que el evento del carro ahora que lo pienso me hizo saber que la política no es solo politiquería sino a mí no me gustó eso.... que me hayan subido a un camión con refrigerio y camisetas...nos compraron para que le hiciéramos campaña a un candidato y eso me marcó para decir que la política tiene huevo, eso me hizo cuestionarme y desde ahí le cogí fastidio a esas reuniones políticas de cerveza y lechona pues la política es más que eso y me hizo actuar más por ejemplo con el grupo de teatro del centro cultural y fue un movimiento bien fuerte, duré como cinco años en ese grupo” (Ayllupura, mujer 25 años, línea de tiempo, 2014).

Las organizaciones juveniles trabajan en diferentes frentes según las necesidades del municipio, con el fin que la comunidad se active en pro de dar respuesta a los diferentes problemas, observando la pertinencia de comunicar las decisiones, actuaciones, avances y cambios realizados a nivel del plan de desarrollo municipal propuesto por el alcalde electo y aprobado por el Concejo municipal.

“los pelaos empiecen a montar como campañas ciudadanas ellos mismos montan sus propias campañas de seguridad... darles como el espacio a ellos mismos porque sabemos que ellos solos no pueden pero que asuman el reto de mejorar las condiciones de vidas de ellos” (Cucha, mujer 46 años, entrevista, 2014).

El Municipio se ha constituido en el ordenador de las acciones de las organizaciones juveniles: 1. Proyectos y oportunidades para jóvenes desde la administración municipal, 2. Uso de medios institucionales para gestionar recursos básicos en sus acciones, 3. Gestión de espacios para la movilización social de la organización frente a las posturas de instituciones tradicionales de mayor poder, 4. Resolución de conflictos y búsqueda de bienestar del otro, 5. Movilidad vehicular dentro y fuera del municipio y, 6. Medio Ambiente, con el fin que los habitantes de Funza generen un sentido de pertenencia y reconocimiento de su municipio.

7.3. Fuerza de los Jóvenes

Históricamente, se han creado concepciones de la juventud que la comprenden como apática y reacia a los procesos sociales, políticos, económicos y participativos, por lo que en este apartado de análisis de resultados la fuerza de los jóvenes se analiza como la capacidad, habilidad y disposición de los jóvenes para forjar perspectivas y proyectos según las necesidades de su Municipio y de las organizaciones juveniles. En esta sección se desarrollan los siguientes aspectos: Realidad actual juvenil, conciencia social, mejoramiento de las condiciones de vida, jóvenes con posturas frente a la política y joven solidario.

El contexto en el cual se comprende la fuerza de los jóvenes es el de la organización juvenil posibilitando procesos de resistencia y configuración de subjetividad juvenil, donde los integrantes de las organizaciones socializan la falta de apoyo y la pérdida de valores, circunstancias que los dejan sin herramientas para enfrentar sus realidades.

“a esa edad las niñas ya están teniendo vida sexual, es donde se desprenden muchas cosas el embarazo, consigue una persona no me importa que sea casado, soltero les da lo mismo y los proyectos de vida que pudieran tener una candencia importante, lo que uno quisiera que sucediera pues no ocurre y mucho más en los niveles 1, 2 y 3” (Kallpa, mujer 50 años, cartografía social, 2014).

Aunque algunos jóvenes desconozcan la realidad que viven, las organizaciones juveniles buscan el empoderamiento de los jóvenes para contrarrestar ese desconocimiento con el propósito que ellos conozcan la realidad Municipal y Nacional que los rodea, logrando proponer alternativas frente a esta realidad basados en las habilidades y capacidades para plantearlas y ejecutarlas.

“... en los niveles 4 y 5 pelados andan en un discurso pero no en una realidad y no les interesa salir del discurso porque no les interesa aunque hay propuestas interesantes como la de Qhaway y todo pero... interesante las chicas de Qhaway me tiene más descrestadas que los chicos porque ellas tiene unas propuestas olímpicas, más serias, saben y conocen que hay una realidad afuera de las que ellas viven y

las están planteando ahí que la labor con los jóvenes desde el punto de vista social, ciudadano y político no puede asociarse al mero discurso si no que tiene que tener una tenencia mucha más grande mucha mayor si me entiendes” (Cucha, mujer 46 años, entrevista, 2014).

En la fuerza de los jóvenes, es importante resaltar la conciencia social que han configurado las organizaciones juveniles respecto a su municipio y sus habitantes. sobre las necesidades del Municipio educando desde posturas críticas.

“si nosotros fuéramos a las reuniones de los concejales...sería distinto, votarían diferente, porque allí es donde se da cuenta de la gente a la que se elige y como la gente no va, se toman decisiones a la mansalva. Pero, acá la crítica es que la gente quiere que todo les pongan y no es culpa de nadie , es parte de la cultura política que tenemos y eso me molesta mucho, uno les pone todo ahí y no es que si la cosa fuera inmediata... la pereza mental nos la han metido hace muchos años y hacer que la gente decida pensar y estudiar así como nosotras es muy difícil y no es tan inmediato entonces uno dice no, la apuesta es por la educación... que la gente se eduque desde unas posturas críticas pero no, así vamos a seguir” (Kallpa, mujer 50 años, entrevista, 2014).

Dentro de la conciencia social, los procesos sociales se basan en la educación, permitiendo circular herramientas y recursos con los que cuentan las organizaciones juveniles para potencializar la fuerza de los jóvenes en los ámbitos social, educativo y cultural. Esta perspectiva de conciencia social de las organizaciones juveniles ha logrado la identificación de los problemas sentidos por la población juvenil, y en consecuencia diseñar las respuestas pertinentes. No sólo reconocen las problemáticas que aquejan a los jóvenes, sino que como organizaciones juveniles enfocadas en la conciencia social, buscan mejorar las condiciones de vida; siendo el ideal principal de las organizaciones juveniles.

“El encontrar ese grupo de personas que tienen ideas diferentes a las de uno pero con un mismo fin y es mejorar la calidad de vida y para mi es fundamental sentir

este apoyo para así mejorar la sociedad y es con el fin de ver a Funza como el lugar en el que yo nací y el lugar donde terminaré mis días y donde van a estar mis hijos entonces es ¿qué estoy haciendo yo por el lugar donde vivo y vivirán las siguientes generaciones? Esa es mi razón personal” (K’uchi K’uchi, hombre 27 años, entrevista, 2014).

Buscando reconocer la fuerza de los jóvenes, un aspecto a tener en cuenta son las diversas formas de ver la juventud, que impulsan a las organizaciones juveniles a pensarse con sus habilidades y capacidades en el rompimiento de esquemas y pre configuraciones de subjetividades sobre la política y juventud vista desde los adultos.

“pues nos damos cuenta de que hay un mismo deseo y un mismo ideal y es interesante saber que hay personas que están afuera que pueden decir que esto no tiene sentido, que ayudar a las personas no tiene como una trascendencia pero estar aquí con personas que creen en eso y que tienen esa convicción es chévere, uno se da cuenta que se pueden alcanzar los sueños y que con trabajo en equipo se pueden crear varias cosas. Y, renovando también su propia pensar y su propio modelo de vida” (K’uchi K’uchi, hombre 27 años, línea de tiempo, 2014).

Al reconocer que los jóvenes están dispuestos a ayudar, logran procesos de financiación para poder trabajar en los focos sociales de interés y autofinanciarse, dándose a conocer como organizaciones debidamente constituidas, basados en su soporte social e independientes de cualquier subvención por parte del Estado, de tal forma que se reconocen como actores capaces y posibilitadores de nuevas perspectivas y oportunidades. El reconocimiento que han obtenido las organizaciones juveniles, por su capacidad de trabajar en múltiples áreas y necesidades del Municipio, ha hecho que otros jóvenes se integren a los procesos de las organizaciones.

“En juventudes y en Qhaway acá en Funza somos alrededor de 20 miembros, pero ya son bastantes, además acá en Funza, Qhaway lleva apenas 2 años así que hasta

ahora está comenzando a coger fuerza” (Qhaway, mujer 46 años, cartografía social, 2014).

En efecto, al comprender que los jóvenes poseen la capacidad para generar transformaciones sociales, es pertinente que en el momento que las organizaciones juveniles propongan proyectos para ellos, la institucionalidad genere recursos para que ellos los puedan administrar y mejorar las condiciones de vida según las necesidades de la población Funzana.

“nos impacientamos pero pues si lo que más tenemos nosotros los jóvenes es la fuerza y las ganas de hacer las cosas... Lo que pasa es que la idea de estar acá y de quien quiere estar acá es para apoyar un desarrollo del cual nosotros podemos hacer parte como es lo que queremos hacer , nosotros queremos manejar la parte social que ya es de la que estábamos hablando entonces queremos empezar a hacer parte de ese desarrollo que queremos” (K’uchi K’uchi, hombre 27 años ,entrevista, 2014).

El sentimiento que embarga a los jóvenes Funzanos es de disposición, de aportar todo lo que tienen con sus conocimientos y experiencias, de lograr nuevas cosas, tales como la capacidad de liderazgo y participación juvenil en espacios como Juntas de Acción Comunal y escenarios deportivos

“fue la primera iniciativa que se dio en el municipio donde nos dijeron jóvenes constructores de paz y de ahí salieron algunos líderes que quisieron vincularse a ese programa aunque fueron muy pocos; entonces digamos que en esa franja de la década del noventa también se empezó a vincular a los jóvenes a través del deporte entonces ya salían campeonatos desde la administración, ya los jóvenes empezaron a participar en las juntas de acción comunal aunque en esas épocas no había comité sino una junta directiva básica pero si representando a los barrios en torneos de micro y tejo y en ese tipo de deportes de aquí del municipio. Pero eso pasaba una que otra vez” (Ayllupura, hombre 32 años, línea de tiempo, 2014).

Al surgir procesos de liderazgo juvenil, se logra la unión de ideas, participación y convocatoria buscando descentralizar las acciones juveniles, por medio de espacios educativos, culturales y deportivos posibilitan que las organizaciones juveniles, encaminen la participación autónoma de la juventud. También retoman los medios de comunicación alternativos que incidan en la población para llegar a tener una transformación social, desde el reconocimiento de género y conocimientos integrales.

“Pues yo creo que como dice P...cada una estaba metida en algo que ver con la comunicación por ejemplo yo parto del eje editorial del muisca, Y...hace trabajo con El..., P..., se encarga de la comunicación de los encuentros también escrito y G... que esta por el lado de cine y televisión, todas tienen que ver en algo con la comunicación entonces porque no apostarle algo a lo que tiene que ver con participación...entonces miramos lo de la escuela de comunicación para mujeres además se gestionó lo del radio pues ya teníamos un programa pero de lo que nos queda de la experiencia es que Kallpa participa en un programa de radio que se llama voces de la sabana dentro de nuestro territorio entonces desde el encuentro teníamos como todas las herramientas y toda la visión de lo que queríamos y creo que nos salió un buen producto creo yo gracias a esas experiencia que teníamos” (Kallpa, mujer 50 años, línea de tiempo, 2014).

Al estar estructurados por organizaciones, los jóvenes generan procesos de confiabilidad y validación dentro de los contextos políticos y participativos, en ocasiones, la institucionalidad no reconoce dichas habilidades, proponiendo proyectos para la juventud desarticulados, descontextualizados y sin el componente de inclusión. Asimismo al intentar proponer cambios e ideales que trasformen su municipio, invitan a la participación juvenil; rompiendo estereotipos de participación, la cual históricamente se ha ligado solo a población adulta.

Tras su ímpetu de participación, las organizaciones juveniles se caracterizan por el hecho de innovar en sus apuestas participativas y herramientas de acción. La fuerza de los

jóvenes, se observa en su continua reflexión sobre sus propósitos y objetivos de su organización, y movilización de perspectivas para llegar con nuevas propuestas al territorio, mediante lecturas sociales críticas. Estas apuestas participativas, se ligarían a lo que González Rey (2007) manifiesta sobre los procesos de configuración de subjetividad política, la que se expresa como constituyente de la vida social, en una relación dialéctica entre el sujeto y su medio actual, considerando su historia personal y la del medio en donde éste interactúa de forma interrelacionada y se reconfigura en los momentos de la vida social del sujeto.

La fuerza de los jóvenes también se inserta en el territorio político, logrando reconocimiento del Municipio debido a sus conocimientos donde los jóvenes configuran espacios que abren el debate más allá de lo juvenil, superando las discrepancias entre las organizaciones juveniles y la institucionalidad. Por ejemplo, el pertenecer a una comunidad eclesial como Cruzada Evangélica del municipio permite posicionamiento de la organización juvenil en los espacios de discusión de la política pública desde la temática de valores, ética y conciencia social.

“lo que logramos fue tomarnos el espacio de representación de los cristianos un espacio abierto por la administración y creo yo que ese es el aporte que nos da una inclusión de los sectores cristianos en una política pública de juventudes que también nos incluye y creo que eso construye mucho porque se retoman ciertas necesidades que nosotros representamos, que sería algo de valores o ética conciencia social; sin olvidar que el ser humano es parte espiritual dentro de todo su entorno entonces creo que ese es uno de los mayores aportes que podemos dar igual de nuestro grupo” (K’uchi K’uchi, hombre 27 años, entrevista, 2014).

Las organizaciones en sus procesos políticos y participativos han logrado significar y proponer el ejercicio de la ciudadanía más allá del derecho al voto; generando herramientas didácticas e innovadoras para que el joven Funzano logre interesarse por los procesos políticos y ejercicios de ciudadanía, haciendo visible la fuerza de los jóvenes en el municipio.

7.4. Procesos de Participación

Los procesos de participación en esta investigación tienen como objeto de estudio los jóvenes, ya que en ellos los procesos que adelantan se identificaron como uno de los factores que marcan con fuerza su subjetividad política. Participar para los jóvenes de Funza es un medio para concretar lo que piensan, quieren y esperan como actores sociales que agencian una transformación de la realidad que están viviendo en su municipio. Según Martínez (2001), los sectores sociales pueden condicionar al Gobierno y a los actores de la sociedad haciendo uso de la participación ciudadana, para lograr que sus tareas o políticas sean aceptadas. Aún más les ha servido para reconocer al otro, fortalecer sus organizaciones, identificar a las instituciones públicas, privadas, y posicionarse en el campo de lo público y lo político. Las organizaciones de jóvenes del municipio al referirse al proceso de participación, abarcan los siguientes aspectos:

Los jóvenes están trabajando en diferentes temas de acuerdo con las necesidades del municipio, se puede evidenciar que el trabajo lo hacen en diversos frentes y territorios, al igual que los programas y actividades que realizan lo hacen con el propósito de ayudar a las comunidades y al municipio. Cada uno desde sus perspectivas, expectativas y cotidianidad, como lo refiere González Rey (1999) asumiendo posiciones diferentes en los múltiples contextos sociales, buscando dar a los sujetos un sentido identitario, hasta una búsqueda de transformación social comunitaria.

El enfoque de juventud se asimila como la participación de los diferentes integrantes de la organización juvenil y la proyección en los espacios en los que se ha ejercido la participación activa. Como lo afirma Martínez (2010) joven es todo aquel que la sociedad en la cual vive considera como tal, pero también todo el que vive como tal.

Otro aspecto a resaltar, es el de la familia de algunos jóvenes a quienes les han inculcado la responsabilidad que deben tener con el municipio, ese "llamado genético" como lo plantean actores sociales juveniles que fueron abordados para este trabajo, los incentiva a hacer diferentes actividades para personas en condiciones de vulnerabilidad (comedores comunitarios, hogares geriátricos) de Funza. Estas acciones se han ido

expandingo de tal forma que empiezan a vincular a más jóvenes y buscar otros campos de acción.

“Digamos que por temas de familia y tradición se me ha inculcado como una responsabilidad social sobre lo que nosotros como seres humanos podemos aportarle a las personas que nos rodean entonces creo que ese llamado genético a ayudar salió a flote cuando tuvimos un comedor en la iglesia (...)” (K’uchi k’uchi, hombre 27 años, entrevista, 2014).

El joven para ser un sujeto reflexivo y ontológico, ha desarrollado una posición frente a la responsabilidad social, como lo refiere Cubides al explicar que la “capacidad de pensar por sí mismo, sin desconocer al otro, y reconocer, crear, disponer en la práctica los principios que orientan la vida” (Cubides, 2004, p. 124).

“Uno de los frentes de trabajo, si no el primero que identifican los jóvenes de Funza, es el ambientalista, el cuidado y conservación del humedal “El Gualí”, para esto formaron un grupo que llamaron “Dragón Verde”, el cual duro varios años, tiempo en el que se dedicaron a mantener el humedal, hicieron campañas de limpieza del espejo de agua en varias ocasiones. Hasta que los acusaron de fumar marihuana en el humedal y tuvieron que dejar de hacer las campañas. En estos momentos el humedal es un referente de trabajo comunitario y pedagógico para el trabajo del colectivo” (Ayllupura, hombre 32 años, línea de tiempo, 2014).

Otra de las áreas de trabajo de las organizaciones sociales de jóvenes en el municipio de Funza, es la ayuda a niños en condición de adoptabilidad es mediante el apoyo a la Fundación “Rosa Virginia”, un lugar que brinda a los niños ayuda en diferentes aspectos como: el psicosocial, nutricional, educativo y socioafectivo.

Así mismo, el proceso de participación de Kallpa que es una de las organizaciones más activas del municipio inicia en la emisora comunitaria del mismo. En el año 2012, participan en un concierto latinoamericano de música de protesta, lo cual les permite emitir un programa de opinión que genera posturas críticas frente a la realidad del municipio y que ha perdurado a lo largo tiempo.

Las organizaciones refieren como escenarios significativos de su trabajo la zona de flores, la plazoleta Marqués de San Jorge, el Centro Cultural Bacatá, la Asociación María Cano, el Parque Principal, la Hacienda Casa Villa de Paul, la Entrada Portales de Funza, el Barrio Samarcanda. Adicionalmente, reconocen la iglesia Santiago Apóstol como un sitio de encuentro de grupos etéreos al que confluye gran parte de los residentes del municipio por las diferentes reuniones que allí se realizan.

Adicionalmente, los jóvenes identifican diferentes lugares en los que han participado y la forma en que lo han hecho, en este camino han tocado diferentes temas como el de políticas recreativas, de salud y de empleo. Uno de los lugares que se reconoce es la plazoleta de eventos, como escenario nuevo de participación en el municipio, para encuentros masivos por su ubicación al frente de la Biblioteca Pública El Marqués de San Jorge, la cual posibilita diferentes actividades culturales entre las que se encuentra la proyección de películas.

También existen espacios de formación en la que participan los jóvenes con enfoques políticos como la escuela de formación política de la juventud patriótica, y otras cuyos enfoques se orientan a la formación cultural y artística. Estos procesos formativos han ido consolidando el reconocimiento de los diferentes actores de los grupos juveniles como un factor que impulsa sus procesos participativos a nivel municipal, distrital y nacional, cuya participación se evidencia en medios alternativos escritos como el Macarenazo.

“... los inicios de Kachay ocurren hacia el año 2005-2006 por medio de ideas de estudiantes universitarios de comunicación social de realizar un documental” (Kachay, mujer 26 años, entrevista, 2014).

Se observa que las diversas acciones en los frentes de trabajo comunitario se extienden no sólo al territorio de Funza, sino a su vez a la provincia Sabana de Occidente y hacia Bogotá, por medio de la representación del municipio en ferias de carácter artístico, literario, académico y productivo entre otros, lo que permite visibilizar el potencial de los jóvenes al relacionarse y transformar su realidad social.

Este potencial también se pone en marcha al divulgar sus acciones como organización, socializando su perspectiva de trabajo “comunicación alternativa y medios de producción”, como una propuesta innovadora y diferente, a través de la realización de un documental, que buscó generar conciencia social y ambiental, encaminada a la acción político y a la movilización social de los jóvenes del municipio.

Otras de las estrategias para vincular las diferentes organizaciones del municipio ha sido por medio de la revista “Cachibamba” cuyo lanzamiento fue una forma de asociación entre organizaciones cuya incidencia se refleja en otras poblaciones como es el caso de ASOAM, una emisora comunitaria con sintonía en toda la Sabana, y que da cabida a programas de opinión de y desde los jóvenes, favoreciendo el proceso de descentralización de acciones hacia nuevos territorios urbanos de Funza en particular y la provincia en general.

El proceso de participación no está exento de la irrupción de intereses individuales que no permiten el aprovechamiento de oportunidades para su proyección colectiva.

“(…) muchos de los jóvenes no los mueve si no sus propios intereses, que la realidad es que no se interesan por hacer cosas por el municipio y pierden las oportunidades...” (Cucha, mujer 45 años, entrevista, 2014).

La falta de interés revela el poco aprovechamiento de oportunidades de proyección colectiva, que se manifiesta además en la baja participación de los jóvenes, en especial en aquellos que se encuentran en edades entre los 18 a 28 años y, como consecuencia se invisibilizan al ser desconocidas las necesidades y características de ellos mismos. Aunque desde la institucionalidad se ha invitado a la juventud a participar, sin embargo en su mayoría no quisieron, por lo que se refuerzan imaginarios desde esta perspectiva institucional que los encasilla como una juventud apática, y que cuando participan en alguno de los escenarios prodigados por el diseño institucional no profundizan en el problema, ni generan soluciones.

Otra de las causas de este encasillamiento desde lo institucional a las actitudes de los jóvenes, se encuentra en las propias dinámicas administrativas que reduce la

participación juvenil al cumplimiento de una meta, más que a dejar una impronta en la transformación de las realidades en sus contextos más próximos.

“...entonces a nosotros nos llegó a través de la gobernación el programa Constructores Por la Paz, con este gobernador C. y esa fue nuestra primera actividad en Funza de participación pero fueron las instituciones educativas las que nos llamaron a los jóvenes constructores de paz y nos dieron unas charlas, lógicamente uno comprende en esta época que eso era relleno para contrato muy pocas cosas de participación surgieron de allí, pero hace 4 años es que los jóvenes empezaron a participar, y apoderarse no solo de los espacios y los conceptos de participación, sino también de la participación en si...” (Kachay, hombre 31 años, entrevista, 2014).

Los jóvenes deciden por la opción personal o grupal su forma de participación, entre las razones que alegan son porque quieren o porque les parece adecuado lo que van a hacer, en esta forma se “constituyen sujetos políticos, por fuera de las estrategias de representación y participación tradicionales, y de una idea de cultura política entendida básicamente como aprendizaje de normas, convenciones, y formas de regulación institucionales” (Cubides, 2007, p. 34).

En efecto la desconfianza es la actitud que define el marco de interacción juvenil con la administración municipal, más aún, los jóvenes sienten que los han utilizado en su propósito de participar, que los buscan para cumplir con las condiciones de los contratos sin que sea reconocido su trabajo, ya que la administración sigue manejándolos desde sus imposiciones legalistas. Sin embargo, ellos desde hace 4 años, a pesar de los diferentes imaginarios negativos contruidos a su alrededor por la misma institucionalidad, resuelven apropiarse del tema de la participación haciéndose visibles en los diferentes espacios de decisión.

Logrando avanzar en todos sus ámbitos de vida cotidiana orientados por un imaginario propio, que reduzca el daño causado por los imaginarios negativos que han primado en su reconocimiento tradicional desde la institucionalidad y otros sectores de la

sociedad civil, conduciendo a la percepción de un sentimiento de desorientación al no ser visibles sus problemáticas en la agenda gubernamental del municipio.

Los jóvenes se sienten excluidos de las actividades de la alcaldía, la fuerza pública los reprime y estigmatiza, se narran a sí mismos como actores activos y participativos dentro de la comunidad queriendo implementar procesos con ella, pero la institucionalidad no lo permite, dicen que ya no se brinda el respaldo económico, institucional e informativo, ya que no se puede hacer uso de los medios de comunicación para convocar y hacer partícipes de sus actividades a toda la población Funzana.

El municipio está dejando de lado en la actual administración en su diseño de respuesta muchos de los problemas que aquejan a los jóvenes, que tienen como dinámica barreras de acceso y actitud a la oferta institucional en aspectos importantes como salud y primer empleo, por esto la consecuencia es la percepción de desconocimiento a los acuerdos que se aprobaron previamente con esta misma institucionalidad para ayudar en dichos temas.

Por ejemplo, frente a la fuerza laboral de la población como aspecto que les preocupa a los jóvenes, es la no presencia de canales claros de movilidad social que apalanquen su proyecto de vida de forma estable en uno de los escenarios reconocidos por ellos mismos, como una de las empresas de productos lácteos que asegura la ocupación aunque la rotación del personal hace que se deteriore las condiciones laborales.

En ese mismo orden de ideas, el municipio no le está presentando oportunidades de estudio o laborales a los jóvenes que les permita tener otras oportunidades para su proyecto de vida. El propósito de muchos de los actores juveniles parte de la idea que la institucionalidad pueda hacer algo distinto por ellos, y en consecuencia marcar diferencia como municipio, pero son conscientes que para esto debe haber voluntad política.

Los jóvenes de Funza miembros de las organizaciones objeto de esta investigación tienen convicciones de cambio y transformación integral, enfocan su labor más allá de una remuneración, son jóvenes propositivos con capacidad de incidir en la política pública, pero

sus ideas no son resaltadas, no son respetados sus derechos de autor por parte del municipio y entidades privadas.

“... ¿y qué les quedo de esa participación en la política pública?, que le roban a uno las ideas, ¿por qué dices que te roban las ideas? Nosotros nos dedicamos a hacer un estudio sobre lo que necesitaban las diferentes secretarías del municipio, entonces lo ideal era que nosotros fuéramos a sacar la política pública de juventud, pero cierto personaje decidió darle nuestras ideas a una empresa privada y luego si sacar la política pública de juventud,...” (K’uchi,k’uchi, hombre 31 años, entrevista grupal, 2014).

Por este tipo de manejos los jóvenes Funzanos han dejado de creer en los procesos de política pública y participación, lo que genera tensión y resistencia, como lo afirma Martínez (2010), “el rechazo a los modos de dominación y la resistencia desde los límites actuales de la libertad, que permiten la aparición de una nueva subjetividad y la posibilidad de transformación de un sistema político y de un sujeto político”. (p. 142).

Los jóvenes plantean que existe estigmatización por parte de la Administración Municipal, sobre los miembros de Ayllupura, que son identificados según ellos como “rebeldes, izquierdosos y revoltosos” por parte de funcionarios públicos con los que interactúan. Lo mismo ocurre en América Latina donde la estigmatización se lleva a cabo con la descripción de los grupos juveniles con adjetivos similares, “... "Rebeldes", "estudiantes revoltosos", "subversivos", "delincuentes" y "violentos", son algunos de los nombres con que la sociedad ha bautizado a los jóvenes a partir de la última mitad del siglo”. (Reguillo, 2000, p. 21).

“(...) los espacios más significativos en el departamento fue la política pública. Y donde más participamos y nos conocieron creo que vienen siendo los espacios institucionales, como con la mesa departamental, la gobernación. A Kallpa la podemos ubicar en los cine foros, en el auditorio y en la biblioteca pero a nivel

personal me construyo a nivel participativo en Kachay entiendo los modelos y modos de participación y como mejoran los jóvenes...” (Kallpa, mujer 50 años, cartografía social, 2014).

La experiencia política a través de la institución educativa tiene la posibilidad de generar transformaciones que puede mejorar la imagen de la política, que para algunos se tiene como “inservible e innecesaria”, los jóvenes reconocen el proceso de política pública como un espacio significativo para el fortalecimiento, el posicionamiento político de la agenda de cada una de las organizaciones en espacios de decisión municipal como mesas, redes y comités. Con el sentido propositivo “donde sean los jóvenes quienes construyan orientados por las narrativas que representan desde sus vivencias... que conlleven a trabajar articuladamente con las instituciones y los demás actores sociales, que consideren la sinergia social, que asuman la participación como una práctica autónoma buscando nuevas perspectivas de futuro” (Chaparro y Pérez, 2009, p. 8).

El interés por el movimiento político en el país de los actores juveniles conduce a satisfacer la necesidad de interpretar la realidad del contexto sociopolítico que se vive en la actualidad, del mismo modo el investigar e inquietarse por esos temas, permite interpretar que los jóvenes reflexionan sobre su historia y desean hacer transformaciones con base en la misma. Cabe señalar que los actores juveniles fuera de los intereses planteados arriba presentan motivación por el socialismo como práctica política y por el arte como expresión ante la realidad del joven.

Si bien es cierto que el recorrido que ofrece la participación se fundamenta en principios democráticos, al contrastar con la realidad local se puede decir que dos de las organizaciones que participaron de la investigación mostraron ideas muy claras sobre lo que quieren hacer en el municipio en el marco formal de los procedimientos democráticos. Primero, K´uchik´uchi tiene una visión política como grupo y se han planteado el objetivo de lanzar un concejal y conseguir la curul, a pesar de las barreras de actitud surgidas en el ámbito familiar de cada uno de sus miembros en torno a sus propósitos. Segundo, Kallpa

realiza su trabajo para dignificar el rol de la mujer en la sociedad basado en el respeto y la igualdad de oportunidades.

“...vamos a participar en la política, con el objetivo de lanzar un concejal y conseguir la curul.” “... para que no piensen al vernos que somos un grupo más de los que nunca logran nada o sea conciencia de que sí se puede hacer algo” (K’uchi K’uchi, hombre 30 años, entrevista grupal, 2014).

“... cuando vino la política pública de mujer hubo un tiempo que estuvimos muy activas, pero nos empezamos a desanimar porque, no sé, al parecer la alcaldía gira como alrededor del Alcalde, porque salió una propaganda donde dicen que el Alcalde lleva tantos proyectos realizados, eso no es un logro para él, no, eso es una obligación, es su deber como funcionario electo, entonces no hay que felicitarlo porque lo cumplió, sino... rinda cuenta y no es más...

Los espacios de política pública, permitieron que las mujeres nos conociéramos, pero no hubo continuidad, sin embargo parece que a las mujeres les van a dejar un espacio en la casa de la juventud, una oficina.” (Kallpa, mujer 50 años, entrevista, 2014).

La descentralización de la figura de poder de alcalde hacia otros actores, grupos y organizaciones, distribuye ese poder hacia los ideales transformadores de la juventud, generando cambios de perspectiva que ya no contemplen solo la mirada institucional desde las necesidades del joven, sino las de su propia definición de la situación como sujetos.

“...creo que el poder tiene que tomarse desde la gente y las revoluciones en la historia de Latino América se han hecho gracias a los jóvenes, es la fuerza física y es el poder para cambiar las cosas, pero eso también tiene que organizarse según las necesidades y las problemáticas de cada uno...” (Kallpa, mujer 50 años, entrevista, 2014).

Muchos de los cambios se dan gracias a la participación de los jóvenes en los procesos sociales, en ese deseo por hacer que la dinámica que los empuja se dé en forma diferente, manifiestan sus aspiraciones por participar, no les importa las condiciones, el cómo hacerlo, quieren estar allí, como lo dice Bendit (2000), “ya que el concepto de participación, no es entendido desde una mirada unívoca, o partidaria, sino como todas aquellas áreas de acción que los sujetos ponen de manifiesto sobre sus modos de ser parte de un todo social” (p. 32).

“Desde hace 4 años los jóvenes empezaron a participar, decidieron entrar en la acción y apoderarse no solo de los espacios y los conceptos de participación sino también de la participación en sí. Pasan la propuesta, se vinculan al grupo que está trabajando, buscan que hacer. Todo esto empezó cuando realmente los jóvenes se unieron para sacar las propuestas adelante, ha sido a partir de eventos y cosas como el diplomado “mi primera esperanza”, un diplomado que fue de derechos humanos, gestión de proyectos, redes y proyección mundial, fue un diplomado muy bueno”. (Kachay, hombre 31 años, cartografía social, 2014).

Otro tanto puede decirse de las acciones como la gestión de espacios para la movilización social de las organizaciones frente a las posturas de instituciones tradicionales de mayor poder. Con la obra de la Pastoral Social de las Hermanas Juanistas adscrita a la Diócesis de Facatativá, se han generado sinergias como fuente de fortalecimiento de las organizaciones y grupos del municipio. También se han venido dando apoyos desde la producción de piezas comunicativas en especial audiovisuales para la expresión de temáticas juveniles.

La participación de los jóvenes en programas como el “pasaporte estudiantil” y el “apoyo vocacional en los colegios”, inciden en la petición que estos programas deberían estar incluidos en la política pública, otros escenarios como los eclesiales se han convertido en espacios donde los jóvenes encuentran apoyo a sus propuestas y proyecciones sociales. Esta participación se enmarca en la reflexión sobre las actividades enfocadas a la recolección de experiencias e investigaciones de fuentes bibliográficas, referentes a la

participación del joven dentro de la política. Y desde la apropiación del pensamiento estratégico para lograr que los proyectos que solucionen las necesidades y problemáticas de los jóvenes hagan parte de los planes de gobierno.

Los jóvenes en Funza desde sus distintas acciones organizativas han logrado posicionarse en distintos espacios tanto de la institucionalidad como de la sociedad civil, hasta el punto de cambiar el imaginario que de los jóvenes se venía construyendo en los colegios de la población, esto es importante ya que los colegios consideran y son considerados por parte de los involucrados un soporte social en Funza. El historial político construido en el contexto educativo, ha adquirido un significado especial, que ha dado lugar a que la mayor parte de los líderes de las organizaciones juveniles participen en un curso de política pública, de esta forma se conocieron con otros jóvenes de grupos con mayor nivel de consolidación que los invitaron a participar de la creación de una asociación de jóvenes del municipio.

Respecto a este modo de participación basado en el proceso de tender puentes desde organizaciones consolidadas hacia organizaciones y actores en proceso de fortalecimiento, es apropiado analizar también desde la perspectiva de Martínez (2010), “al repensar a los jóvenes más allá de la estigmatización del mundo capitalista como individuos, improductivos y violentos, despliega la necesidad de aproximarnos a los jóvenes como sujetos políticos y actores activos del cambio de la sociedad, donde el joven agencia procesos de cambio desde propuestas de participación local” (p. 95).

Martínez (2010), afirma que existen dos formas de entender la participación juvenil: por un lado está la “postura instrumental”, y de otro lado la “postura desdramatizada”, jóvenes que hacen uso de lo institucional para activar la participación política y otros que usan lo cultural, lo lúdico para acercarlos a la participación. El punto de inflexión entre las posturas planteadas, se inicia en los procesos participativos suscitados desde la academia, que han servido para demostrar las habilidades sociales e intelectuales de los jóvenes. Esto ha motivado el liderazgo social y el reconocimiento de la comunidad. Un ejemplo es la “Escuela de Formación Política” enfocada en los derechos de las mujeres y contexto

territorial organizada por Kallpa, buscando “alfabetización en aspectos políticos”, en diferentes lugares de Funza.

Otros grupos inician el interés político a través de una “lectura social”, abordando la lectura grupal del libro escrito por el senador Jorge Enrique Robledo, la escucha de música de canción protesta, que movía sus discursos hacia la lucha social, reivindicación de derechos y visibilización de injusticias sociales, por medio de la expresión artística.

De esta forma los jóvenes de Funza empiezan a desarrollar actividades, organizar y participar en eventos que generan un impacto en el municipio:

- El 26 de noviembre de 2011, las mujeres marchan en contra de la violencia hacia ellas, como acto simbólico de rechazo convirtiéndose en la primera marcha con esta temática en Funza.
- Entre los años 2011 y 2012, se crea en el municipio la veeduría del río Bogotá, en donde participan varios jóvenes, esta Veeduría funciona con recursos de la Nación ejecutados por la Contraloría de la República.
- Otro de los escenarios de participación en los que se involucran los jóvenes son los deportivos, específicamente el campeonato ciclístico en el cual ellos dan a conocer sus habilidades deportivas.
- Apoyo por parte de una ONG para la inclusión de la perspectiva del joven en el plan de desarrollo municipal.
- Participación en el diseño de la Política Pública de la Mujer en el año 2012.
- Participación en el 2014 con una ponencia sobre imaginarios de los jóvenes frente ámbitos de la vida cotidiana como el familiar, institucional y el entorno ambiental en el foro realizado por la alcaldía con grupos de base comunitaria.

Otro aspecto de interés en los que quieren participar los jóvenes de las organizaciones y que a su vez estructura su subjetividad es la desterritorialización de lo municipal con el propósito de lograr una proyección regional, trascendiendo las fronteras

del municipio, identificándose con necesidades comunes de otros municipios cundinamarqueses, tomando como puntos de referencia otros municipios como Mosquera e incluso el Distrito Capital, y sus experiencias en el campo:

“...cuando uno tiene un proceso territorial, te da mucha fuerza para ir a cualquier lugar del mundo para poder hablar” (Kachay , hombre 31 años, entrevista,2014).

Otro medio de visibilización es la cultura y la expresión artística en los distintos campos de acción en donde se fortalecen como organizaciones, comparan las experiencias Funza -Bogotá y se establece la viabilidad de la implementación de una casa de la juventud como espacio para las expresiones juveniles del municipio; sin embargo existe un alto riesgo que grupos de corrientes como el Hip Hop y el Rap, coopten el espacio en nombre de los jóvenes.

“...en esa época ya se había propuesto la casa de la juventud ,K’uchi K’uchi lo había propuesto hace ya 4 años, lo tomamos de la capital donde funciona una en cada alcaldía local y las experiencia que logramos tener fueron muy gratificantes porque eran espacios de inclusión sin lugar a dudas son espacios difíciles ya que todos los jóvenes tienen gustos distintos y lo que vimos en Bogotá es que cada casa de la juventud representaba cierto sector predominante de esa área habían casa de juventud que se volvían espacios de hip-hop y rap entonces era una apuesta difícil pero una propuesta que le hicimos a la administración y el compromiso de ellos nunca fue aplicarla sino estudiarla para mirar si era viable o no.” (K’uchi K’uchi, entrevista grupal, 2014).

Los procesos de participación en los jóvenes están mediados por la inserción en espacios de decisión que afectan diferentes ámbitos en su vida cotidiana en su territorio, lo cual hace necesario lograr re-significaciones territoriales y construcción de lo público desde la perspectiva de ellos, permitiendo una mayor incidencia en la transformación de sus contextos próximos y en la configuración de su subjetividad política, sentando bases para la

visibilidad social, política y participativa en próximas generaciones en el municipio de Funza.

7.5. Política Pública

La Política Pública se convierte en una categoría de análisis básica en el propósito de los jóvenes por visibilizarse, por hacer presencia en el municipio y defender los derechos y las posibilidades de los sectores más vulnerables de la comunidad. Algunas de las organizaciones objeto de esta investigación han encontrado al participar en la construcción de la política pública la forma en que conocieron la gestión y funcionamiento del Municipio, circunstancia que los ha llevado a asumir una posición política que los condujo a plantearse la representación de los jóvenes en los espacios institucionales del municipio, donde los jóvenes de las organizaciones manifiestan sus intereses políticos de la siguiente manera:

“... de todos modos nosotros mandábamos cartas y de hecho tenemos en archivo de todo eso, y a pesar que éramos jóvenes entramos en esa dinámica muy ejecutiva, que presente la carta, que bien recibido, que toda la cosa; para nosotros tener unos insumos y en momentos digamos como este poder contar una historia y poder contarla con la suficiente seguridad y no decir aquí nos inventamos un poco de cosas” (Ayllupura, hombre 31 años, entrevista, 2014).

El abordaje de propuestas sociales transformadoras insta a movilizar al joven, en búsqueda de mecanismos institucionalizados de exigibilidad de sus derechos en el ámbito político, social, cultural y ambiental; para lograr no solo el bien común, sino para una propuesta de cambio en pro de toda la población.

No obstante los jóvenes de K’uchi K’uchi se involucraron en la campaña del candidato a la cámara JR a las elecciones regionales del año 2011, cuya participación les

permitió fundamentar sus ideas frente a cómo debe ser un municipio, la manera cómo debería funcionar, cómo debe gestionar y administrar los recursos para responder a las necesidades de sus habitantes y, como profesionales la forma en que pueden aportar de forma activa.

Algunas organizaciones juveniles realizan una gestión encaminada a la participación de los jóvenes en la población, por esto se considera que el ideal es *“Gobernar con la comunidad”* (Cucha, mujer 46 años, entrevista, 2014), trascender el rol burocrático para construir conocimiento sobre estas organizaciones que intervienen las instituciones a las que sienten que pertenecen.

Son conscientes que un componente importante dentro de la política es el poder y mantenerse informado, por esto algunas de las organizaciones juveniles del municipio en su deseo por acercarse a lo público lograron entablar diálogos con mandos medios y altos de la alcaldía. Sin embargo las organizaciones exigen mayor preparación a nivel profesional, social y humano de las personas que cumplen funciones públicas, para poder trabajar sobre las necesidades del Municipio.

“Pues esa participación directa como les decía lo de mi papá y desde la posición que me ha tocado a mi casi que el puente de comunicación entre la administración y los jóvenes he estado muy volcado a ese propósito a ese proyecto como nos está pasando ahora y hoy me estoy dando cuenta y se los agradezco es poder recordar desde cuando se está uno vinculando en esto, en esta participación real y poder hacerlo, me ha marcado mucho y como se han dado cuenta he estado en la mitad de todo” (K’uchiK’uchi, hombre 27 años, línea de tiempo, 2014).

De esta gestión se crearon puentes de comunicación entre los jóvenes y la administración municipal, la actual administración pretende abrir espacios de participación para que los jóvenes aprovechen y se tomen las diferentes instancias políticas, de allí que algunos jóvenes de las organizaciones manifiesten y consideren que pueden llegar a obtener un apadrinamiento político y asignación de representación.

De acuerdo con el planteamiento teórico de Roger Hart (1993), la participación es un proceso democrático que debe enseñarse desde la niñez, a través de la práctica, desplegando estrategias que les permitan a los niños y niñas identificarse y relacionarse con otros agentes participativos en sus contextos cotidianos y formarse en temas políticos, con el fin de construir democracia a partir de procesos que permitan a los niños compartir decisiones que afecten sus vidas y la vida de sus comunidades.

Precisamente los jóvenes Funzanos en el proceso de participación de la construcción de la política pública manifiestan sus posiciones, algunas de las organizaciones reconocen el aporte del Gobierno Local para hacer sentir las voces de los jóvenes en la escena pública, y otros no comparten la manera en que se hicieron las cosas porque los gobiernos municipales no son claros con el manejo que le dan a la construcción de la misma.

“Bueno el proceso como tal nace de una iniciativa de la administración del gobierno de Y...y ellos empiezan a buscar los grupos representativos de juventudes aquí en el municipio y en esa búsqueda si mal no estoy, llega la invitación a la Iglesia Cruzada Cristiana y nos contactan a nosotros, como parte de los líderes juveniles de esa iglesia, nosotros nos vinculamos de manera inmediata al proceso, asistimos a las reuniones nos explican en que consiste la idea que se quiere lograr y se consolida un equipo de jóvenes cristianos en torno a la construcción de la política pública” (K’uchi K’uchi, hombre 27 años, entrevista, 2014).

Para estos jóvenes se abrió una nueva puerta en la que tuvieron la posibilidad de ayudar a construir en beneficio de la comunidad, de su propia subjetividad y de lo social, puesto que “la participación puede definirse como una forma de intervención social que le permite a los individuos reconocerse como actores que, al compartir una situación determinada, tienen la oportunidad de identificarse a partir de intereses, expectativas y demandas comunes y que están en capacidad de traducirlas con una cierta autonomía frente a otros actores sociales y políticos” (González y Duque, 1990, p. 7).

En este proceso se identifican aspectos notables como quienes piensan que el concepto de política pública no lo entienden los jóvenes, ya que se involucran en el proceso como tal sin saber porque lo hacen, para que lo hacen, y se dejan influir por los discursos de sus compañeros, esto lleva a considerar que se debe buscar otras formas de divulgar y construir la política pública.

Es decir que el joven debe asumir una posición política, en un acto de conciencia donde el joven se sitúa en un espacio temporal razonando aspectos sociopolíticos de su contexto, “donde sean los jóvenes quienes construyan orientados por las narrativas que representan desde sus vivencias lo que ellos consideran como un propiciando estrategias políticas que conlleven a trabajar articuladamente con las instituciones y los demás actores sociales, que consideren la sinergia social, que asuman la participación como una práctica autónoma buscando nuevas perspectivas de futuro.” (Chaparro y Pérez, 2009, p. 8).

Los jóvenes acompañaron el proceso en los dos últimos periodos de alcaldes 2008 a 2014, participando de diferentes maneras en la construcción de la política pública de juventud y de la política pública social, para ellos es importante tomar como punto de partida la realidad municipal para construir una política pública que dé respuesta a las necesidades del municipio y de sus pobladores.

La participación es algo que caracteriza a los jóvenes que en este momento integran la organización K’uchiK’uchi, dado que algunos de ellos fueron se involucraron en la construcción de política pública de juventud del municipio, afirman que la experiencia del gobierno municipal con respecto a la participación de los jóvenes en la construcción no fue positiva, porque la participación fue mínima, lo que llevo a que cumplieran con lo básico, llenar planillas, sin profundizar en la comprensión de sus posturas, creencias y conocimientos sobre el tema.

Los jóvenes participan en la construcción de la política pública en el mandato de JR; los convocan y pese a que hay baja participación, se realizan mesas de trabajo en temas como: salud, educación, empleo, deportes:

“en cada sesión la administración tenía un invitado que decía que se podía hacer y que no se podía hacer en cuanto a esos temas, por ejemplo cuando se habló de educación asistió el secretario de educación y lo mismo con la salud, y en un momento nos acompañó la directora de ASOJUNTAS, la personería, CUNDEPORTES y en si entidades que tenían que ver con los ejes que estábamos discutiendo la fuerza pública nos acompañó para ver los temas de seguridad y creo que era una mesa muy completa digamos que siempre se sintió el respaldo de la administración nunca hubo abandono y el grupo consultor siempre tenía a alguien hasta la consolidación de la política con su escrito final entonces como la manera de integrarnos fue ir a participar en esas mesas de debate con propuestas” (Ayllupura, hombre 31 años, entrevista, 2014).

La participación en el proceso de construcción de la política pública de las organizaciones logró la emergencia de aspectos que se han tomado en cuenta en otras investigaciones, se percibe en cuanto a las acciones políticas de los jóvenes, que parten del reconocimiento de sí mismos como sujetos transformadores de sus comunidades, con capacidades para generar procesos de identidad colectiva, que contribuyen a la construcción de autonomía, individual y colectiva. Por otra parte, evidencian que “estas acciones políticas tienen que ver con su reflexividad crítica sobre su contexto, con relaciones de solidaridad y cooperación entre los jóvenes”. (Morales, Ávila & Arias, 2014), olvidándose de la corrupción como factor que afecta a la sociedad:

“como jóvenes que somos ayudar a los otros jóvenes a que se despierten y que pueden ser parte activa de la política puesto que hay mucha corrupción y es por eso que estamos mal y la idea es hacer cambios en los jóvenes para mostrarles que se pueden hacer grandes cosas” (K’uchi K’uchi, hombre 27 años, entrevista grupal, 2014).

En el periodo de 2008 a 2011 la Administración contrató una firma para realizar la política pública juvenil de Funza, lo que hizo que algunas organizaciones como Ayllupura,

discreparan sobre el proceso por ser una entidad externa al municipio, ya que ellos se consideraban desde su imaginario con la capacidad de liderar su propia política, sintiendo que la administración lo que hizo fue cumplir con lo que la Constitución Política de Colombia obliga a los gobernantes, en su artículo 45, garantizar la participación activa de los jóvenes en los organismos públicos y privados que tengan a cargo la protección, educación y progreso de la juventud, sin tener en cuenta sus capacidades en el diseño de políticas públicas.

Las organizaciones han tenido la intención de participar en estos procesos de formulación siendo conscientes de sus limitaciones en la parte técnica, la cual se hace visible en ellos y en la firma contratada en el momento de la construcción de la política:

“... ni nosotros, ni ellos sabíamos cómo hacer las cosas y escasa capacitación de los jóvenes para realizar dicha formulación” (Ayllupura, hombre 31 años, entrevista, 2014).

Algunos de los jóvenes están de acuerdo con la posición política de la administración actual, que piensa que debe plantearse una política pública integral para la familia donde todos se beneficien, advierten que con ese tipo de política el gobierno municipal sus intereses como población juvenil no van a ser tenidas en cuenta.

“...cuando llega el nuevo alcalde dice que le parece absurdo tener una política pública de niños, una de ancianos, una para los jóvenes, una para las mujeres porque se vuelven 1000 políticas públicas sin poder como unirlas y así tener un beneficio para todos y él en una charla nos explica como la importancia de tener una política pública integral de familia que los toque a todos pues todos hacemos parte de una familia desde la infancia hasta la edad adulta y él es el que en primer momento nos dice que la necesidad no es crear una política pública para cada sector sino crear una política pública integral para toda la familia a la cual todos hacemos parte y a su vez que abarque a la comunidad y en teoría me parece perfecto” (K’uchiK’uchi, entrevista grupal, 2014).

La política pública construida de esta manera no reconoce sus problemáticas particulares, aunque se realizaron ejercicios en donde se hizo la lectura de necesidades juveniles, desde la perspectiva de un grupo de jóvenes con enfoque cristiano, quienes integraron todas las necesidades según sus representaciones de lo que debía incluir una política pública de juventud.

La Administración Municipal del alcalde Jorge Machuca, en respuesta a estas situaciones lidera el foro Juvenil en el año 2014 en el cual convoca diferentes grupos de jóvenes (estudiantes, cristianos, rockeros, jóvenes trabajadores del sector público, universitarios, etc), con el fin que a través de ponencias, expusieran un tema de su interés, reflejando su visión, sus diferentes problemáticas y necesidades.

“La escasa participación de los jóvenes en la política pública no es solo de Funza a los compañeros de Madrid les paso exactamente igual. Digamos que la gestión de la administración es que cierto tipo de jóvenes son los que invitan: a los no revoltoso y los que se pueden manejar. Si, ustedes le preguntan a Kachay, Ayllupura y a la misma Kallpa, lo que pasa es que los fueron excluyendo y excluyendo, entonces fue cuando ¡Pum! la política pública” (Kallpa, mujer 50 años, línea del tiempo, 2014).

Sin embargo jóvenes comentan que la Administración es selectiva a la hora de convocar a las organizaciones de jóvenes para el diseño de la política pública juvenil, lo que llevó a que sólo asistieran jóvenes “pasivos” a quienes pudieran “manipular”, para realizar sus ejercicios de acción gubernamental. Este ejercicio de realización de política pública, según su perspectiva fue vago, cerrado, autoritario, e impositivo ya que se trataron temas y debates, que no fueron visibilizados en el documento.

“de esa construcción de política pública y era con un grupo y llegamos a la construcción y exposición de la misma, se recogió todo el documento y nos dijeron que estuviéramos pendientes para cuando tocara ir y exponerla ante el concejo

municipal pero nunca nos avisaron absolutamente nada entonces nosotros no vimos si eso se llevó a acuerdo o no” (K’uchiK’uchi, entrevista grupal, 2014).

Por otra parte los jóvenes desconocen que pasó con el documento de política pública que ayudaron a construir, les comentaron que debían exponerlo ante el Concejo pero nunca los invitaron al evento, para algunos de los jóvenes queda una deuda social y reclaman por ese incumplimiento.

La construcción de política pública en el municipio de Funza ha tenido una transición del rescate de las particularidades y necesidades de los jóvenes hacia la generalización de la inclusión de otros sectores sociales en una política orientada a la juventud, por lo que se evidenció que en algunos momentos fueron tenidos en cuenta pero no de la forma esperada por ellos mismos. Además, encierran tensiones dentro de las mismas organizaciones juveniles en cuanto a la adopción de canales institucionales para el posicionamiento de sus agendas temáticas o la resistencia sobre la misma, que conduce a plantear posturas críticas que cuestionan los alcances de la política pública construida para los jóvenes del municipio.

7.6. Instituciones de Poder

Se ha reflexionado teóricamente que las instituciones de poder y las organizaciones juveniles, posiblemente han configurado relaciones de conflicto, disyuntivas y disparidad en opiniones y pensamientos. Las instituciones de poder en la presente investigación, se comprenden desde componentes administrativos, religiosos, familiares y organizacionales, con quienes las organizaciones referidas en la investigación han interactuado, configurando proyectos y construido límites y diferencias.

Por lo tanto, a continuación se analizarán las instituciones de poder desde las siguientes perspectivas: dogmas de las organizaciones juveniles referente a las instituciones

de poder, configuraciones sobre juventud y participación de las instituciones de poder y acciones de las instituciones de poder.

A lo largo de la historia, las organizaciones juveniles han configurado las instituciones de poder como coartadoras de sus acciones, constructoras de estereotipos de juventud y escenarios de luchas de poder por el conocimiento y reconocimiento. Los debates, diferencias y distanciamientos con las instituciones de poder surgen por el escaso apoyo y aceptación hacia componentes culturales, siendo este componente uno de los principales en la configuración de subjetividades juveniles.

“Falta de apoyo y criminalización porque cuando hicimos el mural llegaron cuatro policías. Y después.....Iniciaron con cuatro y luego llegaron otros más, dos y como el comandante y nos decían ¿Quiénes son ustedes? Nosotros dijimos que vinimos a hacer un mural, de.....Dijo usted no conoce.....Y ahí fue cuando se sintió muy mal; No los voy a dejar...” (Kallpa, mujer 18-28 años, cartografía social, 2014).

En algunas ocasiones han posibilitado que la Alcaldía (institución de poder a nivel administrativo) incida sobre sus proyectos, pero han observado que los apoyos brindados por la Alcaldía se alejan del interés y necesidades de la comunidad. Mediado por el interés e importancia de las determinaciones de los funcionarios administrativos que de la misma comunidad. Es así, que más allá de las posibilidades de acción o recursos que otorgan las instituciones de poder, los involucrados en el campo de participación juvenil, buscan trascender el diseño institucional como referente que valide las acciones juveniles en el municipio. En otras palabras, no dependen de su validación o apoyo, logran reconocer que poseen los recursos y habilidades para enfrentar nuevos proyectos ideales como jóvenes.

“que la alcaldía es un lugar con una relación con los que si... para nosotros es un actor pero no es un aliado, ¿si me hago entender? Es una institución que está ahí. Nosotros en algún momento tomamos la decisión de ir e informarles lo que íbamos a hacer, vamos a hacer esta travesía... pero luego decidimos que ya no porque era

un desgaste también del grupo de trabajo. Y, algo significativo también era que los jóvenes que participaban en este tipo de ejercicio veían valioso decir que el único universo no es único, sino que hay diferentes maneras de incidir en el municipio sin que la alcaldía tome o no la decisión de apoyar a un grupo de jóvenes ...” (Kachay, hombre 31 años, cartografía social, 2014).

En la búsqueda que las organizaciones juveniles participen, es necesario que las instituciones de poder amplíen los medios para difundir la información de actividades gubernamentales; porque los espacios de participación política y pública, estén permeados por intereses propios y necesidades individuales de las instituciones de poder, restringiendo los procesos de participación para acceder a diversos contextos de comunicación pública e institucional en los jóvenes de las organizaciones.

“...No pedimos dinero, no pedimos que nos den camisetas que digan Kallpa, pedimos un espacio que se respete e inclusión, junto con mantenernos informados de los procesos que se llevan en el municipio; y no porque seamos jóvenes tenemos todo el tiempo del mundo para ir a reuniones. Nosotras somos jóvenes que trabajamos, somos empleadas” (Kallpa, mujer 50 años, entrevista, 2014).

Desde el componente legal de las instituciones de poder la Ley 1622 de 2013 – Estatuto de Ciudadanía Juvenil – establece un marco institucional para la garantía del ejercicio de la ciudadanía juvenil y el goce efectivo de los derechos de las y los jóvenes, la adopción de políticas públicas que permitan la realización de los jóvenes, el fortalecimiento de sus capacidades, competencias individuales y colectivas y las condiciones de igualdad de acceso necesarias para su participación e incidencia económica, política y social.

Por otra parte los incumplimientos sistemáticos a lo estipulado por tal ley hace continua la inconformidad con las instituciones de poder por parte de los jóvenes, que a su vez carecen del reconocimiento de sus acciones, proyectos desarrollados y ejecutados por sus organizaciones juveniles.

“Si porque digamos siempre se nota cuando llegan funcionarios de la alcaldía a hablarnos como pelados e incluso estaba el hijo del Alcalde JM... y les sientes una actitud totalmente desinteresada era una total falta de respeto pero eso si cuando llego el alcalde ahí si se sentaron y se arreglaron pero es una fachada, allá se hizo lo que el alcalde dijo y apague y vámonos” (Uya, hombre, 31 años, entrevista, 2014).

Las principales razones que ha configurado el distanciamiento relacional, político, económico y cultural de las organizaciones juveniles hacia las instituciones de poder, surgen en los siguientes aspectos:

- La cultura del asistencialismo ha supuesto barreras de acceso y actitud a la participación juvenil
- Creación de barreras para el acceso a espacios públicos del Municipio hacia las organizaciones juveniles.
- las instituciones de poder han forjado escasos espacios de participación de joven dentro de las instituciones administrativas.
- Los ideales y sueños de participación se ven opacados por ideales adultocéntricos donde el joven no puede participar en espacios políticos. Pero dichos ideales hacen que los jóvenes se impulsen a capacitarse e informarse sobre la actualidad sociopolítica de su contexto.

No obstante, las instituciones de poder en algunas ocasiones despliegan la necesidad de aproximarse a los jóvenes como sujetos políticos y actores activos del cambio de la sociedad, donde permitan que el joven agencie procesos de cambio desde propuestas de participación local argüiría Martínez (2010).

Otro componente que sobresale en las narraciones de los jóvenes, fue su experiencia en el trabajo con instituciones de poder. Una de sus principales actividades en conjunto fue la producción de la política pública de juventud en el año 2013. Debido a su inconformidad referente al procedimiento, seguimiento y uso de la información y perspectivas brindadas por las organizaciones juveniles, se resaltan dos aspectos:

- 1) Inconformidades ante el desempeño de las instituciones de poder relacionadas con la política pública. Las organizaciones juveniles observaron falta de compromiso e irresponsabilidad generando prevención desde ellas hacia la institución de poder (Alcaldía Municipal).

“y al final pensábamos que eso iba a quedar plasmado en la política pública que la administración iba a ir sacando la información y que iba a quedar plasmada. Solo al final vimos un borrador de documento que llego pesimamente que fue como una exposición sobre un documento en Word con mil errores de ortografía terrible; entonces uno como joven aunque era estudiante estaba consciente de lo mal que ellos lo hacían entonces eso fue como una primera caída y hasta allá llega nuestra participación porque después dicen que van a hacer las correcciones pero no nos informan realmente que pasa” (Uya , mujer 25 años, entrevista, 2014).

- 2) El proceso de participación en política pública, generó expectativas en las organizaciones juveniles, sin embargo se obtuvo la información, se socializó con diversos actores de las instituciones de poder , pero no se dio el ejercicio de retroalimentación con las organizaciones de jóvenes que participaron en ella.

“...y pensaba que no servía para nada entonces no le puse como mucha emoción al tema y después me di cuenta de que nos tumbaron y efectivamente nos tumbaron. O sea, se supone que era una política que fuera incluyente y lo único que hizo fue cumplir un requisito y seguir renegándonos y entonces para mí fue una confirmación de que el estado es corrupto y de lo que puedes hacer es oponerte” (Kallpa , mujer 25 años, línea de tiempo, 2014).

Las organizaciones juveniles, refieren esta política pública como una política “criminalizadora”, en contra del pensamiento opuesto, por lo que no se generan debates abiertos, sino por el contrario, con rasgos de hermetismo que propician sólo la discusión

segmentada de la juventud. Reforzando su significación de la política como corrupción, de baja confiabilidad y escenario de lucha de intereses individuales.

“...yo me salí porque no me gusta que uno intenta ayudar pero la gente como que éramos nosotros quienes trabajábamos y no nos daban nada de crédito y eso a mí no me gusta a los demás, y la gente grande no le pone cuidado a uno pero uno si matándose la cabeza trabajando con los jóvenes pero nada salía entonces era aportar ideas que realmente nunca terminaban en un papel” (K’uchi k’uchi, hombre 25 años, línea de tiempo, 2014).

En otra instancia, el continuo distanciamiento de las organizaciones juveniles con las instituciones de poder, están ligados a los estereotipos configurados hacia el joven relacionándolo con conductas de consumo de sustancias psicoactivas, vandalismo y pandillismo. Estos estereotipos juveniles configurados, se podrían minimizar si las instituciones de poder obraran bajo una nueva epistemología juvenil tal como lo refiere Duarte (2009, citado en Gutiérrez 2011), constituida por los siguientes pilares:

- Comprender a los jóvenes como portadores de singularidad y pluralidad.
- Humanizar el modo como se configura el mundo juvenil.
- Vinculación íntima con el mundo juvenil.
- Construir nuevos significados sobre la juventud, encaminándolo a procesos dinámicos.
- Tener en cuenta las prácticas juveniles que expresan la subjetividad de los jóvenes.

En algunas ocasiones las organizaciones juveniles, lograron cercanía y empatía con las instituciones de poder, ya que en algunos contextos se otorgó el reconocimiento dado por la institucionalidad a las organizaciones juveniles que participaron específicamente en la formulación de la política pública, más allá de su fase de construcción.

“creo que ese trabajo que hicimos es lo que ha traído tantos frutos hasta hoy creo que sería mentira decir que luego pasamos a un segundo plano y no volvimos a tener participación porque siempre los gobiernos pasados y actual han estado pendientes de que ha pasado con esos grupos algunos de los grupos que participaron de esa actividad aún tienen reconocimiento en caso particular creo que terminamos de afianzar el gusto por la política y lo social” (K’uchi K’uchi, hombre 27 años, entrevista, 2014).

Aunque las narraciones de las organizaciones juveniles evidencien distanciamiento y apatía hacia algunas instituciones de poder, es legítimo conocer y evidenciar que la familia como institución de poder ha jugado roles fundamentales dentro de los procesos de participación local y la configuración de subjetividad política en las organizaciones juveniles. Ellas asumen a la familia como primera plataforma para iniciar participación política y local, los principales aspectos de interés y preocupación de la familia son los aspectos sociales y ambientales del Municipio.

La familia, reconoce y acepta la participación de sus hijos dentro de las organizaciones juveniles, porque han forjado proyección social, toma de decisiones y adecuado uso del tiempo libre. No obstante, la familia también ha generado barreras referente al ser joven y su participación en organizaciones juveniles, recalando que apoyarían a sus hijos con la garantía que tienen oportunidades a nivel laboral y educativo.

“nos sentamos hablar un rato con ellos y el problema de ellos es mucho más de fondo son empleados muy jóvenes el más grande ellos tiene 17 años y el problema de ellos es de familia. Dicen: a mi papá y a mi mamá no les importa si uno ha robado, no les importa a donde estamos, llegamos a la casa lo reciben con dos piedras en la mano le echan la madre... y lo que hace uno llega a comer se mete en la cama y al otro día uno sale temprano. Y ¿cuántos de ellos están estudiando? muy pocos pero no son pelados problema; es la dinámica de familia que tiene una familia que los consideran como un cero a la izquierda... por todas la locuras que ellos hacen porque no hay disponibilidad de la gente por no respeto a la diferencia,

trae ajustes razonables los pelados no tiene las mismas oportunidades ellos no son marihuaneros y si lo fueran ¿qué hubiera pasado? Las oportunidades son las que hacen falta” (Tukly, hombre 41 años, cartografía social, 2014).

Los significados configurados por las instituciones de poder respecto al ser joven y participar en organizaciones juveniles, no sólo están ligados a sus contextos próximos de acción, sino a las necesidades y situaciones socioeconómicos y culturales del municipio. Las instituciones de poder del mismo modo resaltan conflicto entre subjetividades juveniles y procesos institucionales a nivel laboral, perspectivas que posibilitan la construcción de significados de juventud.

Finalmente, las instituciones de poder no solo referencian falencias en las organizaciones juveniles, por el contrario, reconocen dos aspectos de las organizaciones:

- La capacidad de cuestionamiento de los jóvenes en Funza es muy interesante, su perspectiva es diferente, cuando logran conectar sus proyectos con necesidades de la población y consiguen realizar trabajo en equipo con las instituciones de poder.

Fraguar la posibilidad que las organizaciones juveniles logren acciones propositivas y reducen la queja e inconformidad, sin ejercicios que aporten al municipio y sus pobladores. Las acciones de las instituciones de poder son relevantes, ya que dentro de las narraciones de las organizaciones juveniles, relatan que las instituciones de poder no generan proyectos y respuestas a las necesidades de la población del Municipio, y específicamente a la población juvenil.

Por lo tanto, dentro del proceso investigativo es fundamental reconocer las acciones que han realizado las instituciones de poder, rompiendo el dogma de bueno y malo, aporta, no aporta; inversión, corrupción al ser un punto de referencia para unir a las organizaciones juveniles en torno a propósitos como: el sistema municipal de juventudes, resolución de problemas de empleabilidad, crisis de valores y medio ambiente así como el tender puentes con otros actores y organizaciones juveniles e instituciones de poder.

7.7. Los jóvenes exigimos

La exigibilidad entendida como el proceso de restitución frente a vulneraciones de sus derechos, tiene en los jóvenes matices más allá de los canales institucionales ampliando su alcance a ámbitos de la vida cotidiana desde lo barrial - comunitario, pasando por lo escolar y lo laboral. Por tanto esta categoría da cuenta de la ampliación de las demandas sociales y pone a prueba el papel, el potencial, y la eficacia de los jóvenes desde su identidad y las configuraciones de subjetividad que puedan emerger del debate con las estructuras políticas tradicionales del municipio, unas veces siendo funcionales a sus procesos otras resistiendo desde posturas de género y desde el género rescatando lo ancestral.

La participación juvenil, desde la exigibilidad también pone en juego el ejercicio de dinámicas de representación de los intereses, motivaciones y proyectos vitales de los jóvenes involucrados en la construcción de la política pública de juventud, partiendo desde la incidencia política y social, acompañados de desesperanza aprendida y/o el despliegue de acciones de reconocimiento y cuidado de los otros. Es importante destacar la desesperanza aprendida como cualidad que se asigna exclusivamente a los jóvenes desde una perspectiva adulta, aun cuando desde tal perspectiva es transmitida a los mismos jóvenes y supone resistencias ante tal desesperanza que congregan diversas formas de acción colectiva en los ámbitos de vida cotidiana del municipio de Funza.

Esta desesperanza aprendida surge por la forma en que se dispone la estructura política local y que en términos de Benedict como se cita en Wolf, et al (1980) “en muchas sociedades subdesarrolladas existen pequeñas elites segregadas del resto de la población, ya sea por razones étnicas o por barreras clasistas. A menudo detentan el control del dinero y de los conocimientos técnicos (incluida la educación) de la sociedad. Normalmente tienen en torno suyo un gran número de personas a su cargo y de protegidos y, muy a menudo pueden controlar el mecanismo interno de la sociedad...las oportunidades de movilidad ascendente son limitadas y los que están en el poder tienen mayor posibilidad de controlarlas, debido... a lo reducido del ámbito social” (p. 48).

Por tanto los núcleos de acción desde la exigibilidad, se centran en lo ambiental, lo histórico y el “mestizaje” entre formas de reivindicación tradicionales y modernizantes que atraviesan toda la territorialidad del municipio, un ejemplo es la recuperación del humedal Tres Esquinas, como propuesta de amor y preocupación por un patrimonio reconocido por sus pobladores como histórico en Funza.

Lo ambiental dio paso a lo social desde el enfoque de género como contexto de exigibilidad, al tender puentes con redes de mujeres que al igual que el ambiental también cuidaban, esta vez de sí mismas. La Red Popular de Mujeres nace con la necesidad de agrupar organizaciones con enfoque de género para movilizar redes sociopolíticas en pro del trabajo con mujeres, en el marco de la reivindicación de sus derechos.

“Después ella participo en cine ecológica en el 2010 y P... también estaba vinculada, es decir, la conocí en la organización Cactus, fue allí donde surgió la idea de una organización de mujeres, porque había una cantidad pero sin agrupar; simplemente estaban las de Faca, las de manos unidad de Madrid, las mujeres de voces en Zipa aquí en Funza estaba P... con cine ecológicas, pero no era como tal organización, estaba flor de trabajo pero tampoco le jalaba como a ese enfoque de género y, no hicieron la invitación de realizar la Red Popular de Mujeres, y de ahí nació la red y empezó a fortalecerse” (Kallpa, mujer 25 años, línea de tiempo, 2014).

Estas conexiones de exigibilidad no solo se dan desde el cuidado, también desde la formación modernizante y progresista en el ámbito familiar, y se consolidan en una reunión de la Red Popular de la Sabana, como Asamblea de Mujeres.

“no, pues yo de paso iba a decir la pregunta de E..., porque mi mamá es de una familia de artistas, entonces yo siempre tuve como una política enfocada más hacia el socialismo, entonces siempre tenía curiosidad y hablar con gente que cómo hago, yo quiero estar en Fuerza Femenina Popular, ellas mi dicen: claro, ven, tenemos una reunión con la Red Popular de la Sabana era la Asamblea de Mujeres el 28 de Julio de 2012”(Kallpa, mujer 25 años, línea de tiempo, 2014).

Se observa que ese interés por la política y su dinámica se desenvuelve en muchos jóvenes a raíz de una perspectiva política familiar: Padres con trayectoria política, sindical, artística, movilizadora, incluso es tal el compromiso político que esta organización Kallpa tiene por norma para sus integrantes que sean vegetarianos y esta es una forma de permitir el ingreso al grupo, lo cual integra la exigibilidad desde el contexto en el que se moviliza la organización sino desde la corporalidad misma.

Dentro de la exigibilidad por parte de los jóvenes, una de las formas en que surgen rasgos de resistencia es a través de asumir la misma institucionalidad, - especialmente las que están encargadas de la seguridad humana como la Policía - , quienes determinan por oposición las acciones que redundan en la configuración de la subjetividad juvenil, en delimitar los usos del espacio público.

Las subjetividades juveniles no solo están determinadas por ejercicios de poder, directos, sino también por ejercicios de poder difusos que se basan en procesos y procedimientos burocráticos de aprobación de acciones, por parte de la administración municipal, además de no hacer reconocimiento al trabajo de los actores, grupos y organizaciones juveniles, lo cual hace que éstos, aborden el ámbito comunitario como contexto de validación y reconocimiento a tal trabajo, tal tensión entre los contextos institucionales y comunitarios de reconocimiento es una constante no solo en Funza sino también en otros municipios de la Sabana.

“Entonces, uno dice ve uno más efectivo en la gente y mejor reconocido el trabajo cercano en el sector popular, así alternativo, así la convocatoria sea difícil y todo es... ósea nosotros no trabajamos con un reconocimiento, pero cuando es con la alcaldía que abre los espacios y trabaja y uno está ahí trabajando, pues uno espera que... y bueno, vamos a hacer el evento y hay un espacio de dialogo acá en la organización; y para la organización, tiene que ser muy poquito, porque no queremos llenarnos de discurso, a las organizaciones diez minutos y al alcalde una hora. Por eso digo, ¿si una administración que está cumpliendo políticas públicas en beneficio de una población, que se alimenta de los aportes de sus ciudadanos porque el eje de todo tiene que ser el alcalde? Ósea el alcalde es una figura que

facilita, pero no es como... creo que es a nivel la sabana, si uno habla con la gente de Zipaquirá pasa lo mismo, la de Faca, la de Madrid, es eso” (Kachay, hombre 31 años, entrevista, 2014).

La exigibilidad surge en escasos espacios de participación de jóvenes dentro de la institucionalidad, situación que se hace evidente en su participación durante los diferentes momentos de implementación de la política. Pese a las fallas institucionales otro factor que hace parte de la exigibilidad de los jóvenes radica en la escasa apropiación del sentido de la responsabilidad y compromiso del Municipio frente a las propuestas de las organizaciones. Pero, ellos evidencian su malestar e incomodidad frente a sus actitudes, posicionándose como jóvenes con capacidad de respetar y ser respetados.

“... y nos los dividimos entre los jóvenes del grupo para hacer la exposición y lo que recordamos de eso es que en la época primero la decisión de hacer las cosas primero porque el gabinete llega obligado no es que vengan con su agrado sino porque es una citación obligatoria del alcalde segundo la llegada tarde del gabinete y del mismo alcalde y después fue la decidida de escucharnos porque hizo un poco de sol y todos se fueron a un rincón en la tarima entonces recuerdo que uno de los primeros llamados de atención que hicimos como jóvenes a la administración fue ese que tuvieran la intención de escucharnos para hacer de eso algo provechoso”(Ayllupura, hombre 31 años, entrevista, 2014).

Otro de los temas de exigibilidad de los jóvenes hace referencia al tema ambiental, en el cual hay un alto nivel de conciencia, al igual que el deterioro de la confianza hacia población bogotana que migra al municipio. También se evidencia la exigibilidad de los jóvenes en las vulneraciones a la garantía del derecho a la salud que se llevan a cabo en espacios institucionales de prestación del servicio de salud.

“los policlínicos son muy inseguros pues es que atenta con la salud, las personas entran y realmente salen súper enfermas además se vuelve un riesgo llevar a un enfermo allí porque no es suficiente la atención, el nivel no da pero no hay otra solución inmediata para la salud entonces enfermarte es inseguro en este municipio” (Ayllupura, hombre 31 años, cartografía social, 2014).

Las barreras de acceso a la exigibilidad no son sólo de parte de la institucionalidad pública también el sector privado juega un papel sentido e identificado por los jóvenes, además de reconocer como actores negativos a la alcaldía de Funza y a la policía, ya que no han establecido relaciones asertivas con ellas, y por lo tanto aducen que quieren monopolizar los espacios públicos, ya que no les permiten hacer actividades en algunos escenarios.

“Solo necesitábamos un espacio en la plazoleta pero la alcaldía queda monopolizar todo y eso no es justo aquí no hay apoyo de los actores gobernantes. La policía que venía haciendo un actor negativo o positivo en los que ustedes hacen. Eso depende a veces apoyan pero no se involucran con nosotros entonces comente atropellos con los jóvenes y eso no está bien” (Ayllupura, hombre 31 años, cartografía social, 2014).

Otro de los contextos donde surgen las luchas de exigibilidad de los jóvenes de este grupo Kallpa es en el sector productivo en el cual laboran, que en este caso es el sector floricultor donde se evidencian situaciones como: excesivas jornadas de trabajo, sueldo precario, condiciones salariales no dignas.

“...si, la historia por la lucha de los derechos las flores a nivel de Sabana Occidente, aquí se dio la pela así tenaz y mucha gente de visibilizar internacionalmente los mercados” (Kallpa, mujer 50 años, entrevista, 2014).

La política como logro de metas es una dimensión de la exigibilidad por parte de los jóvenes que oscila entre una serie de barreras y potenciadores para la configuración de su subjetividad en el marco de la política pública de juventud en el municipio de Funza. Sin embargo los grupos que han participado en los canales tradicionales de política tienen la percepción que los otros grupos de jóvenes desertan precisamente por el tema político, por las prácticas gubernamentales, éstos los consideran de oposición al gobierno municipal, sin importar que haya acciones beneficiosas provenientes del mismo.

“me atrevo a decir que tienen como ese estigma de lo que es gubernamental y no gubernamental ellos si se van mucho por el tema político y son de su tendencia a

veces de izquierda a veces de derecha pero siempre de oposición porque el municipio puede tener una política muy social muy buena pero ellos igual la atacan” (K’uchi k’uchi, hombre 27 años, entrevista, 2014).

La exigibilidad requiere de abarcar los saberes que se encuentran en el territorio del municipio y los actores que los elaboran a través de la consejería a los jóvenes, quienes creen que en la "multitud de consejeros esta la sabiduría" y de esta idea fuerza parten para procurar un grupo con profesionales de diferentes áreas, para que aporten a los ideales de la organización.

La diversidad de saberes es transgeneracional y rescata acciones de exigibilidad desde la configuración de subjetividad de los involucrados, quienes tienen un conocimiento histórico muy importante que refleja historias de vida de su contexto próximo de familiares o personas posicionadas por años en el campo de la exigibilidad de derechos según sus particularidades, tales historias están cargadas de mucho interés por la política, la historia colombiana, la lucha por la integración social de comunidades marginadas.

Lo transgeneracional permite que los involucrados más “veteranos” reconfiguren la identidad, dando reconocimiento a los “nuevos” miembros y su red de relaciones como una organización heterogénea, múltiple y única, lo que refleja un conjunto de saberes que circulan en su cotidianidad y en los ejercicios colectivos, que encuentra un común denominador en polemizar y comprender la realidad sociopolítica de su entorno.

La exigibilidad de los jóvenes encuentra soporte en las redes sociales al activar los nodos necesarios de tipo individual familiar y desde lo comunitario, según la exigencia del contexto que permitan hacer visibles las demandas de resolución de problemáticas identificadas o sentidas, aunque la reflexión sobre tal función de soporte se hace desde el deber ser y no sobre lo que es. A los jóvenes les gustaría que se organizaran redes sociales en el municipio y no que las cosas se dieran como hasta el momento por conveniencia o por vínculos de amistad, donde los sitios y personas claves podrían servir o ayudar a otros, si las redes funcionaran.

Otro factor que ha afectado negativamente el establecimiento de soportes para la exigibilidad de derechos desde la juventud ha sido identificado por ellos mismos como la arrogancia, al percibir a sus pares, como sujetos con el saber único y universal, quienes no admiten propuestas sobre acuerdos o articulaciones de intereses, quedándose más en las posiciones “arrogantes”.

“Eeehh, no es a nivel de todos los municipios nosotros no tenemos una red de esa política pública construida es a nivel de todos los municipios los jóvenes son apáticos porque además ellos se creen y se siente dueños de la buena fe guardada y la verdad sabida y eso tiene mucho que ver con la arrogancia de la juventud yo también pase por ahí también fui arrogante eso es así y así funciona que pesar” (Ayllupura, hombre 31 años, entrevista, 2014).

En suma, las redes como mediación de la exigibilidad en los jóvenes han potenciado el reconocimiento de la diversidad, la posibilidad de ser en la diferencia, en la multiplicidad de sentidos que cobra el trabajo social y los proyectos de vida, fomentando riqueza en los múltiples nodos y vínculos que dan soporte a los escenarios de configuración de las identidades juveniles en el municipio.

“Una parte que veo acá y me parece muy chévere es ver que la diversidad también se puede implementar colectivo porque a veces iniciamos en un grupo y ese grupo se puede haber dividido y esa división había podido coger para un lado y la otra para el otro entonces hay que empezar a defender este pedacito y no por eso la parte social la vamos a dejar por fuera o la parte de hip hop o los lugares espirituales solamente en la diversidad que hay recursos y una forma de vida pero nos sentamos a trenzar que hay diferente situaciones podríamos hacer cosas interesantes” (Ayllupura, hombre 31 años, entrevista, 2014).

La conciencia de los jóvenes ante los problemas territoriales, de valores, medio ambiente y los surgidos en los contextos laborales, resumen los determinantes de la exigibilidad de los actores, grupos de interés y organizaciones juveniles en Funza, algunas veces traducidos en barreras de acceso y actitud, otras veces como la razón de ser de sus acciones.

7.8. Sujetos políticos

Funza vive un clima político que se ve marcado por la irrupción gradual de nuevos paradigmas con nuevos sujetos, quienes desde la participación ciudadana empiezan a hacer política de forma diferente a la tradicional.

Estudiar esas nuevas formas implica hacer evidente el vínculo juventud y política en los recientes acontecimientos de la movilización social juvenil en Colombia, lo cual parte de reconocer los problemas del modelo neoliberal y los sistemas de producción de subjetividades en este contexto, y conlleva a pensar en nuevas relaciones entre la institucionalidad, la comunidad y el mundo de la política.

La dimensión política en la experiencia subjetiva de los jóvenes se configura y expresa en un proceso conflictivo y en continuo movimiento,(...) en conflicto porque responde a una doble tensión, entre las formas instituidas o tradicionales del orden político establecido y los modos emergentes o instituyentes,(...) y en continuo movimiento porque los procesos de subjetivación política no están preestablecidos de una vez y para siempre, son una construcción histórica, dinámica, conflictiva y cambiante, de acuerdo a los modos como se presente -en un determinado tiempo histórico- la imbricación entre el sistema dominante y la experiencia social y personal de los sujetos movilizados” (Lechner, 2002 como se cita en Cubides 2014 , p.1-2).

Las actividades de las organizaciones juveniles se presentan en contextos formales y no formales donde los jóvenes reconocen que el saber surgido de estos contextos incide en su participación y significación de la política, donde se evidencia que ejercen su derecho a la participación, incidiendo tanto desde la informalidad como la formalidad de sus marcos de constitución ,con acciones en la población como en el mismo municipio, que lleva a los jóvenes a tener posturas de decisión sobre intereses públicos que convergen en ideas de cambio y transformación para el municipio, como reducción de los daños producto del estado de exclusión en el que los jóvenes son pasivos usuarios y no sujetos activos de derechos.

Confluyendo de esta manera todas las experiencias sociales de los diversos contextos donde se involucra a los jóvenes y generando una visión propia, ya que la academia posibilita espacios de análisis crítico frente a la realidad que se vive y permite a su vez tomar conciencia y asumir decisiones. Tal como lo afirma un líder juvenil de Ayllupura:

“...pues la idea era hacer que los jóvenes participaran de manera directa , tratábamos siempre de enfocarnos hacia los valores y hablábamos con los chicos acerca de la violencia las drogas, los embarazos no deseados y ese tipo de temas y desde ahí mostrarles la participación a los pelaos ...es una desarticulación consiente e intencional de la administración porque saben que los jóvenes que estamos organizados no somos pendejos tenemos la capacidad de organizar una marcha del 1 de mayo de las cosas que jamás se habían visto en este municipio y eso intimida en términos políticos, no somos unos jóvenes cualesquiera...”
(Ayllupura, hombre 31 años, entrevista, 2014).

No solamente los espacios académicos permiten que los jóvenes de las organizaciones generen posturas, ya que en espacios eclesiales y culturales en los cuales participan se posicionan como sujetos políticos, que reconocen crisis actuales del régimen regulativo, y la restricción del campo político instituido, movilizandando acciones dirigidas hacia los pobladores del municipio para generar conciencia social y reflexión sobre la manera racional y autónoma de incidir en la vida política y pública.

Estas diferentes tomas de posición en el campo sociopolítico dan cuenta de como en las organizaciones juveniles en el municipio de Funza, se han dado espacios de integración y reconocimiento al interior de cada grupo lo que permite conocerse y auto reconocerse con el trascurso del tiempo, en este momento saben que tienen mucho que aportar al municipio, desde miradas críticas y lecturas sociales acordes a la realidad juvenil. De esta manera la opción que genera el grupo es involucrar a los jóvenes en los proyectos de acuerdo con sus conocimientos, para que aporten con sus ideas en pro de generar cambios en la comunidad.

Bajo la mirada de la intersubjetividad existe un ejercicio de autoreconocimiento que anuda su composición humana reconociendo integrantes capacitados en el campo de la psicología, ingeniería catastral, economía, publicidad, contaduría pública, lo que les permite tener un trabajo interdisciplinario y reconocer su potencial de trabajo en pro de mejorar la calidad de vida de la comunidad en Funza.

Por otra parte, al encontrarse en las organizaciones juveniles una interdisciplinariedad entre sus integrantes, les permite analizar problemáticas del municipio desde diversas áreas, llevándolos a tener comprensión holística de su realidad, y de lo que afronta en la actualidad el municipio en temáticas como el medio ambiente, la política, la salud, la educación y la cultura.

Así existe un reconocimiento del potencial humano, de las capacidades profesionales y particulares que aporta la experiencia desde las múltiples formas de liderazgo de cada joven, que hacen parte de las organizaciones sociales. Se reconocen como transformadores de la sociedad.

“...el conformar el grupo nació de conocer el potencial de los aquí reunidos y de ver que con un trabajo mancomunado se pueden lograr muchas cosas como cambio social y que trabajando juntos realmente podemos lograr un cambio satisfactorio para la sociedad...” (K’uchi k’uchi, hombre 27 años, línea de tiempo, 2014).

De esta manera la apuesta es que desde sus diferencias y similitudes de reconocimiento social, se refleja como los jóvenes de las organizaciones se van consolidando en sujetos políticos en los diferentes procesos de participación en los que hacen presencia con el fin de beneficiar al municipio de Funza, , mediante la reflexión para producir cambios en los contextos próximos y desde allí poder revisarlos, comprenderlos, explicarlos y comunicarlos, a través de acciones transformadoras generadoras de posturas críticas capaces de tomar decisiones encaminadas al beneficio colectivo y particular de los funzanos.

8. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

En Funza aún falta un gran camino por recorrer en materia de consolidación de políticas públicas para los jóvenes. En primer lugar, porque la institucionalidad pública no ha incorporado en su agenda a la juventud como prioritaria; y en segundo lugar, porque las diferentes formas de resistencia de los jóvenes de las organizaciones conllevan a entradas y salidas permanentes desde la institucionalidad que afectan la sostenibilidad de los procesos iniciados.

En este sentido, la configuración de subjetividades políticas juveniles incentivadas por el fortalecimiento de la política pública de juventud durante las dos últimas administraciones municipales desde 2009, requiere cambios en el modelo de gestión de la política pública, en el establecimiento de acuerdos para la concertación intersectorial con participación activa de la población juvenil en el diseño, ejecución y evaluación de la misma.

Este trabajo accedió a los significados culturales que los jóvenes de las organizaciones le asignan sus relaciones con el territorio, su sentido de pertenencia y, en términos generales, las estrategias desplegadas en torno a sus potencialidades, reconocimiento de las mismas y exigibilidad de sus derechos en un campo de participación política, que se desprenden de sus discursos, acciones y representaciones cotidianas.

Los jóvenes de las organizaciones participantes de este trabajo administrativo reflejaron a lo largo del proceso de construcción del conocimiento sus interrogantes y modos de respuesta a los intereses, su preparación ante los retos desde o en oposición a la institucionalidad, sus acciones para hacerse visibles en el campo de la participación política brindada por la institucionalidad o al margen de ella, y sus relaciones constituidas por medio del trabajo de sus organizaciones o en otros ámbitos de la vida cotidiana.

8.1. Intereses

El sentido que los jóvenes de las organizaciones le atribuyen a su acción política, está cruzado por una tensión entre las posturas adultocéntricas dominantes y sus propuestas surgidas del pensamiento crítico y la incidencia en entornos, ámbitos de vida cotidiana y perspectivas que históricamente no han sido centrales para tales posturas.

En consecuencia, los intereses surgidos de la experiencia vital, de los jóvenes de las organizaciones juveniles son medios para el logro de dos grandes metas en sus proyectos de vida: la realización personal y la satisfacción de necesidades básicas, propias o de la población vulnerable del municipio. El trabajo con las organizaciones juveniles también se han constituido en un espacio de aprendizaje, al incluir experiencias significativas desde lo político que inciden en la transformación de realidad social del municipio en general y contrasta con las lógicas del mundo adulto en particular.

Las expectativas que los jóvenes de las organizaciones abordadas en este trabajo tienen respecto de sus acciones, no son buenas, dada la prevalencia de barreras de actitud adultocéntrica y la limitación por los rasgos tradicionales de los canales institucionales de participación política.

8.2. Preparación ante los retos desde o en oposición a la institucionalidad

Ahora bien la consolidación de una postura política de cada uno de los jóvenes en las organizaciones tiene comienzo en el ámbito escolar al participar en cargos del gobierno escolar, y continúa a la par de su formación en educación superior con la formación en el desarrollo de habilidades y competencias políticas.

En efecto, dicha consolidación, basada en las acciones orientadas por su sentido de pertenencia en los escenarios de acción, involucran recursos materiales y culturales de las organizaciones de jóvenes, que posibilitan la continuidad de aplicación de lo aprendido en sus campos de conocimiento y a su vez, cumplir – cuando las circunstancias lo permiten – con las exigencias de la institucionalidad.

Por otra parte, la propia experiencia política de los jóvenes forma parte de su proceso de preparación. Los aprendizajes familiares, con sus grupos de pares, con el ámbito educativo ayuda a configurar la representación del campo de participación política del municipio y su posición en el campo ayuda a su vez a configurar su subjetividad política.

8.3. Acciones para hacerse visibles en el campo de la participación política brindada por la institucionalidad o al margen de ella

La percepción de la realidad social de los jóvenes de las organizaciones corresponde en su construcción a factores como el nivel socioeconómico que hace que aumente o se reduzcan las distancias frente a la institucionalidad en general y en particular con sus canales de participación política ofrecidos por ésta y asimismo su visibilidad.

Los jóvenes que participaron en la presente investigación tienen una experiencia cercana y temprana con el mundo de la participación política, lo cual ha permitido contar con recursos relacionales, materiales y culturales para enfrentar los desafíos de visibilidad de sus organizaciones. Además existe una marcada expectativa de tender puentes entre ellos, continuar con el fortalecimiento interno de sus organizaciones e incidir en las instituciones de poder.

Los contactos personales surgidos de amistades duraderas son redes y formas de estar con los otros que han sido potenciadores para el desarrollo de las competencias sociales que han permitido a cada uno de los jóvenes de las organizaciones movilizar más recursos para ganar visibilidad basados en la puesta en marcha de estrategias más definidas y más concretas, en el campo de la participación política juvenil tradicional ofrecido por la institucionalidad.

8.4. Relaciones constituidas por medio del trabajo de sus organizaciones o en otros ámbitos de la vida cotidiana

Es posible señalar que las relaciones de los jóvenes de las organizaciones han venido de ser esporádicas, a tener mayor duración en el tiempo al punto que muchos de los miembros de las organizaciones se pueden ubicar en términos etareos en la etapa adulta, luego, no se perciben a sí mismos aún como adultos.

Otro tipo de relaciones se asocian a los recursos materiales de los que dispone cada familia, y que garantizan y promueven el aprovechamiento de capital político acumulado por la pertenencia a espacios tradicionales de la institucionalidad por generaciones, lo cual favorece la incidencia del trabajo de las organizaciones y la configuración de subjetividades políticas con propósitos acordes a la institucionalidad dominante.

Por el contrario en el caso de los jóvenes niveles socioeconómicos menos favorecidos, las relaciones tienden a ser de mayor oposición y resistencia a la institucionalidad, ya sea desde discursos de izquierda política o reivindicación de nuevas subjetividades de género de cuidado de lo ambiental y rescate de lo ancestral.

8.5. A manera de conclusión

Ante la pregunta orientadora de este estudio *¿Cómo la participación local de los jóvenes de seis organizaciones juveniles del Municipio de Funza Cundinamarca incide en la configuración de su subjetividad política?* y los modos de configuración expresados arriba, se rescata que las organizaciones sociales son el contexto próximo de configuración de la subjetividad política, estas se “entienden como todas aquellas prácticas organizativas que constituyen un modo de hacer determinado, intencionado, con grados básicos de estructuras y donde los actores protagónicos del proceso, son fundamentalmente jóvenes” (Acosta, et al. 2015, p. 53)

Además de las organizaciones, se visibiliza en este trabajo investigativo el carácter político que deconstruye paradigmas desde el ámbito social, cultural, y artístico, bajo las diversas prácticas juveniles, lenguajes, usos y representaciones simbólicas, alterando las

prácticas controladoras, hegemónicas y regulatorias impuestas desde del mundo adulto que media apoyado por contextos estructurales como el mercado por ejemplo.

La deconstrucción de los paradigmas adultocentricos pasan además por el ejercicio de expresiones como el muralismo, los graffitis, las movilizaciones sociales, el arte popular, hip, hop, rap, educación popular, entre otros, y expresa la transición de la participación juvenil desde escenarios institucionalizados, hacia espacios más diversos, plurales y particulares que materializan prácticas de resistencia donde se potencian, perspectivas críticas de nuevas formas de relacionarse con la institucionalidad y con sus pares.

Otro proceso de configuración de la subjetividad juvenil por vía de la participación es el que Martínez (2010) define como las diversas formas de significarse como joven. Al respecto podemos establecer rutas para abordar el concepto de “juventud”, bien sea desde sus construcciones simbólicas, desde las formas de sociabilidad emergentes o desde sus procesos de identificación; sin embargo, desde cualquiera de estas miradas no es posible comprenderlos si no se toma en cuenta las relaciones sinérgicas en las cuales sus elementos de análisis contemplan la subjetividad, el mundo globalizado, tecnificado, y mediático y los ámbitos particulares en los que operan.

De esta manera, las subjetividades juveniles al configurarse ,transitan entre la institucionalidad con los conceptos tradicionales de ciudadanía, y política y contextos informales que permiten reconocer y posicionar elementos que emergen de los mismos y que mediante el uso de canales institucionales reconfiguren discursos y prácticas donde emergen las nuevas ciudadanías y espacios de socialización en los diferentes ámbitos de vida cotidiana.

El sentido de pertenencia hacia su municipio orienta el desarrollo del potencial de trabajo en redes sociales, familiares, comunitarias y políticas, consolidadas como entramados de interacciones positivas para la generación de proyectos como: escuelas políticas de participación, medios de comunicación alternativos, ejercicios de educación popular, productos artísticos (canciones, muralismo, graffitis, periódicos, arte audiovisual, cortometrajes, etc), campañas socioambientales, fomentando campos de intervención política en pro de la democracia y los derechos humanos, que desbordan la oferta desde la

institucionalidad, pero que le permite ganar un espectro político aunque no se encuentre en esferas del campo público e institucionalizado, resignificando de esta manera prácticas de participación no instituidas, y que permiten emerger nuevas fuentes de sentido y posturas con respecto a la organización política juvenil.

8.6. Recomendaciones

El trabajo investigativo permitió vislumbrar como la congruencia entre los criterios de participación y satisfacción de las demandas de los jóvenes de las organizaciones se vio afectada cada uno de los momentos de construcción de la política, durante dos periodos de gobierno local, uno el de Jorge Rey 2008-2012 más incluyente y el posterior de Jorge Machuca 2012- actual, más técnico, que bloqueó ,al tercerizar con la fundación PROMUJER, el proceso de formulación de la política pública de juventud para el municipio, los avances desde los jóvenes en sus ámbitos de vida cotidiana, para reducirlos a variables de una formulación tecnocrática de sus necesidades en clave meramente institucional; ante este panorama, basados en el trabajo de investigación y la experiencia de los jóvenes de las organizaciones, se recomienda:

- Permitir desde la institucionalidad local el fortalecimiento de capacidades y difusión de los intereses y acciones de las organizaciones de jóvenes, como aporte al desarrollo local.
- Desarrollar sistemas de información y difusión de y desde las organizaciones juveniles que permitan hacer trazabilidad a los factores que configuran y reconfiguran la subjetividad juvenil desde lo espacial y el componente temporal.
- Profundizar, inicialmente desde la institucionalidad en la implementación de centros de difusión y defensoría de los derechos juveniles.
- Incentivar la participación política de los jóvenes, evidenciando los logros que desde la movilización social de base barrial comunitaria se han alcanzado hasta hoy en Funza, independientemente de las llevadas a cabo por vías tradicionales de hacer política.

- Ampliar la oferta de servicios y promover la participación con equidad en proyectos locales de seguridad social para los jóvenes que se estén implementando en el municipio
- Ampliar la inversión de recursos del municipio y organizaciones juveniles con el propósito de desarrollar proyectos de incidencia juvenil territorial en contextos próximos de ordenamiento territorial, como los cuadrantes.
- Potenciar desde la institucionalidad las redes juveniles en el contexto local que dan soporte a la movilización juvenil y su sostenibilidad.
- Estimular la creación y evaluar los proyectos juveniles de incidencia por cuadrante, de parte de la institucionalidad para enriquecer el diseño o la implementación de la política pública de juventud.
- Facilitar la formalización a los diferentes grupos juveniles con el propósito de asegurar su visibilidad y aumentar su participación política.

Para esto los actores, grupos de interés y organizaciones juveniles en sus prácticas cotidianas se recomienda:

- Contar con la capacidad para elaborar e implementar proyectos en el marco vigente de su presentación bajo parámetros institucionales y de cooperación internacional.
- Fortalecimiento de los espacios de decisión juvenil en el municipio con estrategias de lobby y cabildeo, que permitan el posicionamiento político de acciones llevadas a cabo al margen de la acción institucional.
- Fomentar mecanismos y líneas de apoyo económico complementario a las institucionales presentes en el municipio, a las organizaciones juveniles, desde lo institucional y desde mecanismos alternativos de financiación colectiva como el *crowdfunding*.
- Incentivar la veeduría ciudadana de iniciativas no solo de la institucionalidad sino de las surgidas directamente por parte de los y las jóvenes.

Se constata que existe una diversidad de saberes con matices específicos, según la ubicación en el territorio y la estructura social del municipio, que conducen a estrategias de autogestión y aprovechamiento de la oferta de bienes públicos desde la institucionalidad y bienes privados desde la sociedad civil, que deben valorarse como afectaciones positivas a la configuración de las subjetividades juveniles en el municipio.

Los contextos próximos por excelencia que se evidencian en este ejercicio de construcción del conocimiento de las configuraciones de las subjetividades juveniles son las proyecciones de participación desde los ámbitos local-barrial/ municipal-regional/ familiar-comunitario, para fortalecer las organizaciones existentes y apoyar el surgimiento de otras, incluso que emergen de la transición entre lo tradicional y lo modernizante que sucede en Funza. De esta manera se deduce que la participación es un elemento transversal constitutivo de la subjetividad política de los jóvenes de las organizaciones juveniles del municipio de Funza, Kallpa, K'uchik'uchi, Ayllupura, Kachay, Qhaway y Uya.

La representatividad de los grupos en lo institucional, es aún incipiente e insta a analizar los actuales mecanismos de interlocución entre los grupos y organizaciones juveniles con la institucionalidad y la sociedad civil. Esta interlocución como mecanismo requiere ajustar los siguientes aspectos:

- El análisis de mecanismos de interlocución actuales entre los actores, grupos de interés y organizaciones juveniles y la institucionalidad del municipio.
- Capacitación a los grupos organizados para la ejecución de proyectos de incidencia microterritorial, municipal y regional.
- Evidenciar los procesos de fortalecimiento interno, puentes y vínculos con estructuras de mayor poder para enfrentar conjuntamente la realidad de transiciones en que devino la territorialidad de Funza.
- Continuar con el reconocimiento y respetar las formas no tradicionales de organización juvenil, como factor de incidencia en transformaciones del contexto próximo microterritorial.

- Revisar la influencia que tiene el ámbito escolar como nodo en el entramado de redes juveniles en el municipio.
- Involucrar los avances en materia de ejercicio y exigibilidad de derechos de los y las jóvenes en la formulación de las políticas públicas a nivel de evaluación, diseño e implementación.
- Apoyar con asesoría técnica a los involucrados en el proceso de construcción de política pública, por medio de la implementación de instrumentos metodológicos y técnicos para su fortalecimiento interno en el marco del reconocimiento de su autonomía e identidad étnica, social, cultural y de género, como afectación positiva de la configuración de las subjetividades juveniles en el municipio.
- Fomentar el asociacionismo desde la infancia, reforzando los ejes de ciudadanía por medio de mecanismos participativos que se puedan transversalizar en los ámbitos escolares y barriales comunitarios.

Este trabajo investigativo encontró que persiste la estigmatización en el reconocimiento del joven como un problema social *per se*, frente al poder institucional y tradicional que devienen en exclusión, y dejan de lado la solidaridad, el emprendimiento, el pensamiento crítico, como fuente para el desarrollo de sus potencialidades y aspiraciones en sus proyectos de vida.

La estigmatización es muestra de incapacidad de las formas tradicionales de solucionar los problemas sociales por parte de las estructuras vigentes y el hecho de no reaccionar frente a ellos por parte de los demás sectores de la sociedad civil perpetúa el ciclo de estigmatización y exclusión.

El análisis de la participación y las dinámicas juveniles permitieron aflorar el cuestionamiento sobre la manera de trascender el rol burocrático para construir conocimiento sobre las organizaciones que interviene la institución a la que pertenece. (Duarte, 2009, como se cita en Gutiérrez, 2011) dice:

Si lo juvenil refiere a una condición relacional social que se configura desde una matriz de poder, la producción de conocimiento de mundos juveniles no solo no puede eludir dicho ámbito del análisis político, sino que debiera instalarlo como eje de sus matrices de lectura y apuestas (p. 33).

“no me vea sólo como funcionaria sino que estoy haciendo un curso como ciudadana, de hecho yo quería aportar esto a Funza” (Investigadora, Mujer 30 años, Línea de tiempo, 2014).

A su vez, en los ejercicios de línea de tiempo, entrevistas y cartografías sociales realizadas con los líderes de estos colectivos, se visibilizó que los jóvenes son oriundos del municipio o llegaron en su niñez a la población, y que desde su infancia fueron llevados o motivados a participar de las diferentes prácticas comunitarias, sociales, políticas, artísticas considerado por ellos mismos como un “llamado genético” (*K’uchi k’uchi, hombre 27años, línea de tiempo, 2014*) y una toma de conciencia “*hoy me estoy dando cuenta y se los agradezco es poder recordar desde cuando se está uno vinculando en esto*” (*K’uchi k’uchi, hombre 27años, línea de tiempo, 2014*).

Finalmente, se confirma mediante esta investigación que los procesos de ser joven en Funza y la subjetividad política en su configuración, no están anclados a una etapa o a una mirada unívoca y hegemónica como la “juventud”, sino por el contrario se pluraliza y converge en los diferentes modos de mostrar, ser, pensar y representarse como sujeto juvenil, desde los contextos territoriales, su memoria histórica, su identidad, sus voluntades y la exigibilidad frente a la institucionalidad.

9. REFERENCIAS

- Alvarado, S., V.; Ospina., H. F.; Botero G., P. & Muñoz., G. (2008). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. *Revista argentina de sociología* año 6, 1. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud CINDE. Manizales.
- Arendt, H. (2001). *¿Qué es la política?* Madrid: Paidós.
- Arévalo, O. (1996). “Juventud y modernización tecnológica”, en *Pasos* (San José de Costa Rica: Departamento Ecuménico de Investigaciones [DEI]), número especial.
- Bastian, J. (1997). *La mutación religiosa de América latina. Para una sociología del cambio social en la modernidad periférica*, Fondo de Cultura Económica, México DF .
- Bendit, R. (2000). *Participación social y política de los jóvenes en países de la Unión Europea*. Recuperado de:
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101023014828/balardini.pdf>
- Baumann, Z. (2000). *La Modernidad Líquida*, Fondo de Cultura Económica México D.F.
- Bomvillani, A. (2007). Tesis doctoral: *Subjetividad política juvenil. Estudio comparativo en jóvenes cordobeses de procedencias sociales contrastantes*. Facultad de psicología, Universidad Nacional de Córdoba. Argentina.
- Bonilla, E. y Rodríguez, P. (2008). *Más allá del dilema de los métodos. La investigación en ciencias sociales*. Bogotá: Norma.
- Brito, R. (1998). Hacia una sociología de la Juventud: algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud. Última Década. *Revista del Centro de Investigación y Difusión Poblacional Viña del Mar*, Chile, 1-7.
- Calcagno, A., & Calcagno, E. (1999). *Para entender la política. Entre la ilusión de lo óptimo y la realidad de lo pésimo*. Argentina: Catálogos.
- Cárdenas, A., Hein, K. (2009). Perspectivas de juventud en el imaginario de la política pública. *Última década* 30. CIDPA Valparaíso. Julio, pp. 95-120.
- Chaparro, L. & Pérez, M. (2009). Trabajo de grado: *Ando Participando. Un espacio de potenciación y generación de procesos de participación política con la población*

- juvenil que aporta al desarrollo del Municipio de Funza*. Corporación Universitaria Uniminuto; Bogotá.
- Cifuentes, Escobar, Mendoza y Muriel. (2003). *¿De Jóvenes? Una mirada a las organizaciones juveniles y a las vivencias de género en la escuela*. Bogotá: Circulo de Lectura Alternativa Ltda.
- Código de Infancia y Adolescencia. Ley 1098 de 2006. Bogotá.
- Cubides, H. (2007). Política y subjetividad, experiencia o cuidado de sí y la creación de otros mundos. *Revista de Ciencias Humanas UTP*, 55-68.
- Cubides, J. (2004). Movimientos juveniles contemporáneos en América Latina: juventud y política en la encrucijada neoliberal, recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20140528084111/Informe-Final-CLACSO-JCubides.pdf%22>
- Decreto 535 de febrero 24 de 2009. Alcaldía Mayor de Bogotá
- Delgado y Gutiérrez, J. (1994). *Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales*. Madrid: Síntesis.
- Departamento Nacional de Planeación. (1992). Documento Conpes Social 2626. Política Social para los Jóvenes y las Mujeres. Imprenta Nacional.
- Departamento Nacional de Planeación. (1995). Documento Conpes Social 2794. Lineamiento para la generación de oportunidades para los jóvenes. Imprenta Nacional.
- Delgado, J. y Gutiérrez, J. (Coords.) (1994). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales*, Madrid: Síntesis.
- Duarte, K. (2009). Desafíos que plantean a los procesos investigativos en juventudes las condiciones juveniles en América Latina y el Caribe. Recuperado de: http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/122318/Desafios_a_los_procesos_investigativos_en.pdf?sequence=1
- Estatuto de Ciudadanía Juvenil. *Ley Estatutaria 1622 de 2013*. Colombia Joven. Programa Presidencial para el Sistema Nacional de Juventud.
- González, E. y Duque, F. (1990). La Elección de Juntas Administradoras Locales de Cali. En: *Revista Foro*. Bogotá.

- González Rey, F. (2005). *Subjetividad: Una perspectiva histórico cultural*. Conversación con el psicólogo cubano.
- González Rey, F. (2007). Epistemología cualitativa y subjetividad. *Departamento Ecuménico de Investigaciones. [DEI]*, número especial. San José de Costa Rica. La Habana Cuba.
- Habergger, S. & Mancilla, I. (2006). El poder de la Cartografía Social en las prácticas contra hegemónicas. Recuperado de:
https://uvirtual.unet.edu.ve/pluginfile.php/143125/mod_resource/content/0/CARTOGRAFIA_ESTUDIO_DE_COMUNIDAD.pdf
- Hart, R. (1994). *La participación de los niños: de la participación simbólica a la participación auténtica*. Bogotá, UNICEF, Oficina Regional para América Latina y el Caribe.
- Hine, C. (2004). *Etnografía virtual*. Editorial UOC.
- Huntington, S. (1997). *El orden político en las sociedades en cambio*. Madrid: Paidós.
- Krauskopf, D. (2000). Participación y Desarrollo Social en la Adolescencia, *Fondo de Población de Naciones Unidas*. San José de Costa Rica.
- Ley 375 de Juventud de 04 Julio de 1997. Ministerio de Educación.
- Ley 1151 de 2007. Plan Nacional de Desarrollo (2006-2010).
- Ley 1429 de 29 diciembre de 2010. *Ley de formalización y generación del empleo*. Congreso de la Republica de Colombia.
- Lütte, G. (1991). *Liberar la adolescencia. La psicología de los jóvenes de hoy*. Barcelona: Herder.
- Martínez, J. (2006). *Polisemia de las juventudes: una lectura desde las políticas del acontecimiento*. Bogotá: CINDE.
- Martínez, J. (2010). *¿Qué hay más allá de la juventud? Una lectura desde las políticas del acontecimiento*. Bogotá: Ántropos Ltda.,
- Montoya, V. (2006). *El mapa de lo invisible, silencio y gramática del poder en la cartografía*. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/unih/n63/n63a09>
- Morales, M. Ávila, M, & Arias, G. (2014). Trabajo de grado: *Constitución de subjetividades políticas de jóvenes de dos organizaciones juveniles*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional– CINDE.

- Niñez, Juventud y Derechos. (2014). Una lectura situada. Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Pérez, I. J. (2000). Visiones y versiones. Jóvenes, instituciones y políticas de juventud. En Jesús Martín-Barbero et al. *Umbrales, cambios culturales, desafíos nacionales y juventud*. Medellín: Corporación Región.
- Planeación, D. N. (2012). Conpes 147. Bogotá: Imprenta Nacional.
- Ramos, Á. (2007). *Congreso Familias: Construyendo ciudadanía, El desafío de la participación juvenil*. Madrid.
- Reguillo, R. (1999). Poderes sedentarios, narrativas itinerarios. Notas sobre políticas de identidad. 10. Bogotá: Nómadas.
- Reguillo, R. (2012). *Culturas Juveniles: formas políticas del desencanto*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Rodríguez, E. (2011). Políticas de Juventud y desarrollo social en América. Bases para la construcción de respuestas integradas. *VII Foro de Ministros de Desarrollo Social de América Latina*. El Salvador: UNESCO.
- Sandoval, M. (2000). La relación entre los cambios culturales de fines de siglo y la participación social y política de los jóvenes. En Balardini, S. (Comp.). *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*, 1147-164. Buenos Aires: CLACSO.
- Scott, J. (2000). *Los Dominados y El Arte de la Resistencia*. México: ERA.
- Sepúlveda, L. (2001). *Estudios y perspectivas: Construcción regional y desarrollo en la economía de la globalidad*. Buenos Aires: CEPAL.
- Strauss, A. & Corbin, J. (2012). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia: Universidad de Antioquia.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona.
- Valles, M. (2002). Entrevistas cualitativas. Recuperado de:
https://books.google.com.co/books?id=6xkfw-n9n8EC&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

- Villa, A. & comps. (2011). *Culturas juveniles. Disputas entre representaciones hegemónicas y prácticas.*
- Villa, M. (2011). Del concepto de juventud al de juventudes y al de lo juvenil. *Revista de Educación y Pedagogía.* 23, (60).
- Wolf, E. (1980). *Antropología Social de las Sociedades Complejas.* Madrid: Alianza.

ANEXOS

Anexo 1. Registro fotográfico Cartografías Sociales



Taller de Cartografía social, noviembre 01 de 2014



Taller de Cartografía social, noviembre 01 de 2014



Taller de Cartografía social, noviembre 01 de 2014



Taller de Cartografía social, noviembre 01 de 2014



Taller de Cartografía social, noviembre 01 de 2014



Taller de Cartografía social, noviembre 01 de 2014



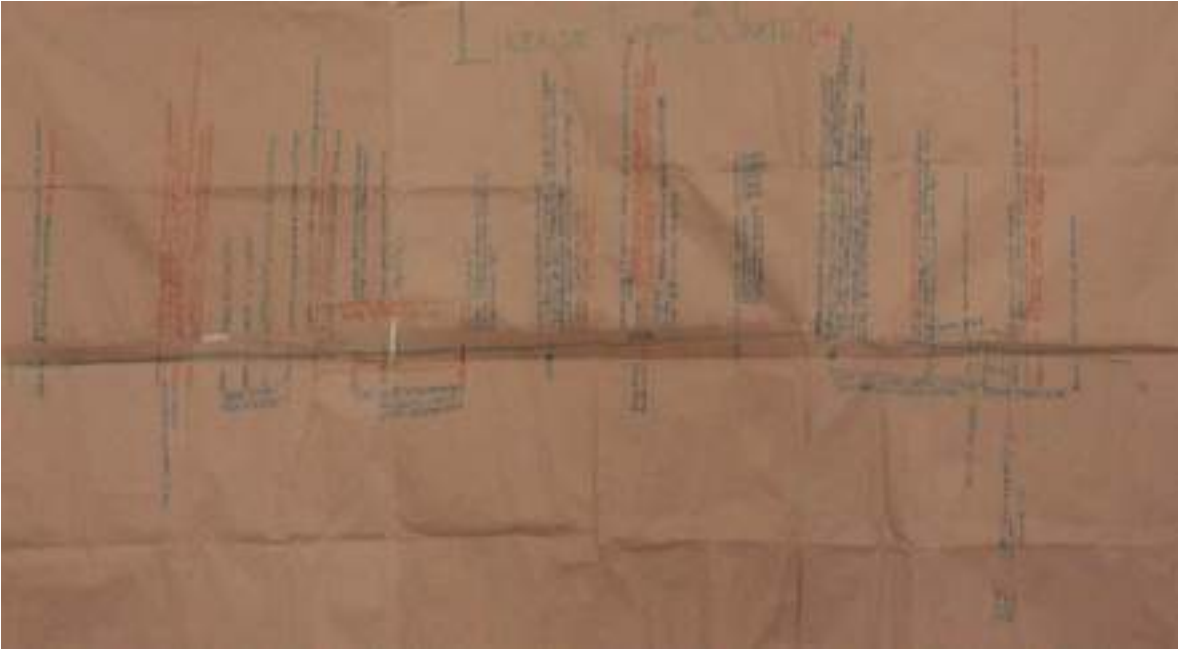
Taller de Cartografía social, noviembre 01 de 2014



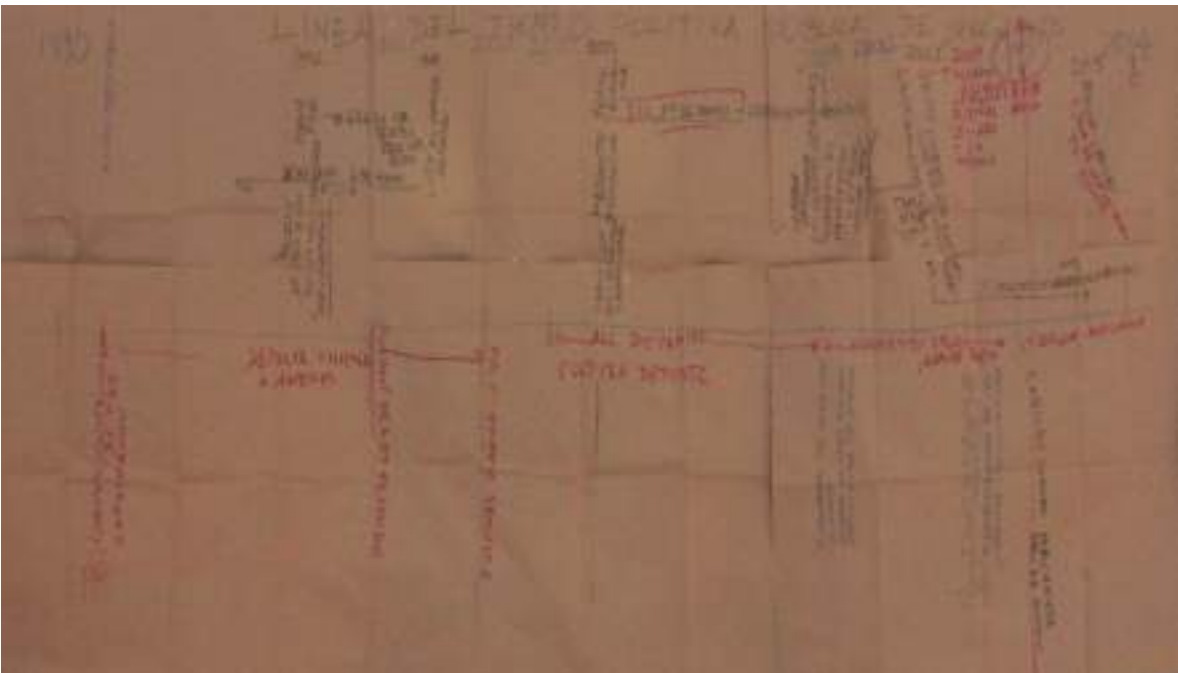
Taller de Cartografía social, noviembre 01 de 2014

Anexo 2. Edición video Cartografías Sociales, noviembre 01 de 2014, barrio la Chaguya, Funza Cundinamarca

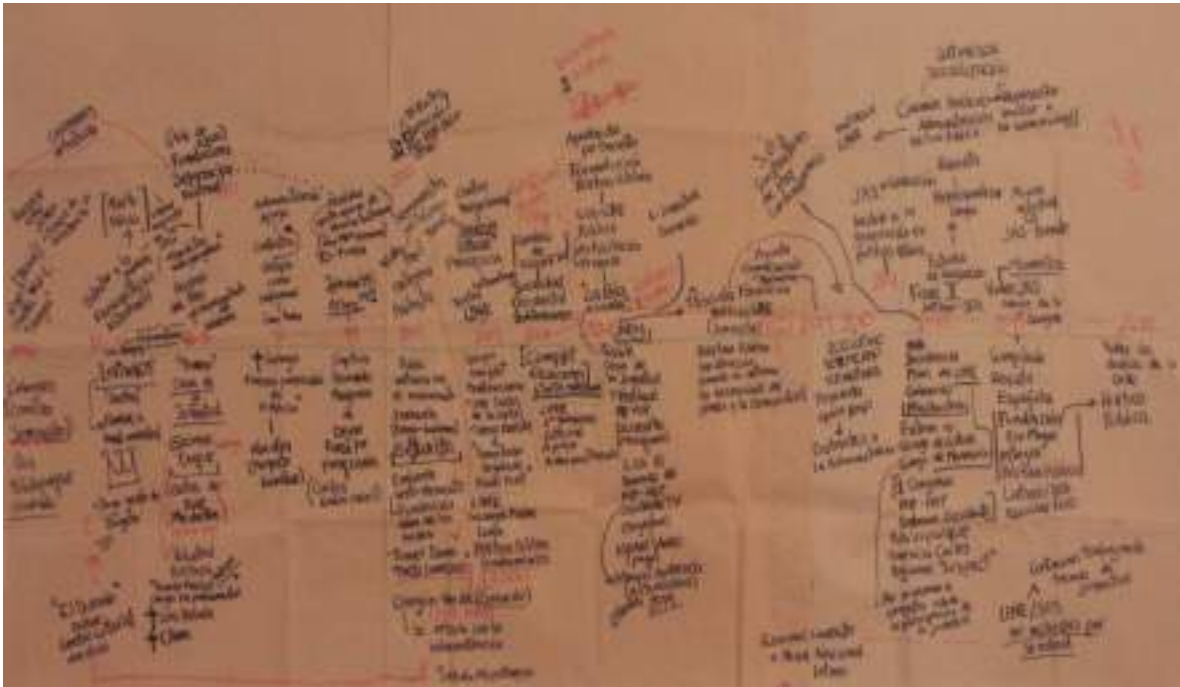
Anexo 3. Registro fotografico Lineas de Tiempo



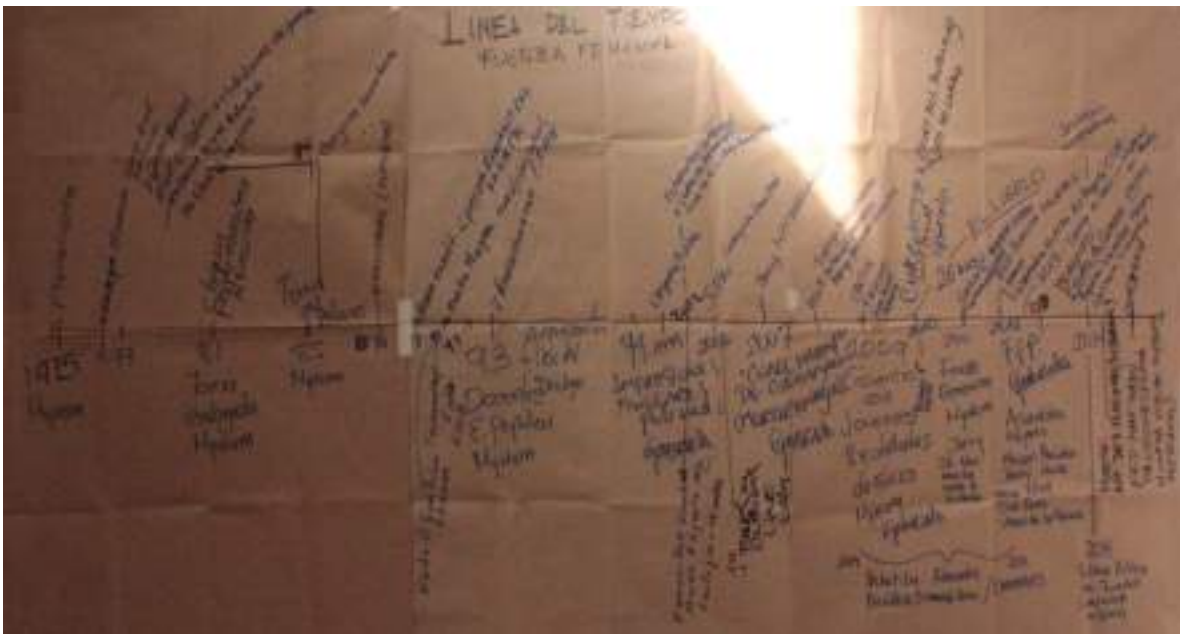
Linea del Tiempo, Organización Súmate



Linea del Tiempo, Colectivo Mhuykyta



Linea del Tiempo, Organización S.O.S., Line Producciones y Jovenes Cristianos Misión Carismatica Internacional.



Linea del Tiempo, Colectivo Fuerza Femenina Popular